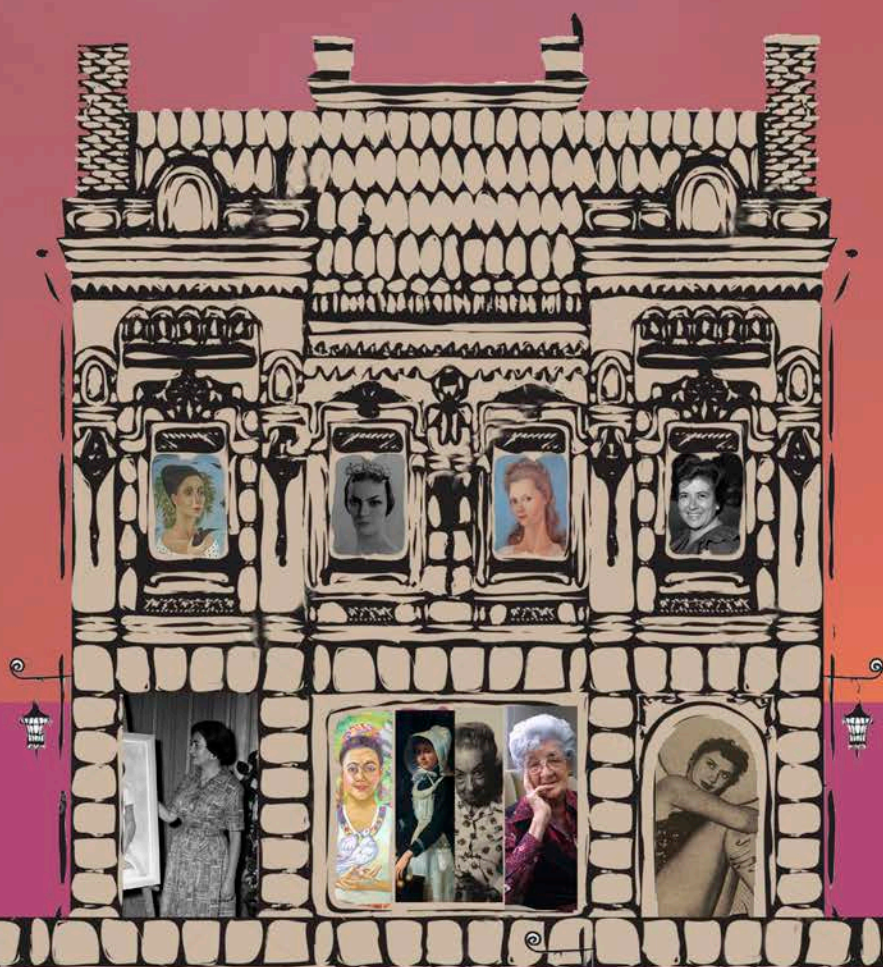


DICCIONARIO BIOGRÁFICO DE MUJERES JALISCIENSES PROMINENTES

Tomo I. Mujeres en las artes



Lilia Bayardo
Angela Kennedy

DICCIONARIO BIOGRÁFICO
DE MUJERES JALISCIENSES PROMINENTES

Tomo I. Mujeres en las artes

Asociados numerarios de El Colegio de Jalisco

Ayuntamiento de Guadalajara

Ayuntamiento de Zapopan

El Colegio de México, A.C.

El Colegio de Michoacán, A.C.

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Gobierno del Estado de Jalisco

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Subsecretaría de Educación Superior-SEP

Universidad de Guadalajara

Javier Hurtado González

Presidente

Érika Adriana Loyo Beristáin

Presidenta Instituto Jalisciense de las Mujeres

Roberto Arias de la Mora

Secretario general

DICCIONARIO BIOGRÁFICO DE MUJERES JALISCIENSES PROMINENTES

Tomo I. Mujeres en las artes

Lilia Bayardo

Angela Kennedy



C 920.72097235 B356d

Diccionario biográfico de mujeres jaliscienses prominentes. Tomo I. Mujeres en las artes / Lilia Bayardo, Angela Kennedy ; [prólogo de Javier Hurtado ; presentación de Érika Loyo Beristáin ; introducción de Lilia Bayardo] -- 1ª. ed. -- México : El Colegio de Jalisco : Instituto Jalisciense de las Mujeres, 2017.

294 p. : ils., fots., lámns. ; 16.5 x 22.5 cm. -- (Colección Especial)

Incluye fuentes, bibliografía e índices

ISBN Obra Completa: 978-607-8350-79-7

ISBN Volumen: 978-607-8350-80-3

1. Mujeres - Biografía - Jalisco (México) - Diccionarios. 2. Mujeres - Jalisco (México) - Historia - Siglos XIX-XXI - Diccionarios. 3. Mujeres jaliscienses - Historia y condición social - Siglos XIX-XXI. 4. Mujeres artistas - Jalisco (México) - Siglo XIX-XXI. I. Kennedy, Angela, coaut. II. Hurtado, Javier, pról. III. Loyo Beristáin, Érika, present. IV. Bayardo, Lilia, introd.

© D.R. 2017, El Colegio de Jalisco, A.C.

5 de Mayo 321

45100, Zapopan, Jalisco

© D.R. 2017, Instituto Jalisciense de las Mujeres

Miguel Blanco 833, Centro

44100, Guadalajara, Jalisco

© D.R. Fotografía de portada: Derechos de las imágenes en el interior del libro.

Primera edición, 2017

ISBN Obra completa 978-607-8350-79-7

ISBN Volumen 978-607-8350-80-3

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

CONTENIDO

COMENTARIO INICIAL	11
PRESENTACIÓN	13
INTRODUCCIÓN	15

MUJERES DESTACADAS EN I
PINTURA, FOTOGRAFÍA, ARQUITECTURA,
DANZA, ESCULTURA Y ACTUACIÓN
por Lilia Bayardo

Acosta, Eloisa	22
Álvarez Bravo, Lola	24
Ashida de Hartung, Ana Beatriz	32
Bell Feeley, Amelia Angela	36
Castillo Santiago, Rosa	40
Corona Pérez Frías, Isabel Refugio (Isabela Corona)	44
Fernández Briseño, María de la O	48
Fernández González, María Esther	52
García Brambila, María del Refugio (<i>Miss Cuca</i>)	58
González Aréchiga de la Cueva, María Luisa	62
Izquierdo, María	68
Jurado García, María Cristina Estela (<i>Katy Jurado</i>)	76
Lepe Jiménez, Ana Bertha	80
Marín Preciado viuda de Barreda, Carmen	84
Marín, Guadalupe	90
Marín, María	94
Mendiola, Eva	96
Rivas, María Teresa	100
Serna, Irma	102
Sierra, Guadalupe	108
Urdapilleta, Laura	112

MUJERES DESTACADAS EN MÚSICA | II

por Angela Kennedy

Corona, Áurea	116
Cueva, Ana de la	122
Figueroa Aguilar, Otilia	126
Flores Aceves, María de la Luz (Lucha Reyes)	130
Galindo de Pons, Mercedes	136
Galván, Marcela	140
García de León, Amelia	144
González Peña, Elvira	148
Hermanas Águila	152
Muñoz y Fernández, María	158
Padilla Merino, Elena	162
Palomera, Lupita	168
Peredo, Carmen	172
Sánchez, Matilde	176
Serratos, Aurora	180

MUJERES DESTACADAS EN LITERATURA | III

por Lilia Bayardo y Angela Kennedy

Alcocer, Paula	184
Barragán de Toscano, Refugio	188
Cañedo, Ignacia	192
Dueñas, María Guadalupe	196
González, Balbina	200
Guerra, Amalia	204
Mojica López, María Concepción	208
Murguía de Aveleyra, Mateana	210
Prieto, Isabel	214
Purnell, Idella	220
Rojas, Rosario María	226
Rubalcaba, Guadalupe	230
Sierra y González, Josefa	234
Tapia de Castellanos, Esther	238
Uriarte de Atilano, Rosario (Chayo Uriarte)	242
Uribe, Rebeca	248
Zúñiga Correa, Olivia	250

MUJERES DESTACADAS EN | IV
ARTES Y OTRAS ÁREAS
por Lilia Bayardo

Casparius Toquero, María Consuelo	254
Hidalgo Riestra, María Luisa	258
Párraga de Bonales, Eloísa	262
Velázquez Torres, Consuelo	266
Vidrio Beltrán de Puga, Lola	272
Villaseñor Ruiz, Isabel	278
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	283
ÍNDICE DE IMÁGENES	287

COMENTARIO INICIAL

En los primeros meses del año pasado, en una conversación tenida con la Dra. Érika Loyo Beristáin, directora del Instituto Jalisciense de las Mujeres (IJM), coincidíamos en que en la actualidad las investigaciones o estudios sobre destacadas mujeres jaliscienses en distintos ámbitos de actividad profesional durante el siglo XX, eran realmente inexistentes o muy escasos. Quizá pudiera suponerse que esto era así porque la relevancia de la mujer en las ciencias y artes era débil, siendo escasamente notables los casos de algunas mujeres que sobresalieron en la política. Convenimos entonces que, tanto el Instituto a su cargo, como El Colegio de Jalisco, debían conjuntar esfuerzos para realizar una obra que rescatara el destacado papel que la mujer jalisciense ha tenido en la vida social, incluso más allá de nuestras fronteras.

Transmitiendo esta convicción a investigadores de El Colegio de Jalisco, y haciendo explícito el interés del IJM por apoyar una investigación de esta naturaleza, la Dra. Lilia Bayardo asumió este loable reto y emprendió una investigación que tiene como primer fruto el libro que el lector tiene en sus manos. El presente *Diccionario Biográfico de Mujeres Jaliscienses Prominentes* tiene como objetivo principal el rescatar para la memoria histórica de los jaliscienses las figuras de mujeres jaliscienses que descollaron del promedio de las de su época al realizar actividades que no eran comunes entre el sexo femenino. En este sentido, el primer tomo dedicado a las *Mujeres en las Artes* rescata a 60 grandes féminas nacidas en Jalisco, o que por su amor

y aportaciones a esta tierra, podríamos considerarlas jaliscienses y dignas representantes de la pintura, fotografía, danza, escultura, actuación, música y literatura, con el criterio metodológico de incluir sólo a quienes ya estuvieran fallecidas al momento de realizarse esta investigación.

Ante la dificultad del cambio de los roles femeninos en una sociedad tradicional, la incursión de las mujeres en actividades artísticas y culturales merecía mayor aceptación, que si se dedicaran a otras labores que las sustrajeran de los menesteres del hogar. Las transformaciones en otros aspectos culturales, como la forma de vestir y de preparar alimentos, no se hicieron esperar. Por otra parte, en el último tercio del siglo pasado, la historiografía comenzó a rescatar las actividades de las mujeres a lo largo de la historia. A pesar de esas modificaciones, en general, la mujer siguió siendo encasillada dentro de roles tradicionales en sociedades como la mexicana, y la jalisciense en específico. Sin embargo, algunas tuvieron la oportunidad -otras buscaron la ocasión- de incursionar y destacar en diversas profesiones y oficios desde el siglo XIX. Rescatar sus aportaciones es objeto de esta investigación.

El valor de este texto, radica no sólo en la indagación respecto de la vida de insignes mujeres y en el esfuerzo de reunir sus nombres en un solo Tomo, sino también en la recopilación gráfica que la respalda, ya que la mayoría de las biografías van acompañadas de su imagen o de algunas de sus obras para que el lector pueda tener una perspectiva más amplia de su vida y de su obra. La investigación continuará para poner al alcance del público los siguientes Tomos dedicados a las mujeres que destacaron en otros campos sociales y profesionales.

Deseamos que los interesados en esta materia disfruten de la lectura de esta obra, con la que esperamos contribuir a la reflexión sobre la problemática que como sociedad enfrentamos en temas como la violencia y la desigualdad social agravada por el género, en tiempos en los que, paradójicamente, esta misma sociedad concede a las mujeres ventajas que en el pasado no disfrutaron sus congéneres cuando, sin cuotas de género, lograban una representación política y participación en la esfera pública muy destacada.

JAVIER HURTADO

PRESIDENTE DE EL COLEGIO DE JALISCO

PRESENTACIÓN

Mujeres en el centro, nunca más desde las periferias. Mujeres desde la luz, nunca más en la oscuridad.

Mujeres al centro de la toma de decisiones, desde los epicentros de la actuación política; a partir de su indispensable protagonismo en el desarrollo económico y urbano de nuestras ciudades. Mujeres en todos los espacios desde una visión de transformación y compromiso; mujeres todas desde su aportación a lo cívico, lo cultural y lo social. Mujeres en y desde lo político. Mujeres que transforman y que desde lo diverso que significa ser mujeres, demuestran cotidianamente que siempre han sido protagonistas y que están decididas a nunca más actuar desde la invisibilidad. Así son las mujeres de Jalisco, visibles, presentes, ejemplares.

Decía un gran teórico, que el ejercicio de historiar es un tejido cuidadoso que se hila en fino para hacer visibles y significantes las luchas y las existencias, historiar es un proceso en el que se mezclan la etnografía y la documentación en aras de mostrar, evidenciar y hacer presente. La historiografía nombra con significancia, hace visible la transgresión.

Desde el año 2015, el Instituto Jalisciense de las Mujeres tomó la decisión de emprender un ejercicio de documentación e historiografía de nuestras mujeres que desde diferentes ámbitos y/o disciplinas, han destacado, aportado y construido parte de nuestra historia. El propósito es ambicioso: generar una colección documentada pero no finita dividida por distintas

áreas, y con ello, ser capaces de trasladar a las efemérides cívicas oficiales, los nombres de muchas mujeres que han construido el desarrollo de Jalisco y que hasta hoy, siguen ocultas desde lo significativo y lo simbólico que representa recordar aportes que transforman, presencias que nos distinguen como sociedad, ideas que nos han ayudado a consolidarnos como uno de los estados más importantes del país.

Nos tomó casi tres años consolidar este trayecto que apenas inicia porque este es el primero de muchos tomos más. Y como el propósito era historiar, logramos aliarnos en esta ardua empresa con el mejor espacio que es El Colegio de Jalisco; institución que es pilar y esencia de la historia de nuestro estado y sin el cual, es imposible entendernos como sociedad. Gracias al Colegio de Jalisco, al Dr. Javier Hurtado y a la Dra. Lilia Bayardo por compartir con el IJM este anhelo y esta lucha para visibilizar y colocar en la narración de nuestra historia, el aporte y la significancia de nuestras mujeres jaliscienses.

Nuestro propósito es que a partir de hoy, la historia de Jalisco nunca más deje de contarse sin el aporte de las mujeres. Nuestra esperanza es que en el futuro, los aportes de las mujeres dejen de contarse a partir de reconocerlas como constructoras de vida que lucharon y construyeron logros luchando contra la misoginia, el odio y el machismo. Hagamos juntas y juntos, que la historia de Jalisco, se cuente en un futuro no muy lejano, a partir de la igualdad sustantiva y de una cultura del respeto.

ÉRIKA LOYO BERISTÁIN

Presidenta del Instituto Jalisciense de las Mujeres

INTRODUCCIÓN

Hasta antes de la primera guerra mundial, la historia había sido la narración de los grandes hechos políticos de los hombres. Las conflagraciones mundiales, de las que la humanidad fue agente y testigo durante la primera mitad del siglo xx, llevaron a que los historiadores se replantearan los temas y metodología de esta ciencia, para interrogar al pasado desde otros ángulos, como sería el caso de la economía. Esta perspectiva dio lugar a nuevas temáticas y propuestas metodológicas, tales como la historia de las mentalidades, la historia social, la microhistoria, la historia cultural, etc. Esta manera de analizar aportó nuevos conocimientos en relación con las formas de vida de la gente común y corriente del pasado.

Sin embargo, las mujeres seguían estando ausentes de los temas de la historia, hasta que en los años setenta comenzaron a hacerse visibles de una manera tangencial, gracias a los estudios sobre historia de la familia y de la infancia, derivados también de la historia de las mentalidades. Así pues, fue entonces cuando los historiadores comenzaron a percatarse y a preguntarse sobre la presencia de las mujeres en la historia.

Las primeras investigaciones al respecto intentaron dilucidar aspectos tales como cuántas mujeres había en tal o cual pueblo y a qué se dedicaban, por ejemplo. Fue así como las féminas comenzaron a ser un problema historiográfico, y aunque ya había preguntas sobre las mujeres, no se tenía todavía una metodología para estudiarlas y explicar su papel en las

sociedades con mayor precisión. En consecuencia, hacía falta plantear nuevas periodizaciones demográficas con base en los ciclos de las mujeres y no sólo en los grandes acontecimientos políticos.¹

Un primer acercamiento a esos temas vino con los conceptos de “público” y “privado”, así como con la categoría sociocultural de “género”. Los primeros postulaban que el ámbito “público”, es decir, el de la vida política y el trabajo era el de los varones; mientras que el “privado”, entendido de una forma reduccionista como el doméstico, era el propio de las mujeres. Investigaciones más recientes han puesto en entredicho las barreras de dichos ámbitos y han propuesto espacios como los templos, que pudieran ser considerados como públicos, donde había una preponderancia de mujeres y donde la influencia masculina era innegable. Lo mismo pasa con la categoría de “género”, muy útil en un principio en la reflexión de los roles masculinos y femeninos, no como algo dado por la naturaleza, sino contruidos socioculturalmente en las diferentes civilizaciones a lo largo de la historia y que actualmente ha sido refinado por distintos estudios que hacen referencia a la homosexualidad, por citar un ejemplo.

De este modo, podemos distinguir dos aspectos: el primero, la presencia de las mujeres en los temas de la historia escrita o historiografía; y, el otro, el actuar de las mujeres en la historia. De este modo, la industrialización y la Modernidad, iniciada a finales del siglo XVIII en diversos países europeos y Estados Unidos (y posteriormente adoptada y adaptada en México), evidenciaron la presencia de mujeres migrantes del campo a las grandes ciudades, quienes desempeñaban trabajos en las industrias y los comercios, lo cual ponía en entredicho el modelo burgués-liberal de la familia nuclear, según el cual las mujeres debían permanecer en sus hogares al cuidado de los hijos y en dependencia económica de los varones. Estas cuestiones hicieron que los estudiosos integraran otras categorías al género, como las de clase social y etnia, es decir, las identidades masculinas y femeninas se conforman históricamente integrando esas y otras variables también y no solo los roles que debían desempeñar ambos sexos.

¹ Véanse: Carmen Ramos Escandón *et al.* *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2006; Lucía Melgar (comp.). *Persistencia y cambio. Acercamientos a la historia de las mujeres en México*. Ciudad de México: El Colegio de México/Centro de Estudios Sociológicos/Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 2008.

Así, a partir de la revolución industrial, las actividades moralmente permitidas en una mujer de clase alta eran distintas a las desempeñadas por una mujer de clase baja: las primeras aprendían a leer y a escribir con el objetivo de emplear estos conocimientos en la religión; también podían aprender algún arte, como tocar piano, pero siempre como una forma de adornar al padre o al marido, dependiendo del caso, y no como una forma de sobresalir; incluso llegaban a recomendar que las mujeres tuvieran cierto grado de cultura con el fin de ser buenas conversadoras y compañeras de un hombre, nunca para sobresalir sobre los varones. Además, había ciertas salvedades para que las mujeres pudieran practicar ciertas artes; por ejemplo, la escultura era considerada un arte masculino, pues requería fuerza física para el traslado y manipulación de materiales; por cierto, respecto a esta disciplina rescatamos la figura de Rosa Castillo, una de las primeras escultoras jaliscienses.

Otras artes, como la música, aparentemente eran permitidas a las mujeres, y decimos aparentemente porque esto era así en el caso de la ejecución de ciertos instrumentos, no en el de la composición. Para comprobar esta afirmación hagamos el ejercicio de traer a nuestra mente los compositores más destacados a lo largo de la historia; con toda seguridad, recordamos a hombres en su mayoría, ya que este también fue un campo reservado casi exclusivamente para los hombres debido a que

A finales del siglo XIX los críticos europeos, e inmediatamente después los norteamericanos, aguzaron su misoginia hacia las mujeres que escribían música, a partir de un sistema de evaluación estética sexista, que pensaba la música en términos de rasgos femenino o masculino... Música femenina: por definición, graciosa y delicada, plena de melodía y reducida a pequeñas formas, como canciones y música pianística. Música masculina: poderosa en los efectos e intelectualmente rigurosa en la armonía, contrapunto y otra lógica estructural. Por lo tanto, se consideraba que las sinfonías y las óperas pertenecían a la jurisdicción de la "música masculina".²

Además de ciertas artes, en ocasiones se recomendaba a las mujeres aprender otras materias para ponerlas al servicio de sus quehaceres domésticos, por ejemplo: química, para quitar las manchas de la ropa; medicina, para curar heridas; economía doméstica, para el manejo de los recursos.³

² Clara Meierovich. "Mujeres en la creación musical de México". México, Cuadernos de Pauta, 2001, pp. 16-17.

³ Julia Tuñón. *El álbum de la mujer*. México: INAH, 1991, p. 249.

En cambio, para las mujeres de clase baja e inclusive media era muy difícil cumplir con el modelo burgués de la mujer dedicada al hogar de tiempo completo, pues la realidad económica, o la soledad generada por el abandono o la viudez, (muchas veces producto de las guerras), obligaba a las mujeres a incursionar en el ámbito laboral. Entonces había ciertas actividades consideradas decentes para las mujeres, como la costura y la fabricación de cigarros, como lo demuestra Sussie Porter para el caso de la Ciudad de México en los albores del siglo xx; otras trabajadoras, como las sirvientas y vendedoras ambulantes, eran relacionadas ideológicamente con la prostitución.⁴ Por lo anterior, la mayoría de las mujeres mencionadas en este tomo pertenecían a estratos medios altos y altos, donde las mujeres tenían una mayor oportunidad de obtener ciertos conocimientos e incluso sobresalir en ambientes no meramente domésticos. De tal forma que este primer tomo, dedicado a las *Mujeres en las artes*, rescata a 60 grandes personalidades femeninas, ya sea nacidas en Jalisco o que, aunque no hayan nacido aquí, pueden ser consideradas jaliscienses por su amor y aportaciones a esta tierra en los siguientes campos: pintura, fotografía, danza, escultura, actuación, música, literatura. Incluso algunas de ellas destacaron no solo en un área, sino en muchas, como es el caso de Isabel Villaseñor; o bien que, además del arte, incursionaron en áreas como la política y el activismo, tales son los casos de Consuelo Velázquez y Lola Vidrio.

Los nombres de algunas de las mujeres mencionadas aquí resultan muy familiares no solo para los jaliscienses, sino para todos los mexicanos: Lola Álvarez Bravo (fotógrafa), María Izquierdo (pintora), Ana Bertha Lepe (actriz), Lucha Reyes (cantante), las hermanas Águila (cantantes), Isabel Prieto (escritora) y Esther Tapia de Castellanos (escritora). Otras tal vez sean recordadas solo a nivel local, como la bailarina Amalia Bell, mejor conocida como “Miss Bell” o la fotógrafa Eva Mendiola; otras, como Laura Urdapilleta, destacadísima bailarina clásica, seguramente son recordadas en su respectiva disciplina, debido al refinamiento de su área de especialización.

Algunas de ellas tuvieron vidas normales y relativamente apacibles rodeadas de sus familiares, como en los casos de Beatriz Ashida (arquitecta), María Luisa González Aréchiga (pintora), Irma Serna (pintora), Eloísa

⁴ Susie S. Porter. *Mujeres y trabajo en la ciudad de México. Condiciones materiales y discursos públicos (1879-1931)*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2008

Párraga (maestra y escritora) y Carmen Marín (gestora de la cultura), por mencionar algunas. Otras tuvieron vidas marcadas por la violencia, como Lupe Marín -segunda esposa de Diego Rivera- y María Izquierdo; otras por las adicciones y el suicidio, como se puede observar en las biografías de Lucha Reyes y Rebeca Uribe (escritora).

Ahora bien, ¿por qué iniciar esta colección con las mujeres prominentes en las artes? En primer lugar porque, como se mencionó, fueron en estas actividades donde las féminas comenzaron a destacar y a realizar funciones fuera de los ámbitos meramente domésticos, siendo las primeras de ellas nacidas en el siglo XIX. En este sentido, el periodo comprendido en este tomo es de la segunda mitad del siglo XIX hasta la época actual.

Cabe aclarar que otro de los criterios para incluir a alguna mujer en este diccionario (además de haber destacado en su área) es que ya hubiera fallecido al cierre de esta edición. Por ello, no debe extrañar al lector la ausencia de algunas mujeres jaliscienses que, aunque prominentes, todavía viven y siguen creando. Además, aclaramos que este es un primer ejercicio, en el que tratamos de ser lo más exhaustivas posible; sin embargo, puede ser que todavía falten algunos nombres de mujeres por rescatar, omisiones que pretendemos subsanar en ediciones posteriores.

Este primer tomo está dividido en cuatro apartados y el lector encontrará las biografías de las mujeres jaliscienses prominentes en diferentes disciplinas del arte, siguiendo un orden alfabético de acuerdo con el primer apellido; de tal forma que los apartados en los que se divide este volumen son los siguientes:

1. Mujeres destacadas en pintura, fotografía, danza, escultura y actuación: capítulo que incluye las biografías de 21 mujeres jaliscienses, comenzando con Eloísa Acosta –considerada la primera pintora profesional en el estado- y terminando con Laura Urdapilleta, prima *ballerina* y de quien ya se hizo una breve mención.
2. Mujeres destacadas en la música: aquí el lector encontrará datos de la vida de 16 músicas comenzando con Áurea Corona y cerrando con Aurora Serratos.
3. Mujeres destacadas en literatura: este es quizás el apartado más difícil de delimitar, pues las mujeres que en el siglo XIX comenzaron a destacar en este campo fueron personajes muy inquietos, de modo que muchas de

ellas también fueron maestras normalistas (siendo esta la primera profesión permitida a las mujeres), periodistas e incluso científicas. En caso de haber una omisión, pedimos una disculpa al lector si no encuentra en esta primera entrega el nombre de la mujer que está buscando; si es así, probablemente la encuentre en el siguiente tomo de este *Diccionario de mujeres jaliscienses prominentes*, donde –entre otras- incluiremos a las mujeres periodistas y a las destacadas en diversas áreas. Una vez aclarado este punto, invitamos al interesado a conocer la vida de 17 mujeres que destacaron en las letras, comenzando por Paula Alcocer y terminando por Olivia Zúñiga Correa.

4. Mujeres destacadas en arte(s) y otras áreas: es el apartado más breve, pues en él se incluyeron solo seis biografías comenzando por la de María Casparius Toquero (literata y ecologista) y terminando con la de Isabel Villaseñor (destacada en diversas artes como el canto, la pintura, la composición, etc.). El criterio para incluirlas en este apartado fue que hayan destacado en una o varias artes, así como en otras disciplinas como la docencia, la política, etc. Vale aclarar que no hay que confundir este apartado con el que se presentará en el siguiente tomo, pues aquí hablamos de mujeres que fueron artistas, pero que además incursionaron en otras áreas; mientras que en el siguiente tomo hablaremos de las mujeres que destacaron en muchas disciplinas y no necesariamente en algún arte.

Esperamos que este trabajo sea de utilidad para los interesados en el tema, así como para rescatar y conservar la memoria histórica de las mujeres incluidas aquí. Estamos convencidas de que es necesario este tipo de ejercicios para hacer visibles a las mujeres a lo largo de la historia, pero sin pretender caer en reduccionismos al pensar que las acciones de un género son más importantes que las del otro. Consideramos que podemos construir un concepto de género en el que las mujeres sean agentes responsables de su propio bienestar y no víctimas a la espera de alguien que pueda cambiar su destino; en ese sentido, deseamos insinuar caminos que las mujeres pueden seguir o evitar para ser cada vez más libres y amadas. Ojalá y los lectores disfruten y aprendan de la lectura de este material, de la misma forma en que las autoras lo hicimos.

LILIA BAYARDO

Zapopan, Jalisco, octubre de 2017

MUJERES DESTACADAS EN | I
PINTURA, FOTOGRAFÍA, ARQUITECTURA,
DANZA, ESCULTURA Y ACTUACIÓN |

Lilia Bayardo



ACOSTA, ELOÍSA
(ca. 1860-1930)

Imagen 1. *La fámula*.
Autora: Eloísa Acosta, 1897.
Colección Guillermo
Ramírez Godoy.

Fue la primera pintora profesional en Guadalajara. Posiblemente nació en los años sesenta del siglo XIX y murió en los años 30 del siglo XX. Nació en un entorno cambiante pero conservador, en el que no le eran permitidas muchas actividades a las mujeres. Estudió pintura en el Liceo de Niñas, y tuvo como maestro a Felipe Castro.¹

Era reconocida entre sus pares, como lo muestra el hecho de que durante los festejos por el IV centenario del descubrimiento de América, organizados entre los años 1892-1893, eligieron tres de sus cuadros para participar en la “Exposición colombina de la República de México”, presentada en la ciudad de Chicago; los cuadros fueron los siguientes: *Vista de Guadalajara*, *Frutero* e *Interior de una casa en Guadalajara*. Cabe mencionar que también participaron en la muestra otros artistas jaliscienses.² Colaboró, además, en muestras en la ciudad de Guadalajara; “...perteneció a la Asociación de Paisajistas Gerardo Suárez, en la que presentó sus cuadros en la muestra colectiva inaugural (1892)”.³ Posteriormente, continuó ejerciendo la pintura hasta su muerte, “amalgamando la enseñanza artística con la ejecución de cuadros por encargo y los de tema libre para exposiciones”.⁴

Sus obras se encuadran en las corrientes académicas del siglo XIX; al igual que otras señoritas de su época, cultivó “el retrato, el paisaje y los motivos domésticos y costumbristas”.⁵ Daba clases de pintura y dibujo en la planta baja de su casa, donde vivía con su familia. Así pues, Eloísa Acosta mantuvo un perfil moderado y discreto, como lo exigían las convenciones para las señoritas de su época.⁶

¹ Guillermo Ramírez Godoy. “Eloísa Acosta, el renacer de una pintora tapatía”, *El Informador*, 6 de agosto de 2000, sección “Tapatío Cultural”, p. 4. Agradecemos infinitamente a Guillermo Ramírez Godoy por su apoyo para este diccionario, específicamente por indicarnos la importancia de incluir a Eloísa Acosta en esta obra y por proporcionarnos la información que incluimos en este texto.

² *Ídem*.

³ *Ídem*.

⁴ *Ídem*.

⁵ *Ídem*.

⁶ *Ídem*.

A black and white close-up photograph of Lola Álvarez Bravo. She is shown from the chest up, wearing a dark, intricately patterned lace garment. Her hair is styled in a bun, and her gaze is directed towards the left. The lighting is dramatic, highlighting the texture of her hair and the lace.

ÁLVAREZ BRAVO, LOLA
(DOLORES MARTÍNEZ DE ANDA)
(1907-1993)

Imagen 2. *Autorretrato.*

Autora: Lola Álvarez
Bravo, ca. 1950.

D.R. © LOLA ÁLVAREZ BRAVO/
ARS/SOMAAP/MÉXICO/2017

LOS PRIMEROS AÑOS

“...te confieso que desde chica con mi padre, pensé que yo tenía que hacer algo que no fuera común y corriente aunque me educaron muy mal, me educaron para todo lo inútil...”⁷

¿Cómo fue la infancia de la primera fotógrafa mexicana? ¿Qué personalidad tuvo de niña esta mujer que convivió con los principales personajes mexicanos del siglo xx? Cuando Lola Álvarez Bravo describió sus primeros encuentros con los grandes personajes de México, tales como Xavier Villaurrutia, Julio Castellanos, José Gorostiza, Juan de la Cabada, Rufino Tamayo y María Izquierdo, durante la década de los veinte, cuenta que enmudeció y que durante algún tiempo se limitó a observar y a escuchar lo que conversaban. Esta actitud nos haría pensar que la personalidad de Lola era tímida e introvertida, algo muy lejano a la realidad, pues era buena conversadora, activa, apasionada por su trabajo, espontánea, alegre, locuaz, hiperactiva y desinhibida.

Dolores Martínez de Anda (como era su verdadero nombre) nació el 3 de abril de 1907, en Lagos de Moreno, Jalisco, ciudad enclavada en una zona conocida como “Los Altos de Jalisco”, que se distinguía, entre otras cosas, por su conservadurismo en los temas de moral y religión. De clase acomodada, hija de un importador de muebles y objetos de arte, fue la más pequeña de dos hijos. Lola recibió en sus primeros años la educación

⁷ Elena Poniatowka [entrevista de Lola Álvarez Bravo con...]. *Todo México*. Tomo II. México: Diana, 1993, p. 49.

que correspondía a una chica de su clase. Según comentó en una entrevista, le enseñaron francés, a preparar bocadillos y a “servir el té”; también intentaron meterla a clases de piano, las cuales rechazó porque “prefería bailar a estar tocando”.⁸

A sus tres años, cuando la familia Martínez de Anda ya vivía en Guadalajara, murió su madre; fue entonces cuando se mudaron a la Ciudad de México. Elena Poniatowska refiere que, recién llegaron a la capital del país, la futura fotógrafa y su familia vivieron en una casona porfiriana ubicada en Donceles; Dolores vivió rodeada de los mimos de su padre, al punto de que por etapas no fue a la escuela, sino que su educación estaba a cargo de institutrices particulares durante esos periodos. Ya para entonces se notaba su carácter rebelde, pues, en lugar de entretenerse con juegos considerados de niñas, prefería jugar con su hermano y su amigo Manuel Álvarez Bravo –quien se convertiría en su esposo años después- a fusilar a las muñecas que le traían de Francia simulando la decena trágica. Empero, la suerte de la niña cambiaría al morir su padre cuando tenía la edad de nueve años, esto es, en 1916; dicho suceso tuvo lugar en un ferrocarril cuando regresaban de Veracruz. A partir entonces, Lola tuvo que mudarse con un medio hermano, cuya esposa no la trataba bien, perdiendo mucha de la libertad de la que anteriormente gozaba.⁹

De este modo, los primeros años de vida de la fotógrafa transcurrieron en ambientes turbulentos, tanto en el ámbito nacional como en el entorno familiar, ya que fue el periodo (1910-1916 *ca.*) cuando la guerra civil tuvo su fase más cruenta, lo que obligó a muchas personas a desplazarse internamente, tanto por cuestiones de resguardar su seguridad personal como para buscar mejores horizontes económicos. A causa de la guerra y las confiscaciones de tierras, muchas familias se vieron arruinadas. Seguramente fue por alguna de esas razones por las que los Martínez de Anda se vieron obligados a migrar. Sin embargo, ya fuera en Lagos o en la Ciudad de México, como se mencionó líneas arriba, Lola recibió la educación promedio que recibían las mujeres en su época, lo que sí resultó significativo

⁸ *Ídem.*

⁹ Lola refirió en una entrevista con Cristina Pacheco que había comenzado “tres vidas distintas: una cuando murió mi padre, otra cuando me casé con Manuel, y la última, cuando me separé de él”. *La luz de México. Entrevistas con pintores y fotógrafas*. Prólogo de Carlos Monsiváis, 2ª ed. México: FCE, 1995, p. 48.

fue su estancia en la capital, puesto que con seguridad le hizo conocer otras perspectivas culturales y tener un contacto más cercano con el proceso modernizador que estaba viviendo el país y del cual las grandes ciudades, y principalmente la capital, fueron protagonistas.

DE DOLORES MARTÍNEZ DE ANDA A LOLA ÁLVAREZ BRAVO

Oaxaca

Algo que marcó a Dolores fue su matrimonio con el fotógrafo Manuel Álvarez Bravo a los 18 años de edad en 1925. La pareja se conoció en la Ciudad de México y fueron amigos desde niños. El matrimonio Álvarez Bravo se fue a vivir a Oaxaca, lo cual fue otro hecho que marcó profundamente a Lola, pues ahí tuvo la oportunidad de estar en contacto con las culturas indígenas, entabló amistad con la pareja Weston-Modotti, quienes para entonces ya tenían más camino recorrido en el campo de la fotografía.

Lola comenzó ayudándole a su esposo a revelar sus fotografías. Según relató, Manuel no era muy proclive a enseñarle los secretos de su arte; no obstante, ella era muy observadora y obstinada, de modo que comenzó a aprender a fotografiar de forma empírica y autodidacta gracias a la cercanía con su esposo.

A finales de la década de los veinte, la pareja regresó a la Ciudad de México cuando estaba por nacer su hijo Manuel Álvarez Martínez, quien sería el único vástago que procrearían.

Los años treinta

Después de la guerra civil, terminada en 1917, y finalizada la rebelión cristera en 1929, el país entró en una etapa de proyección hacia el futuro y consolidación de varias instituciones que se mantendrían vigentes durante el siglo xx. Fue durante el sexenio de Lázaro Cárdenas que se sentaron las bases del Estado moderno mexicano. Los acontecimientos nacionales, las instituciones y, sobre todo, el modelo de nación propuesto por el Estado revolucionario tendrían secuelas en la vida de Lola, como lo veremos adelante.

A nivel personal, esta década fue para Lola una etapa de logros, pero también de cambios: en 1931 ganó el segundo lugar en un concurso de

fotografía, en el cual Manuel obtuvo el primero; en 1934, desafiando a las convenciones de la época, se separó de su esposo debido a las constantes infidelidades de este. Al respecto, Lola se describe a sí misma como algo ingenua, pues Manuel llegaba a coquetear con otras mujeres en sus narices con el pretexto de que fueran sus modelos; la fotógrafa se mostraba confiada de su marido, quien después de una separación temporal le pidió a Lola que volvieran, aunque le aclaraba que él seguiría con sus infidelidades, pues “era hombre”. Lola no aceptó su propuesta y se separó definitivamente de él, aunque se divorciaron legalmente 15 años más tarde.

Después de muchos años, la fotógrafa seguiría recordando el gran amor que le tuvo a Manuel, a quien decía amar de la misma forma en que se sigue amando a alguien que ya murió. No obstante, ella decidió reconocer sus orígenes profesionales conservando el apellido de su marido, de quien adoptó el oficio.

FOTÓGRAFA DEL SIGLO XX

“Resulta que además de su natural distinción, Lola Álvarez Bravo es un ser cálido y querendón, repleto de anécdotas sabrosísimas: una mujer trabajadora que ha sabido bastarse a sí misma cuando en su época la mayoría de las mujeres se colgaban de sus maridos como la miseria al mundo”.¹⁰

Después de su divorcio, Lola siguió dedicándose a la fotografía, de modo que al poco tiempo la invitaron a trabajar en la Secretaría de Educación Pública, donde fungió como jefa de fotógrafos. Posteriormente, trabajó para la Universidad Nacional Autónoma de México cuando se creó la fototeca del Instituto de Investigaciones Estéticas, donde también dio clases e influenció a otros fotógrafos. Sin embargo, más que sobre sus cargos públicos, quisiéramos llamar la atención sobre la sensibilidad de esta fotógrafa y sus aportaciones a la conformación de la nación mexicana del siglo xx, como puede analizarse en la temática de su obra: paisajes arqueológicos, murales, escenas cotidianas, personajes ilustres, así como gente común y corriente.

¹⁰ Poniatowska, *op. cit.*, p. 51.



Imagen 3.
Los gorriones.
Autora:
Lola Álvarez
Bravo, ca.
1955.
D.R. © LOLA
ÁLVAREZ BRAVO/
ARS/SOMAAP/
MÉXICO/2017



Imagen 4.
*A ver quién
me oye
(?Me oirán!)*
Autora: Lola
Álvarez Bravo,
1939. D.R. ©
LOLA ÁLVAREZ
BRAVO/ARS/
SOMAAP/
MÉXICO/2017

Respecto a la temática de paisajes arqueológicos, recordemos que un tópico importante para el Estado mexicano posrevolucionario fue la exaltación de las culturas indígenas y tratar de incorporar a este sector de la población mexicana a través de la educación. Las escuelas rurales tuvieron mucha importancia para los funcionarios de esa época. No obstante, Lola también fue testigo –junto con su cámara– de las transformaciones de las ciudades (las cuales crecieron exponencialmente a partir de la década de los años cuarenta a raíz de la industrialización), de modo que fotografió a la ciudad, sus habitantes y transformadores. Al respecto, se describe a sí misma caminando por la ciudad con su cámara, su- biendo si era necesario a andamios para poder captar la imagen que le interesaba; esta actitud no era muy común en las mujeres de los años treinta del siglo xx, pues las fotógrafas que había trabajaban en su estudio y no en las calles.

Asimismo, retrató a los principales personajes políticos, intelectuales y artistas, y muchos llegaron a ser sus amigos, entre los que podemos citar a Tina Modotti, Isabel Villaseñor, José Clemente Orozco, Xavier Villaurrutia, Juan Soriano, Carlos Pellicer, Gerardo Murillo *Dr. Atl*, Juan de la Cabada, Diego Rivera y Frida Kahlo. De esta última tomó fotografías que contribuyeron a conformar la imagen de esta prominente pintora del siglo xx y con quien tuvo una entrañable amistad, como lo demuestra

el hecho de que, cuando Frida ya estaba muy enferma en 1953, Lola organizó una exposición con fotografías que le había tomado en su galería de arte; y Frida, a pesar de su deteriorado estado de salud, asistió pidiendo que trasladaran su cama al recinto para poder estar presente. Cabe mencionar que dicha galería, fundada en 1950, estuvo ubicada en la Zona Rosa en la Ciudad de México y fue otro de los proyectos de Lola Álvarez Bravo; la galería cerró en 1961 después de que sufriera un infarto. Por su parte, Juan Soriano, quien fuera su paisano y amigo, le hizo un retrato en pintura a Lola.

Además de los grandes personajes, Lola retrató a gente común, buscando penetrar en la esencia de su personalidad con la cámara. En otras ocasiones incursionó en temáticas poco frecuentes en una mujer fotógrafa de su época. Entre sus fotografías, además de las reproducidas en esta obra, podemos citar *El sueño de los pobres*, *El ciego*, *Unos suben y otros bajan*, *Homenaje a Salvador Toscano* y *Entierro en Yalalag*.



Imagen 5. *Baño*.

Autora: Lola Álvarez Bravo, 1940.

D.R. © LOLA ÁLVAREZ BRAVO/ARS/SOMAAP/MÉXICO/2017

Además de la fotografía, Lola incursionó de forma no profesional en el cine: primero con una película autobiográfica de Frida Kahlo –que nunca llegó a terminarse por el estado de salud de la pintora– y otra sobre las pinturas de Diego Rivera en Chapingo.

La artista se consideró de las pocas mujeres que en esa época trabajaban y tenían prestigio dentro de su profesión. En efecto, Lola supo aprovechar los recursos y las relaciones que tuvo a lo largo de su vida. El México

Imagen 6. *Exposición titulada 466 años de ser tapatías en el Museo de la Ciudad. En la foto Lola Álvarez Bravo.*

Autor: Saúl Núñez [s. f.].

La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®



del siglo xx estaba listo para producir este tipo de mujeres y personalidades que forjaron la nación mexicana desde las más altas cúspides políticas, intelectuales y artísticas; y que fueron testigos del devenir del país visitando y retratando los sitios más lejanos. Lola tomó más de 2,000 fotografías, cuyos archivos se encuentran actualmente en el Center for Creative Photography (CCP) de la Universidad de Arizona en Tucson.¹¹

Lola murió durante el verano de 1993 en la Ciudad de México, después de haberle perdido sentido a la vida cuando, a finales de la década de los ochenta, perdió su ojo izquierdo a consecuencia de una cirugía mal practicada, lo que la obligó a dejar de practicar su gran pasión: la fotografía.

¹¹ Véase: <https://lamiradadelmamut.com/2015/09/22/fotografia-hecha-por-mujeres-lola-alvarez-bravo/>

**ASHIDA DE HARTUNG,
ANA BEATRIZ
(ca. 1925-1997)**

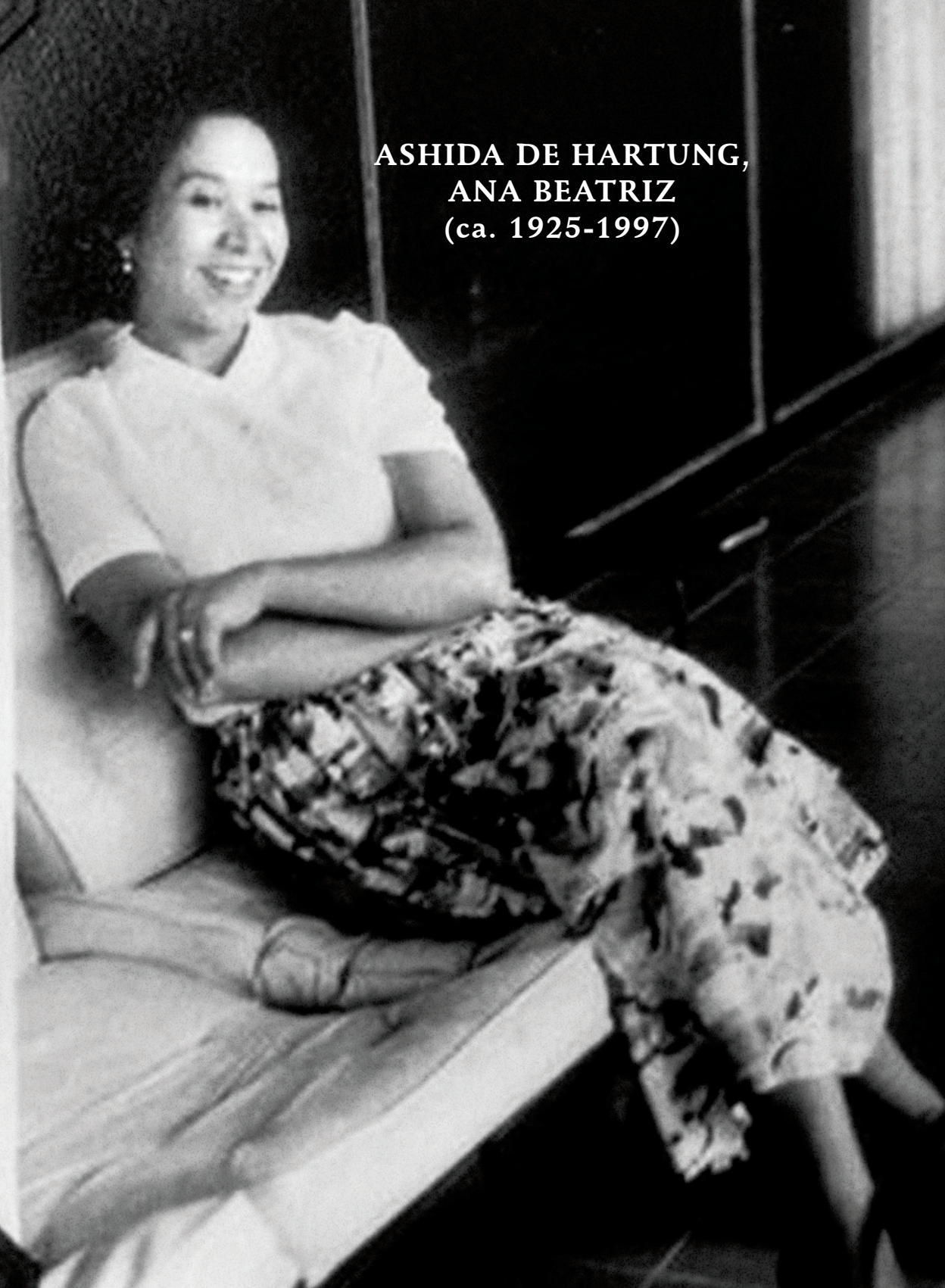


Imagen 7. *Retrato de Beatriz Ashida.*
Autoría de Daniel Antonio Barreto Dybevik.

Su nombre de soltera fue Ana Beatriz Ashida Ochoa. Beatriz nació en Tecalitlán, Jalisco, a mediados de la década de los veinte del siglo xx. A los 15 años se quedó huérfana de madre, por lo que tuvo que apoyar a su padre y hermanos menores. Desde pequeña fue mencionada en las notas sociales de los diarios tapatíos por destacar en actividades escolares, equitación y recitales de piano. Fue la primera mujer graduada de la carrera de Arquitectura de la Universidad de Guadalajara, donde obtuvo el título en mayo de 1965; es decir, a los 40 años y cuando ya estaba casada y había procreado a sus dos hijas: Haydé y Ana Sigrid (mejor conocida como Kuny).

Aunque las mujeres empezaron a ingresar en las carreras universitarias desde finales del siglo xix, éstas eran escasas hasta bien entrado el siglo xx; es más, durante los años sesenta, todavía eran pocas las jaliscienses que cursaban una licenciatura. De hecho, Beatriz Ashida había iniciado la carrera de Diseño de Interiores en la Ciudad de México, adonde había migrado porque en Guadalajara no existía una carrera de ese tipo. Sin embargo, tuvo que regresar a la capital jalisciense porque uno de sus hermanos se enfermó y, coincidentemente, acababa de abrirse la Escuela de Arquitectura en la Universidad de Guadalajara. Ahí conoció a su esposo Hurst Hartung, un arquitecto alemán de la posguerra, quien había sido invitado por el arquitecto Ignacio Díaz Morales a dar clases.



Imagen 8. Ashida y su esposo, el arquitecto Hurst Hartung.
Autoría de Daniel Antonio Barreto Dybevik.

Como arquitecta, Beatriz decidió especializarse en el paisajismo; de hecho, llama la atención que en 1952 publicó una editorial en el *Boletín de la Sociedad Botánica del Estado de Jalisco, México*, lo cual se explica por su inclinación hacia el diseño de jardines; cabe mencionar que su casa la diseñó su esposo y ella, el jardín. Dos de sus obras por las que se le recuerda especialmente son el aviario del Parque Agua Azul, en Guadalajara, y la Biblioteca Pública de Cihuatlán, Jalisco. También impartió cursos y conferencias sobre paisajismo de jardín.

En sus últimos años de vida, emprendió otra actividad: aprendió panadería y pretendía enseñar el oficio a otras mujeres abriendo

un sitio propio para ello en el municipio de San Juan Cosalá. Además, la última década de su paso por esta tierra estuvo marcada por la tragedia: primero, con la muerte de su esposo en un accidente automovilístico en 1990, y luego por la muerte de su hija Kuny, en 1993; Ana Beatriz murió también en un accidente automovilístico en la zona industrial de Guadalajara, el 20 de junio de 1997.



**BELL FEELEY, AMELIA ANGELA
(1907-2008)**

Imagen 9. Homenaje en honor de la maestra Amelia Bell (Amelia Angela Bell Feeley) "Miss Bell" [s. A.]. Hemeroteca: 5 de julio de 1992. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

Mejor conocida como *Miss Bell*, *Miss Amelia* o *Amalia Bell*. Nació en la Ciudad de México en 1907, pero su aportación la hizo en Guadalajara, Jalisco. Debido a la revolución mexicana a los tres años la llevaron a vivir a Nueva York, donde ella y su familia radicaron hasta 1919, cuando se establecieron en Guadalajara.

Su familia directa fue circense y de origen inglés: su abuelo Ricardo Bell era payaso, y su padre, también de nombre Ricardo Bell, fue empresario de circo y propietario del Circo Bell, donde conoció a Amelia Feeley, quien era caballista y con quien se casó y procreó tres hijas: Josefina, Rosita y Amelia. Así pues, desde que nació, *Miss Bell* tuvo contacto con la farándula. A los cuatro años comenzó a bailar y su primera presentación la tuvo en Panamá.

PIONERA DE LA PEDAGOGÍA DE LA DANZA EN JALISCO

Sus inicios como maestra de danza fueron casi como un juego, pues una vez de vuelta en Guadalajara (es decir, cuando seguramente todavía no pasaba de los 15 años), durante una presentación en el Teatro Degollado una de las asistentes le pidió si le daba clases de baile a su hija, a lo cual *Miss Bell* accedió. Fue así que inició dando clases a esa niña en la recepción del hotel Francés, que era donde se hospedaba la familia Bell por entonces. Luego se sumaron otras amiguitas de la primera alumna, quienes llegaron por recomendación; de este modo el grupo fue creciendo hasta que en el hotel Francés le llamaron la atención a *Miss Bell* por no ser ese un espacio propicio para las clases de danza.

A la par de sus clases, continuó haciendo presentaciones junto con su hermana Josefina, con quien abrió la Academia de Baile Hermanas Bell en 1934, el cual fue el primer estudio de danza en la historia de Guadalajara. En esa entonces su madre le confeccionaba los vestuarios. Cuando su hermana contrajo matrimonio, Amalia Bell continuó al frente del negocio, con tal entrega y disciplina que prefirió dedicarse a sus clases y presentaciones en lugar de casarse. Sus actividades comenzaban desde muy temprano porque los principales colegios de Guadalajara: American School, Patria, Teresiano, etc., la contrataban para que ensayara los bailables escolares; por las tardes iba a su academia a impartir clases, de modo que, según sus propias palabras, por las noches ya estaba muy cansada como para irse de “parranda”.

Miss Amalia Bell enseñaba y bailaba todo tipo de danza: folclore mexicano, americano, flamenco, tap, ballet clásico, etc. En 1939 se instituyeron dos eventos al año en el Teatro Degollado donde los alumnos de Miss Bell presentaban cuentos infantiles escritos por ella misma. En recuerdo de dichas muestras, en 2003 se le rindió un homenaje titulado “Remembranzas” en dicho teatro.

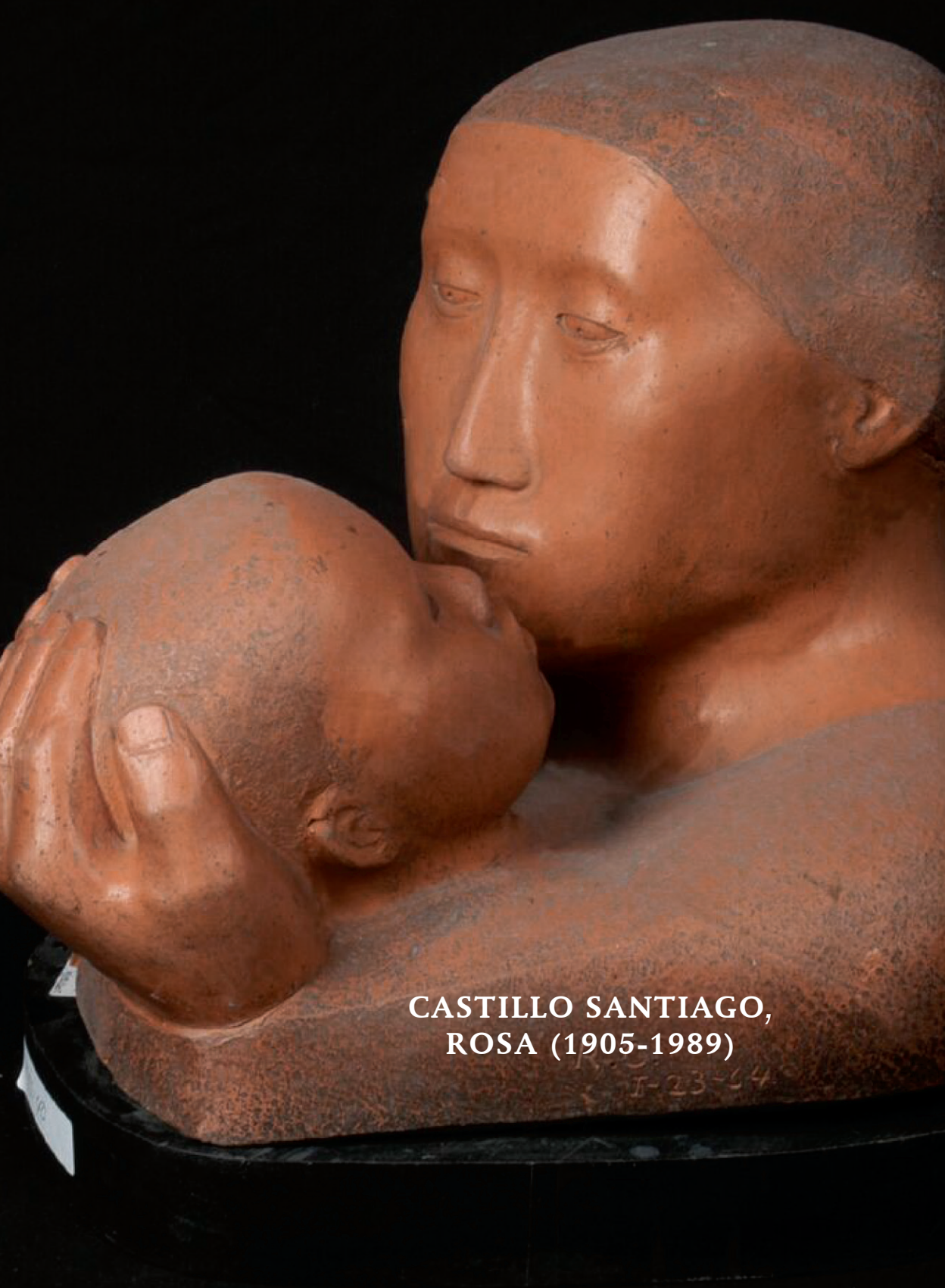
En 1978, cuando ya tenía más de 60 años ejerciendo la danza, se fracturó y tuvo que suspender sus actividades durante algún tiempo. Sin embargo, se repuso y retomó sus clases como voluntaria en el DIF (Desarrollo Integral de la Familia) enseñando baile a personas de la tercera edad. En esa etapa, es decir, siendo ya adulta mayor, solía reunirse con amigos a bailar en la Fonda de las Corajudas. Posiblemente fue esta vitalidad la que le ayudó a vivir 101 años, pues murió el 31 de mayo de 2008.

OTRAS FACETAS PROFESIONALES

A pesar de que las mujeres estaban muy limitadas durante los tiempos de *Miss Bell*, ella logró sobresalir principalmente en la danza, pero también tuvo preparación militar en enfermería y primeros auxilios. Asimismo, llegó a ejercer como maestra de educación física y tablas gimnásticas, situación explicable por su cercanía con las disciplinas corporales y por los programas educativos diseñados por los gobiernos revolucionarios.

RECONOCIMIENTOS

Miss Bell fue acreedora a homenajes y reconocimientos en Guadalajara, su tierra adoptiva, pues en 1958 recibió la presea “José Clemente Orozco”; además, se instituyó una presea con su nombre para los artistas más destacados de la danza, siendo acreedora a ella, entre otros, Carlos López, quien fuera uno de sus alumnos más distinguidos y director de danza en el Instituto Nacional de Bellas Artes.



CASTILLO SANTIAGO,
ROSA (1905-1989)

I-23-64

Imagen 10. *Maternidad*.
Autora: Rosa Castillo, 1964.
Colección Pueblo de Jalisco/
Instituto Cultural Cabañas.

Rosa Castillo fue una de las primeras mujeres en destacar en el campo de la escultura que, al igual que muchos otros, era casi exclusivo de los hombres porque se pensaba “que era un arte en el que se necesitaban mucha fuerza y destreza de las que carecían las mujeres”, pues se requería “picar piedra, arañar la madera, dejar los dedos y el alma en el bronce”.¹² Además, había otras condiciones socioculturales que hacían que fuera aún más reducido el número de escultoras, ya que para ejercer este arte se requería “trabajar inevitablemente en un taller, poseer las condiciones monetarias para adquirir materiales e intervenir las piezas, tener los requerimientos de espacio para manipular y procesar escultóricamente el material deseado, adquirir los contactos pertinentes para acceder a la venta, la comercialización y la circulación de las obras en el mundo del arte estatal, regional, nacional y/o internacional”.¹³ Asimismo, los propios varones escultores se resistieron a que las mujeres incursionaran en el gremio.

A pesar de ello, mujeres como Rosa Castillo Santiago destacaron en este campo; nació en Guachinango, Jalisco, el 24 de marzo de 1905 (otras fuentes mencionan que en 1910). Fue fundadora, junto con otros artistas, del Taller Libre de Escultura en 1943. La temática de su obra incluyó figuras

¹² Francisco Javier Ibarra. “El silencio de las esculturas”, *El Informador*, Guadalajara, 3 de agosto de 2003, p. 2-D.

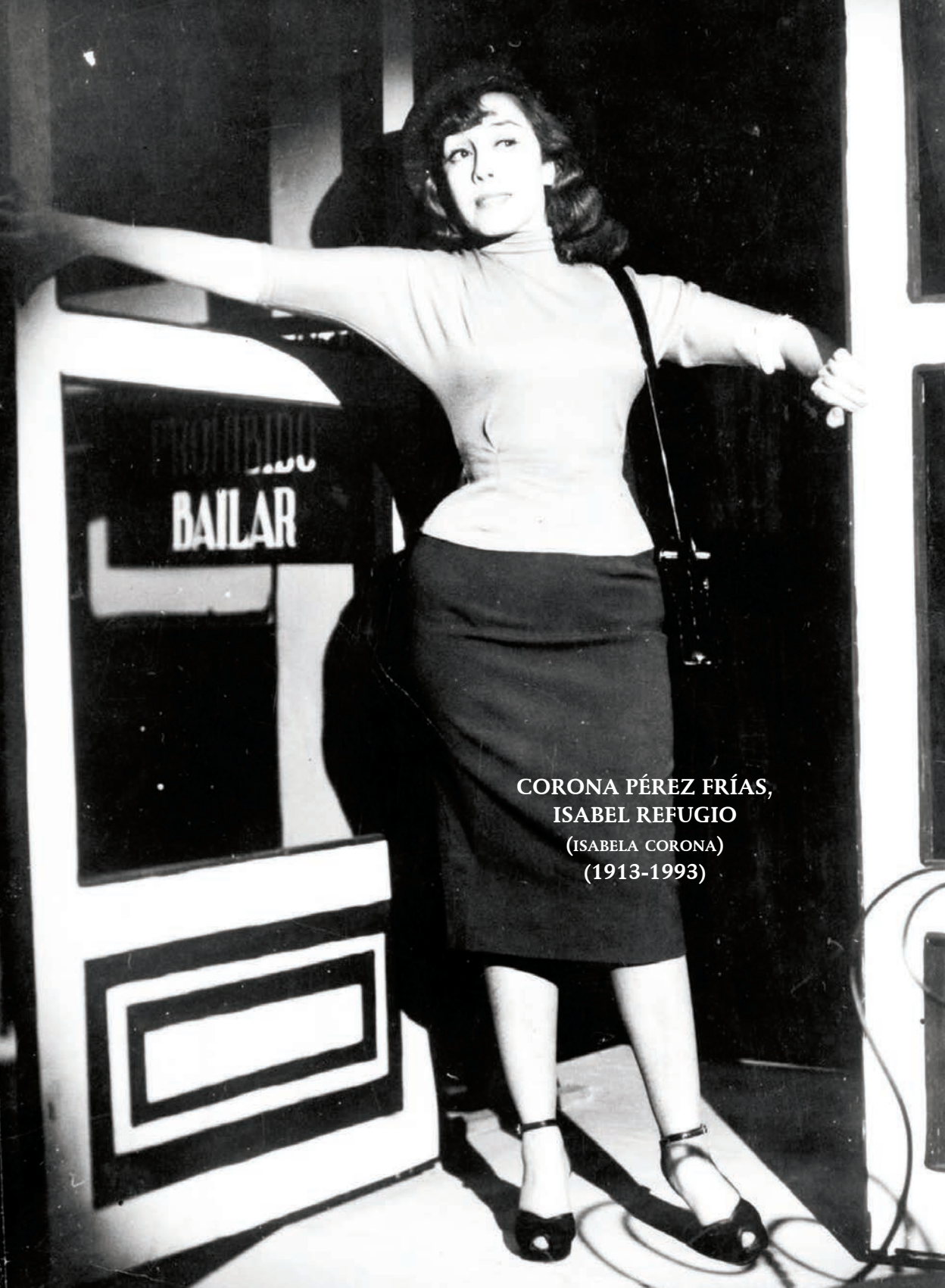
¹³ *Idem*.



Imagen 11. *Mujer cubo*.
Autora: Rosa Castillo, 1961.
Cortesía Colección Museo
Claudio Jiménez Vizcarra.
www.museocjv.com

masculinas y femeninas, de las cuales ha destacado su interés por representar la maternidad; en 1959, el Salón de la Plástica Mexicana reconoció su trabajo *Mujer encinta*, una de sus obras sobresalientes fue *Maternidad*.

Su obra fue expuesta en vida en Estados Unidos. Recibió la presea “José Clemente Orozco”. Parte de su obra conforma la “Colección Pueblo de Jalisco”. Murió el 13 de febrero de 1989.



CORONA PÉREZ FRÍAS,
ISABEL REFUGIO
(ISABELA CORONA)
(1913-1993)

Imagen 12. *Isabela Corona, artista, entrando a una oficina, retrato*, [s. f.].
SECRETARÍA DE CULTURA-INAH.
Reproducción autorizada por el
Instituto Nacional de Antropología
e Historia.

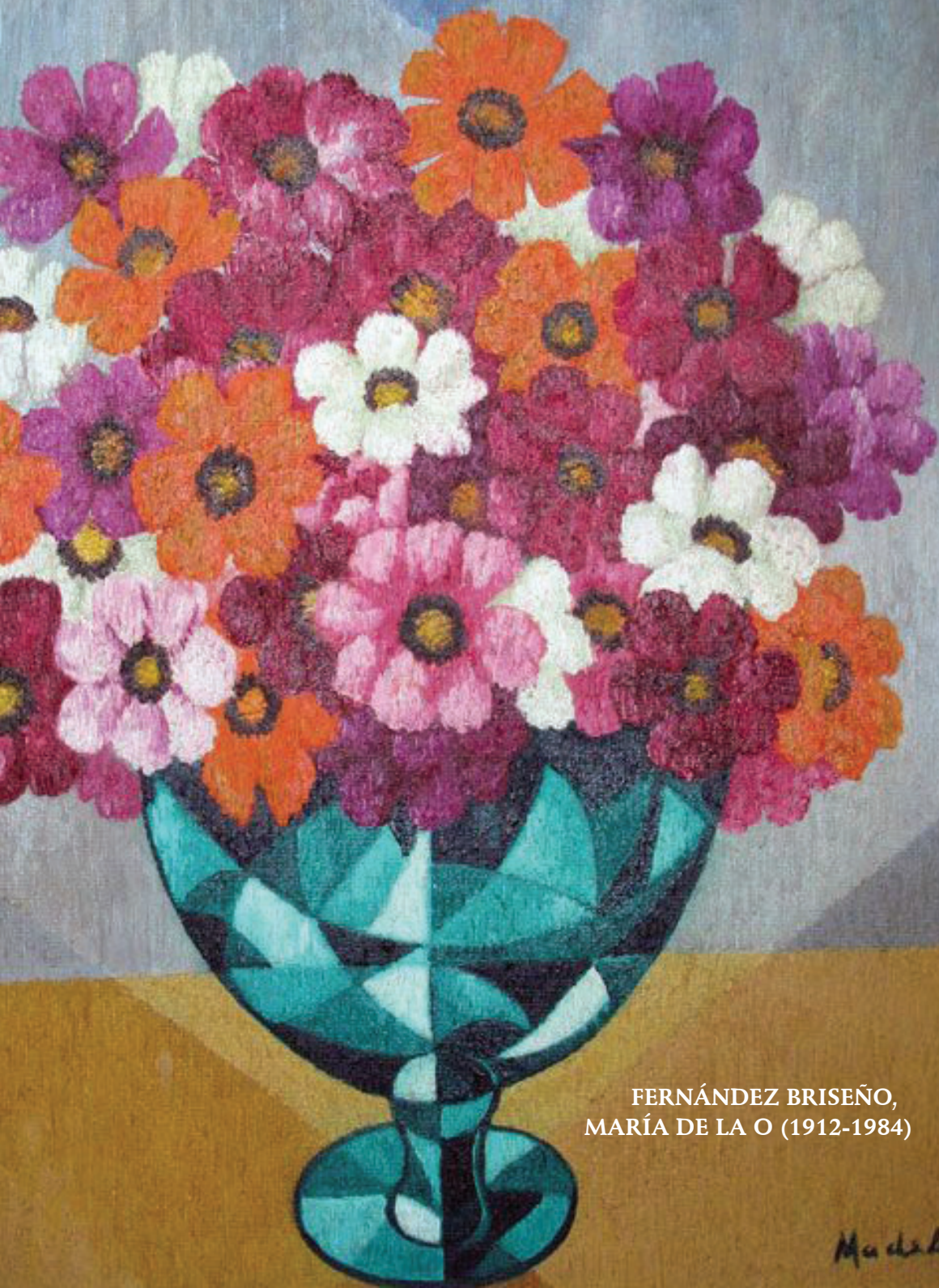
Isabel Refugio Corona Pérez Frías fue una niña tímida, lo cual hacía que ella misma dudara de sus dotes como actriz, lo que no era así. Isabela Corona, como era conocida esta actriz -gracias al seudónimo que el *Dr. Atl* le pusiera-, debutó a los quince años en la obra de teatro *La antorcha encendida*, que fue el inicio de una prominente carrera de actriz, en la cual el teatro fue su principal pasión. No obstante, ella misma declaró que el teatro en México no daba para vivir, por lo que también incursionó exitosamente en el cine, siendo una de las actrices más socorridas en la época de oro del cine mexicano (1940 y 1950), interpretando papeles de villanas principalmente. A diferencia de los personajes que interpretó, Isabela era una mujer “fina y alegre, apasionada sobre todo por el teatro, educada y coqueta”; también se autodefinía como “militante católica”. En total realizó 45 películas; obtuvo el galardón la Diosa de Plata en 1978 por *Los indolentes*. A manera de anécdota, Isabela recordaría años después que Fernando de Fuentes, director de cine, le había ofrecido interpretar el papel de Doña Bárbara en la pantalla grande; pero cuando Rómulo Gallegos, autor de la novela, conoció a María Félix quedó impactado y decidió que fuera esta actriz quien interpretara el papel principal.

Isabela Corona nació el 2 de julio de 1913 en Jalisco (posiblemente en Autlán o Guadalajara). Empero, a pesar de que ya para los años de juventud de esta actriz la capital jalisciense era la segunda ciudad más importante del país, resultaba muy difícil sobresalir en el ámbito nacional si se radicaba fuera de la capital. En consecuencia, al igual que otras tapatías sobresalientes de su época, tuvo que migrar a la Ciudad de México, donde convivió con la elite cultural e histriónica del país; allí conoció a Gerardo Murillo *Dr. Atl*, Agustín Lara, María Izquierdo, Andrea Palma,

Mirolava Stern, Diego Rivera, Germán Cueto, Miguel Lerdo de Tejada, Carlos Chávez, Frida Kahlo, Dolores del Río, María Félix, Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, entre otros. Junto con estos dos poetas (Novo y Villaurrutia) y Gilberto Owen participó en el teatro de Ulises bajo el mecenazgo de Antonieta Rivas Mercado. Isabela compartió toda su experiencia impartiendo clases de teatro.

Durante diez años fue pareja sentimental de Julio Bracho con quien procreó a su único hijo y a quien ayudó a incursionar como director de cine. Con Julio Bracho también organizó el teatro universitario y un grupo llamado Orientación. Isabela Corona participó en telenovelas y radionovelas. Murió a los 80 años en la Ciudad de México.¹⁴

¹⁴ <http://www.proceso.com.mx/162210/de-sus-memorias-escritas-en-la-vejez> [Consultado el 1 de agosto de 2017]



FERNÁNDEZ BRISEÑO,
MARÍA DE LA O (1912-1984)

Ma de la O

Imagen 13. *Florero*.
Óleo sobre masonite.
Autora: María de la O, 1955.
Cortesía Colección Museo
Claudio Jiménez Vizcarra.,
[http://www.museocjv.com/
mariadelaofernandez.htm](http://www.museocjv.com/mariadelaofernandez.htm)

María de la O Fernández destacó en la pintura, fue una de las primeras y pocas pintoras que comenzaron a incursionar en este arte, predominantemente varonil, en la primera mitad del siglo xx. La mayoría de las veces las mujeres estaban presentes en la pintura como objetos o modelos de arte más no como creadoras, de ahí que casos atípicos, como los de María de la O, merezcan mención. A diferencia de varias de sus paisanas contemporáneas como María Izquierdo, de la O nunca migró a la Ciudad de México; tal vez por ello sobresalió solo a nivel regional. Aunque su formación profesional fue en la Escuela de Comercio, su oficio fue la pintura; su principal maestro fue Francisco Rodríguez “Caracalla”, quien



Imagen 14. *Bodegón*. Óleo sobre masonite.
Autora: María de la O Fernández, 1955.
Cortesía Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra.,
<http://www.museocjv.com/mariadelaofernandez.htm>

destacó en el ámbito nacional y que en algún momento fungiera como asistente de José Clemente Orozco, entre 1936 y 1939, cuando realizó los murales en la capital jalisciense.

María de la O Fernández perteneció al Grupo de Pintores Jóvenes de Jalisco, con quienes realizara exposiciones en los años 1933, 1934 y 1935. También asistió a las clases de pintura al aire libre organizadas por José Ixca Farías en el Museo Regional de

Jalisco y donde fungiera como docente su maestro “Caracalla”. Ella misma dedicó gran parte de su vida a la docencia en el Jardín del Arte en el Parque Agua Azul, en la Escuela Normal de Jalisco (donde le hicieron un reconocimiento por sus años de labor en dicha institución), en la Escuela de Artes y Letras y en los cursos de verano de la Universidad de Arizona. Vale mencionar que la labor que ejerció dando clases públicas y gratuitas en el Jardín del Arte a personas de todas las edades, fue de gran importancia durante 25 años; a este sitio se acercaron miles de tapatíos que seguramente pudieron canalizar, a través del arte, sus inquietudes creativas.

De su vida personal sabemos muy poco, sólo que nació en Guadalajara el 11 de abril de 1912; fue la duodécima de 15 hermanos. Se casó en 1950 con Alfonso Mario Medina, otro pintor reconocido a nivel regional y con quien procreó a Gabriela, su única hija. Murió en Guadalajara en 1984 de un paro cardíaco.



FERNÁNDEZ GONZÁLEZ,
MARÍA ESTHER (1920-1999)

Esther Bernaudy

Imagen 15. *Esther Fernández, actriz,*
retrato, [s. f.].

SECRETARÍA DE CULTURA-INAH.

Reproducción autorizada por el
Instituto Nacional de Antropología
e Historia.



Imagen 16. *Esther Fernández, [s. f.] [s. A.].*
La presente fotografía es propiedad exclusiva de
UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se pro-
híbe su uso y/o reproducción total o parcial
sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

Esther Fernández vio la luz por primera vez en Mascota, Jalisco, el 20 de agosto de 1920.¹⁵ Los primeros seis años de su vida los vivió en un ambiente rural, por lo que sus recuerdos infantiles quedaron marcados por los viajes “a lomo de bestia” entre Mascota y Camacho, el rancho de su padre.

Sus padres fueron Domingo Abel Fernández y María del Refugio González. Debido a la inseguridad, resultado de los años de revolución, la madre decidió migrar a la Ciudad de México junto con sus dos hijas:

¹⁵ Agradecemos a Gustavo Carbajal Langarica sus generosas aportaciones a este apartado y el habernos proporcionado copias del pasaporte y actas de nacimiento de Esther Fernández; esto permitió establecer la fecha de su nacimiento y no la que habían manejado otros biógrafos (1917, 1918 o 1922).

Carmen y Esther, cuando esta última era muy niña; así pues, Esther inició sus estudios de primaria en la capital del país. Fue ahí, donde gracias a su tía Aurora, quien era actriz de cine, tuvo sus primeros acercamientos a la farándula a través del modelaje y de ser la imagen de varias marcas como Palmolive, Jarritos y Ginger Ale.

Los inicios

Además de poseedora de una “belleza fría”, Esther Fernández fue descrita como una mujer curiosa, entregada a su trabajo y con don de gentes. Comenzó su carrera de actuación a los 16 años, cuando obtuvo papeles secundarios en varias películas; muy recordado es su papel de “Crucita” en la primera versión de la película *Santa* del escritor Federico Gamboa, la cual pasó a la posteridad por ser el primer filme sonoro hecho en México y uno de los primeros en ser subtítulos en inglés. Años después, en 1943 protagonizó la tercera versión de *Santa*, al lado de Ricardo Montalbán, ya en plena época del cine nacional, recibiendo críticas encontradas (positivas y negativas) por su trabajo en esta cinta.

Allá en el Rancho Grande...

Fue estrenada en el cine Roxy, ubicado en la calle de Mezquitán en Guadalajara, la cual alcanzó gran éxito. Dirigida por Fernando de Fuentes, con fotografía de Gabriel Figueroa, *Allá en el Rancho Grande...* fue galardonada en el Festival de Venecia en la categoría de mejor fotografía. Asimismo, rompió el récord de permanencia en pantalla en México y España.

Esther Fernández protagonizó dicha película junto con Tito Guízar y René Cardona. Filmada en 1936, fue la primer película de fuerte esencia nacionalista enmarcada en un contexto rural; alcanzó fama tanto en México como en el extranjero. Además, fue la primera película mexicana reutilizable económicamente y es considerada como el inicio de la época de oro del cine mexicano. Dicha etapa (la época del cine de oro), según algunos críticos e historiadores del cine, respondió a la necesidad ideológica de los países latinoamericanos y de Norteamérica de unirse en contra de un potencial ataque de los países fascistas. Así pues, era común en este período que las

películas mostraran figuras nacionalistas como el charro, la china poblana, el jarabe tapatío, etcétera.

A pesar de haber participado anteriormente en otras películas, *Allá en el Rancho Grande* marcó el inicio de la exitosa carrera de Esther Fernández, quien actuó en 80 películas a lo largo de su carrera, destacando las realizadas durante la segunda mitad de la década de los treinta, los cuarenta y principios de los cincuenta, periodo conocido como “época de oro del cine mexicano”. De esa etapa podemos mencionar: *Historia de un hogar*, *Los de abajo*, *Genio y figura*, *Ojos tapatíos*, *Adiós Mariquita Linda*, *Flor de durazno*, *Luces de barrida*, *Cuatro vidas*, *Las mañanitas*, *La santa del barrio*, *Ahí vienen los Mendoza*, *Extraña cita*, *Doña Perfecta*, *Cada hijo una cruz*, *Ramona*, *La Adelita*, *El baúl macabro*, *Cantaclaro*, *Prisión de sueños*, *Tuya para siempre*, *La calle de los amores*, *Víctimas del divorcio*, *Así mueren los valientes*, *Su última aventura*, *Sólo Veracruz es bello*, *Mi candidato*, *Allá en el trópico*, *Flor de sangre*, *Ayúdame a vivir*, *El billeteo*, *La mujer que quiere a dos*, *Hipólito el de Santa*, *Tierra brava*, *La fuga*, *Los hijos de Rancho Grande*, por mencionar sólo unos ejemplos. En ellas compartió créditos con Luis Aguilar, Jorge Vélez, Emma Roldán, Manuel Noriega, Tito Guízar, Fernando y Domingo Soler, Beatriz Aguirre, Chato Ortín, Leopoldo Ortín Jr., Fernando Fernández, Pedro Vargas, Dolores del Río, Miguel Manzano, Ramón Armengod, Ramón Pereda, Roberto Cañedo, Katy Jurado, Emilio Tuero, Eduardo Noriega, Salvador Lozano, Ernesto Finace, Armando Calvo, Ricardo Montalbán, Arturo de Córdoba, Víctor Junco, Vilma Vidal, David Silva, Chaflán, Joaquín Pardavé, Don Catarino, Rafael Falcón, Lorenzo Barcelata y Antonio Badú. Con este último contrajo matrimonio, el cual duró un año y medio, pero fue el único hombre con el que llegó a casarse.

Un dato curioso es que en 1939 protagonizó *Humanidad*, filme que recibió una crítica muy positiva por parte de Diego Rivera, quien calificó la película como “verista”.

También tuvo una estancia corta en Hollywood, donde filmó cinco películas al lado de Arturo de Córdoba, Gary Cooper y Alan Ladd; con este último y Brian Donlevy filmó en 1944 para los estudios Paramount *Two Years Before the Mast*. A pesar de que los trabajos hechos por esta actriz en el vecino país pasaron sin pena ni gloria, según algunos comentaristas de la época, su estancia allá fue fructífera, pues aprovechó para tomar clases de actuación y danza. Trabajo también en Cuba.



Imagen 17. *Autorretrato*.
Autora: Esther Fernández, [s. f.]. Colección
Gustavo Rodolfo Carbajal Langarica.

Tuvo otras actividades de impacto a nivel internacional; por ejemplo, participó junto con Cantinflas, Dolores del Río, Ninón Sevilla, la Chula Prieto y las hermanitas Julián en un festival a beneficio de los niños inválidos de un hospital de Nueva York en 1953.

En 1943, la diva del cine mexicano participó en la premier de la película *El canto de la victoria* (en inglés *Yankee Doodle Dandy*) en Bellas Artes, cuyos fondos se dedicaron a la Cruz Roja, a diferencia de Estados Unidos, donde los casi 80 millones que recabó dicha película se destinaron a bonos para la guerra.¹⁶

ARTISTA MULTIFACÉTICA

Cuando Esther Fernández se retiró de los escenarios, se dedicó a la pintura, actividad donde también tuvo cierto reconocimiento. A partir de 1993 gozó de la pensión del fideicomiso Rafael

¹⁶ *El Informador*, Guadalajara, 20 de marzo de 1943, p. 3.

Banquells, instituido en la ANDI (Asociación Nacional de Intérpretes) para sus agremiados. No obstante, no se apartó del todo del séptimo arte, pues en sus últimos años filmó *Los años de Greta* en 1991 y *Reclusorio* de Ismael Rodríguez en 1994-1995, al lado de Tito Guízar, actor con quien había compartido créditos 60 años atrás en *Allá en el Rancho Grande*.

Su etapa más prolífica como pintora fue en los años ochenta cuando participó en diversas exposiciones, entre las que podemos mencionar: Expo-Art 1983, en la sala “Gerardo Suárez” de la Casa de la Cultura Jalisciense, donde sobresalió con su *Autorretrato*. En 1985 tuvo una exposición homenaje en Puerto Vallarta.

PROFETA EN SU TIERRA...

Dice el dicho popular que “nadie es profeta en su tierra”, sentencia que no aplicó en Esther Fernández, actriz que fue reconocida y homenajeada en su tierra y más allá de ella. En Mascota, una sala del Museo Raúl Rodríguez Peña llevó su nombre durante los años de existencia del recinto. En su población de origen, hasta los años noventa del siglo xx, una sala de cine llevaba su nombre.

A nivel estatal fue galardonada en la década de los cincuenta con la presea “José Clemente Orozco” y en Guadalajara, el 9 de febrero de 1992, recibió un homenaje en el Museo de la Ciudad. Ese mismo año fue reconocida en el ámbito nacional por el Fideicomiso al Estímulo del Cine Mexicano (FECM). De manera póstuma tuvo un homenaje en 2011 como parte de las actividades del Festival de Cine Tercer Milenio. Asimismo, fue reconocida por la NBC (National Broadcasting Company) en Nueva York, en 1993, junto con otras artistas.

Esther Fernández murió el 21 de octubre de 1999 en la Ciudad de México.

**GARCÍA BRAMBILA,
MARÍA DEL REFUGIO
(MISS CUCA) (1908-1992)**

Considerada “pionera de la danza folclórica”, la cual difundió a nivel nacional e internacional, María del Refugio nació en Ayutla, Jalisco, el 6 de julio de 1908;¹⁷ sin embargo, su familia tuvo que trasladarse a Guadalajara tras el estallido de la revolución. Cuando terminó la primaria, se inscribió en la Escuela Normal de Jalisco. Aunque estudió educación física con especialidad en danza y baile regional, fue en gran parte autodidacta gracias a su creatividad e iniciativa. También tuvo la oportunidad de estudiar con una pareja de bailarines que mandó traer el gobernador José Guadalupe Zuno para que enseñaran bailes típicos en la Escuela Industrial; sin duda, Refugio fue una de sus alumnas más destacadas.

A partir de 1925 ejerció varios cargos como docente de danza, baile y educación física en diversas escuelas primarias estatales y federales; posteriormente, fue directora del grupo de bailes folclóricos del Departamento de Educación Pública del Estado. Entre los planteles en los que fue maestra podemos mencionar: Escuela Industrial, “Hijos del Ejército” o Internado Beatriz Hernández, la Secundaria No. 1 para Señoritas, la Preparatoria de Jalisco, el Tecnológico, la Normal de Jalisco y diversos planteles particulares como los colegios Guadalajara, American, Mattel y Aquiles Serdán.¹⁸ Destacó, junto con sus alumnas del Internado Beatriz Hernández, con quienes “obtuvo el primer lugar durante 13 años consecutivos en las jornadas Deportivas y Artísticas de internados de primera enseñanza”,¹⁹ por su

¹⁷ Maya Navarro de Lemus. “Mujeres que dejan huella”, *El Informador*, Guadalajara, 21 de agosto de 2009, p. 13B.

¹⁸ *Ídem*.

¹⁹ *El Informador*, Guadalajara, 25 de enero de 1996, p. 3D.

originalidad en el salto de cuerda del baile regional.²⁰ También impartió clases en la Casa del Asegurado o en el Centro de Seguridad Social.

Al frente de sus alumnos viajó por todo México y también a países como Estados Unidos, Chile e Inglaterra, adonde asistió en 1957 “como delegada al Congreso Mundial Femenil de Educación Física”.²¹

Algunos de los premios recibidos fueron los siguientes: Presea “Manuel López Cotilla”, en 1957, por sus 30 años de servicio; Presea “Carro de la Victoria”, por los 13 años consecutivos al frente del equipo ganador (Internado Beatriz Hernández) de las Jornadas Deportivas y Artísticas de los institutos de primera enseñanza de la República Mexicana; medalla de oro “Mérito Artístico” en 1966; el trofeo “Yxtlilton”, en 1972; la medalla como una de las mujeres más destacadas de Jalisco, en 1975, Año Internacional de la Mujer, así como un reconocimiento, junto a otros 19 maestros, “por su destacada labor en el ámbito de la educación física y el deporte” en el marco del 77 Aniversario de la Revolución Mexicana.²² Obtuvo también la medalla “Manuel Altamirano”, por sus 50 años de docencia; y el premio “Quetzalcóatl”, otorgado por el Instituto Jalisciense de Antropología e Historia, en reconocimiento a ser “pionera de la danza folclórica en Jalisco” en 1990.²³

Su grupo de danza folclórica pasó a representar oficialmente al estado de Jalisco cuando el gobernador Juan Gil Preciado estipuló que el grupo de danza de la Escuela Normal, dependiente del Departamento de Educación Pública, fuera el representante oficial de Jalisco. Ensayó a más de cien parejas de baile regional para que se presentaran en la ceremonia de inauguración de los Juegos Infantiles y Juveniles de Promoción Pre-Olímpica en el estadio Jalisco el año de 1965.²⁴

En 1968 se jubiló de sus labores como docente en las escuelas oficiales y en 1987 se retiró definitivamente de la docencia. Durante sus últimos años de vida se dedicó a labores filantrópicas en colonias marginadas de Guadalajara. Murió el 18 de abril de 1992.

²⁰ Navarro de Lemus, *op. cit.*

²¹ *El Informador*, Guadalajara, 25 de enero de 1996, p. 3D.

²² *El Informador*, Guadalajara, 5 de noviembre de 1987, p. 2B.

²³ *El Informador*, Guadalajara, 25 de enero de 1996, p. 3D; y Navarro de Lemus, *op. cit.*

²⁴ *El Informador*, Guadalajara, 29 de junio de 1965, p. 9B.



GONZÁLEZ ARÉCHIGA
DE LA CUEVA, MARÍA LUISA
(1926-2009)

Imagen 18. *Exposición de pinturas de María Luisa González Aréchiga, en la sala Gerardo Suárez de la Casa de la Cultura.* [s. A.] [s. f.]. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

“Es por eso que al terminar un retrato siento tristeza, pues he dejado de albergar en mí al hijo al cual he dado vida y que se alejará para seguir su camino”.²⁵

María Luisa González Aréchiga fue una pintora que nació en Guadalajara el 17 de junio de 1926. Su padre fue un conocido doctor de la ciudad: Luis González Aréchiga y su madre Elisa de la Cueva, tuvo seis hermanos.

²⁵ *El Informador*, Guadalajara, 27 de abril de 1980, p. 9D.



Imagen 19. *Autorretrato.* Óleo sobre tela. Autora: María Luisa González Aréchiga, 1986. Colección Instituto Cultural Cabañas.



Imagen 20. *Sin título*. Óleo sobre tela 2.
 Autora: María Luisa González Aréchiga,
 1990. Cortesía Colección Museo Claudio
 Jiménez Vizcarra. [http:// www.museocjv.
 com/marialusagonzalezarechiga.htm](http://www.museocjv.com/marialusagonzalezarechiga.htm)

pintura jalisciense”, con motivo de la inauguración del Instituto Cultural Ca- bañas. Fue la única mujer participante en la muestra “Huella y permanencia de artistas jaliscienses del siglo xx”, organi- zada con motivo del 86 aniversario del Museo Regional de Guadalajara y en la que participaron 13 artistas jaliscienses.

Su especialidad fue el retrato, de modo que María Luisa buscaba mos- trar, además de los rasgos físicos, la psicología y personalidad del persona- je retratado. Además del parecido, sus retratos ofrecían calidad estilística y el propio sello de la artista, quien desde

A los 19 años inició sus estudios de pin- tura con el español Eugenio Mingorance, con quien se formó durante un año. En 1958 ingresó a la Escuela La Esmeralda en la Ciudad de México, donde tuvo profes- ores como Raúl Anguiano, quien la alentó a que se especializara en retrato. Un año después regresó a su ciudad natal bajo la tutela de Jorge Martínez. Posteriormente, tuvo la oportunidad de seguir su formación en Ma- drid, España.

En 1961 tuvo su primera exposición in- dividual en la Casa de la Cultura de Guada- lajara, donde presentó estudios y ensayos; desde entonces expuso en repetidas oca- siones en México, Nuevo León y los prin- cipales foros de Guadalajara, destacando la exposición colectiva titulada “Cien años de



Imagen 21. *Sin título*. Óleo sobre tela.
 Autora: María Luisa González Aréchiga,
 1986a. Cortesía de Colección Museo Claudio
 Jiménez Vizcarra. [http:// www.museocjv.
 com/marialusagonzalezarechiga.htm](http://www.museocjv.com/marialusagonzalezarechiga.htm)

Imagen 22. *Sin título*. Autora: María Luisa González Aréchiga. Óleo sobre tela, 1986b. Cortesía Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. <http://www.museocjv.com/marialusagonzalezarechiga.htm>



que iniciaba un retrato ya tenía proyectado lo que haría. Chayo Uriarte de Atilano describiría la técnica de esta artista de la siguiente forma:

Los que la conocemos sabemos muy bien que María Luisa, al ejecutar un retrato no se concreta a captar una imagen más o menos fiel del rostro del modelo, los pliegues del vestido y el color del cabello, su técnica es mucho más profunda. Conoce a sus modelos, se interesa por sus gustos y sus aficiones. Hurga en su personalidad hasta encontrar la esencia de su vida, lo que mueve sus impulsos, lo que los hace reír, sufrir, soñar.²⁶

Además, parte de la obra de esta artista estuvo dedicada a los huicholes; durante esta etapa produjo las siguientes obras: *Huichola con signos de peyote*, *Aparruquí*, *Huichol shamán*, *Huichol que toca el tambor*, *Huichol con Murieri*, *Huichola retaina*, *El danzante*, *Huichol paloma*, *Huichol que ve lejos*, *Maaraka-me*, *Payaso*, *Huichol que brota de la naturaleza* y *Huichol músico*.

Las actividades de María Luisa fueron diversas, pues se ocupó también en la docencia de la pintura impartiendo talleres y clases para personas sin recursos económicos, destacando su participación durante muchos años en el Jardín del Arte del Parque Agua Azul. Durante el Año Internacional de la Mujer, en 1975, fue vocal de arte. También publicó algunos libros entre los que podemos mencionar: *El retrato en el arte. Reflexiones, comentarios, impresiones y recomendaciones del oficio* y *Azul es el Shamán*.

A partir de 1986 fue socia activa y fundadora del “gremio pro Arte Barranca de Oblatos, A. C.”. Perteneció a diversas fundaciones como el

²⁶ *El Informador*, Guadalajara, 27 de abril de 1980, p. 9D.

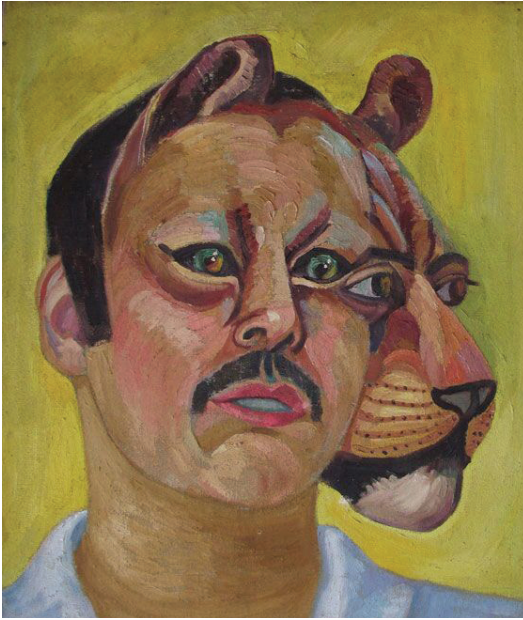


Imagen 23. *Perritos de Colima*.

Autora: María Luisa González Aréchiga, 1982. Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. <http://www.museocjv.com/marialusagonzalezarechiga.htm>

grupo Integración, fundado por Francisco Rodríguez “Caracalla”; fue socia de la Unión Femenina Iberoamericana (UFIA), la cual le entregó una medalla en reconocimiento a su labor con los huicholes, pues fue a ellos a quienes les dedicó parte de su carrera. En 1964 fundó la asociación civil “Amigos de los Huicholes”. En 1993 presentó una exposición titulada “Los huicholes azules”, en el marco de los festejos por el 451 aniversario de la fundación definitiva de Guadalajara; ese mismo año recibió el homenaje “Una vida dedicada a la pintura”. La Organización Cultural Artística le otorgó el premio OCA durante las celebraciones por el xxv

aniversario de su fundación. Entre otros proyectos altruistas participó en el proyecto de adiestramiento de enfermeras rurales en el año de 1971. Murió a finales de junio de 2009.



IZQUIERDO, MARÍA
(1902-1955)

Imagen 24. *María Izquierdo*.
Autora: Lola Álvarez Bravo,
1946. D.R. © LOLA ÁLVAREZ
BRAVO/ARS/SOMAAP/
MÉXICO/2017.

“María Izquierdo... parecía una diosa prehispánica. Un rostro de lodo secado al sol y ahumado con incienso de copal. Muy maquillada, con un maquillaje *no up to date* sino antiguo, ritual: labios de brasa; dientes caníbales; narices anchas para aspirar el humo delicioso de las plegarias y los sacrificios; mejillas violentamente ocre; cejas de cuervo y ojeras enormes rodeando unos ojos profundos. El vestido era también fantástico: telas azabache y solferino, encajes, botones, dijes. Aretes fastuosos, collares opulentos... con dientes de jaguar. Al verla, pensaba: lo único que le falta es que, de pronto, le salgan unos colmillos o saque del “brassiere” el cuchillo de obsidiana y le extraiga el corazón a Juan Soriano. Pero aquella mujer con aire terrible de diosa prehispánica era la dulzura misma. Tímida, íntima”.²⁷

LA FUENTE DE INSPIRACIÓN

María Izquierdo -la más famosa de las pintoras nacidas en Jalisco- llegó al mundo el 30 de octubre de 1902, en San Juan de los Lagos, población enclavada en la zona denominada Los Altos, estereotipada como una región conservadora y tradicionalista. La ciudad de San Juan de los Lagos fue importante desde la Colonia, pues ahí se llevaba a cabo una relevante

²⁷ Octavio Paz. “María Izquierdo sitiada y situada”, *Vuelta*, núm. 144, noviembre de 1988, p. 22.

feria comercial y se construyó un santuario en honor a la imagen de la Virgen de San Juan; este recinto religioso es el segundo más visitado de México, ya que hacia él acuden numerosas procesiones. Fue este el terruño donde María vivió sus 11 primeros años de vida, los cuales, según sus biógrafos, fueron trascendentales para su obra como pintora, ya que el colorido y los objetos “provincianos” grabados en su inconsciente inspirarían sus cuadros en décadas posteriores.

Al morir su padre, siendo todavía una niña de 11 años, la familia Izquierdo se trasladó a Torreón, Coahuila, y después a Saltillo, donde tuvo su primer contacto con la pintura al estudiar en el Ateneo La Fuente con el maestro Rubén Herrera. No queda claro en qué momento regresó a su tierra natal, en lo que sí coinciden los datos es que a los 14 años la casaron con un militar: Cándido Posadas, y a los 19 residía nuevamente en San Juan de los Lagos, junto con su marido y tres hijos.

EL DESPEGUE DE SU CARRERA

Al morir su madre, María decidió dejar su terruño y separarse de su marido para trasladarse con sus tres hijos: Amparo, Aurora y Arturo Posadas Izquierdo a la Ciudad de México.²⁸ Al respecto, hay versiones encontradas de los motivos de su primer divorcio, pues hay quien sostiene que se debió al hartazgo de María por la vida marital y de provincia, aunado a su interés por formarse como pintora profesional. No obstante, su hija Aurora sostuvo años después que fue su propio padre (exesposo de María) quien, al ver sus dotes e inquietudes como artista, la impulsó a que se fuera a la capital. Su hija la describió como una mujer activa, alegre, amigüera, fuerte y tierna, que siempre los atendió como madre, pero también mantuvo una vida activa como profesionista.

Sus primeros tres años en la Ciudad de México fueron más bien de adaptación: daba clases de pintura y desempeñaba otros oficios para sacar adelante a sus hijos; fue en 1928 cuando pudo inscribirse en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, teniendo como maestro a Germán Gedovius, pintor de la corriente de los “Académicos”, que por entonces se enfrentaban a los “Innovadores del Grupo 30-30”; debido a esta disputa, en menos de

²⁸ Otras versiones dicen que toda la familia migró a la capital y que allá fue donde se separó de su primer esposo.

tres años desfilaron por la Escuela tres directores: Alfredo Ramos Martínez, Manuel Toussaint y Diego Rivera.

Diego Rivera asistió a una muestra pictórica de los alumnos y se interesó sólo por la obra de Izquierdo, a la vez que puso en duda la calidad de las obras de los demás estudiantes varones, quienes lo retaron a fundamentar el juicio positivo que tuvo de las pinturas de María Izquierdo. Así pues, en audiencia posterior, Diego Rivera le pidió a María que le mostrara más cuadros y su opinión no cambió, lo cual disgustó aún más a los otros jóvenes pintores, quienes despidieron a Izquierdo del lugar con baldazos de agua fría. Desde antes había habido rechazo hacia la joven María por parte de los pertenecientes al grupo de los “Innovadores”, pues la identificaban –por su maestro– con los “Académicos”.

Otra versión sostiene que el hostigamiento a Izquierdo venía dándose desde antes, y por razones de género y que era constante que sus compañeros la recibieran a baldazos de agua fría, situación que la obligó a dejar las clases formales y trabajar desde casa, bajo la guía del maestro Gedovus. Lo cierto es que, aunque María dejó la Escuela, continuó su carrera y al poco tiempo se convertiría en una reconocida pintora.

ARTISTA INTERNACIONAL

“En sus cuadros el México verdadero, el antiguo, no el ideológico de Rivera, sino el de los ríos subterráneos y los cráteres dormidos, aparece con una calidez de sangre y de lava. ¡Los rojos de María!”²⁹

Su primer encuentro con Rivera la marcó, ya que después de este suceso tuvo tres exposiciones en menos de un año. La primera fue en la Galería de Arte Contemporáneo de Bellas Artes, de la cual Diego Rivera hizo la breve reseña que aparece en el catálogo de su obra ahí presentada. La última de sus exposiciones de esta etapa fue en Nueva York, en 1930, convirtiéndose con ello en la primera pintora mexicana en exponer en dicha ciudad. Hay quien sostiene que fue la primera pintora que expuso a nivel internacional, versión desmentida por otros críticos de arte; en lo que sí hay consenso es

²⁹ El poeta Antonin Artaud, citado por Paz, *op. cit.*, p. 24.



Imagen 25. *El señor del caballo*. Autora: María Izquierdo. Óleo sobre massonite, [s. f.]. Cortesía Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. <http://www.museocjv.com/mariaizquierdo.htm>

en que Izquierdo fue la primera mujer en exponer en Estados Unidos. Sin duda, la estancia de María Izquierdo en Nueva York fue enriquecedora en tanto que le permitió ver la obra de otros pintores. Sin embargo, además de Nueva York, María Izquierdo tendría exposiciones en ciudades de Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Chile, Perú e India.

Fue poseedora de un estilo propio, que algunos denominarían “primitivo”, aunque no en un tono peyorativo; también la han calificado como “popular” y “provinciana”. Gustaba del color y de pintar elementos como alhajeros, caballos (y temas del circo en general), artesanías, altares, alacenas, naturalezas muertas, pescados, telas estampadas, mujeres y niños. Respecto a la presencia constante de caballos en sus pinturas hay dos interpretaciones: una que habla de una representación erótica y viril a través de estos animales y otra –que parece más acertada– remite a sus recuerdos de infancia cuando una estampida la sorprendió con su abuelo y este la tiró al suelo y la cubrió con su cuerpo para protegerla, anécdota que marcó a María.

En 1950, Izquierdo externó sus objetivos como pintora de la siguiente manera: “Sé a dónde quiero llegar con mi pintura, deseo lograr en ella personalidad y calidad pictórica, mexicanismo, sin caer en el *Mexican cuicos* [si-

c]”.³⁰ De modo que a esto se refieren los que sostienen que María Izquierdo fue una artista nacionalista, mas no desde el discurso oficial, ya que lo que María reprodujo fueron las tradiciones, los objetos, artesanías, los colores de ese México en proceso de industrialización y modernización que le tocó vivir. Otra forma de describir su estilo fue el siguiente: popular, no populista, mexicana, más no mexicanista.³¹

Durante la primera mitad de los años treinta del siglo xx entabló una relación profesional y sentimental con el pintor Rufino Tamayo; ambos se apartaron de la línea ideologizada que marcaban a Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. Tamayo siempre quiso mantener su autonomía temática y de estilo. Aunque algunos sostienen que Tamayo fue la mayor influencia artística para María, otros, como Octavio Paz, consideraban que la época de su relación con Rufino Tamayo fue la peor para Izquierdo, estilísticamente hablando.

Entre sus obras podemos contar *El alhajero*, *Mis sobrinas*, *Niñas durmiendo*, así como una serie de cuadros cuyo tema era el circo (pintados entre 1938 y 1941), artesanías mexicanas y altares de Dolores, quince autorretratos y

³⁰ Guillermo Ramírez Godoy. *La pintura jalisciense en el siglo xx*. Zapopan: Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística del Estado de Jalisco, A. C./Promoción Cultural de Jalisco, A. C., 2005, p. 102.

³¹ Paz, *op. cit.*, p. 25.

Imagen 26. *Frutero con papaya y manzanas*. Gouache sobre papel. Autora: María Izquierdo, 1943. Cortesía Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. <http://www.museocjv.com/mariaizquierdo.htm>



los siguientes retratos de personajes: *Retrato de Juan Soriano* (1939), *Retrato de María Asúnsolo* (1942), *Rebozo rojo* (1944). En 1944, el presidente Manuel Ávila Camacho la nombró “embajadora del arte mexicano en América del Sur por sus exposiciones en Perú y Santiago de Chile”, donde fue recibida y homenajeadada por el poeta Pablo Neruda.³² Además de Neruda, María cultivó amistad con otros poetas relevantes de su época como Antonino Artaud.

En 1937 conoció al pintor chileno Raúl Uribe Castillo con quien se casó y mantuvo una “complicada relación”.³³

¿VÍCTIMA DE DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO?

EL PRINCIPIO DEL FIN

“Yo no soy feminista tipo clásico; no soy de esas que creen que el mundo del futuro debe estar gobernado y manejado por mujeres solamente; tampoco voy con las feministas solteronas que odian al hombre; estoy muy lejos de estos dos tipos. Soy casada con un artista, pintor como yo, a quien admiro y respeto. Creo, por tanto, que la mujer moderna al disfrutar de sus conquistas de libertad y emancipación debe comprender cada día más, y estimular y alentar al hombre que ha elegido para compañero. Y junto a él portarse siempre como una mujer enamorada, femenina y risueña. Jamás debe tratar fríamente al esposo; mucho menos ver en él tan sólo la solución del problema económico”.³⁴

En 1945 el regente de la Ciudad de México había encargado a María la elaboración de un mural de 200 metros cuadrados en el Departamento del Distrito Federal (ubicado enfrente del zócalo capitalino); la pintora ya ha-

³² Ramírez, *op. cit.*, p. 102.

³³ *Ídem*. Octavio Paz sostuvo que María incluso llegó a soportar “violencias verbales y físicas” de algún hombre, sin especificar de quién. Paz, *op. cit.*, p. 25.

³⁴ María Izquierdo. Fragmento de la “Carta a las mujeres de México”, Suplemento “Zócalo” 2, 1950, en Archivo de la Secretaría de Cultura. Centro Documental de las Artes de Jalisco, Fondo Artistas, Sub-sección Bellas Artes, Soporte Documental: Documentos 356ba-376ba, Caja No. 23, Carpeta 376ba.

Imagen 27. *María Izquierdo, retrato.*
[s. A.], 1941. SECRETARÍA
DE CULTURA-INAH:
Reproducción
autorizada por el
Instituto Nacional de
Antropología e Historia.



bía hecho bocetos, montado andamios y contratado asistentes cuando le cancelaron el proyecto, según algunas versiones, debido al boicot ejercido por su antiguo amigo Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros por cuestiones de género (considerar que una mujer no tenía capacidad para sacar adelante semejante tarea) y para no permitir que alguien que se saliera de sus lineamientos artísticos destacara en el muralismo; incluso la prensa opinó en contra de Izquierdo.

Por su parte, la crítica de arte Raquel Tibol sostuvo que esta cancelación se debió simplemente a que Izquierdo no tenía el nivel necesario para llevar a buen fin una obra de esa naturaleza. Dicha interpretación resulta dudosa, pues fue dada en el contexto de anular el fallo que declaraba la obra de Izquierdo como “patrimonio artístico nacional”. Lo cierto es que a raíz de este suceso María Izquierdo entró en una depresión que la llevaría a sufrir una hemiplejía que la paralizaría del lado derecho de su cuerpo en 1948.³⁵ Esta situación la orilló a aprender a pintar con su mano izquierda. Sus amigos organizaron una subasta de sus obras para ayudarla, por lo que varias de sus obras terminaron en colecciones privadas.

En 1954 hubo una retrospectiva de su obra en la Ciudad de México y en ese mismo año se divorció de Uribe, lo que seguramente volvió a mermar su salud y estado de ánimo; sufrió otra embolia que la llevó a la muerte el 2 de diciembre de 1955. En 2003 su obra fue declarada “Patrimonio Artístico Nacional” después de una larga disputa.

³⁵ El gobierno del entonces Distrito Federal ofreció a María pintar otros murales menores en escuelas y mercados, pero ella se sintió ofendida y no aceptó.



JURADO GARCÍA,
MARÍA CRISTINA ESTELA
(KATY JURADO)
(ca. 1925-2002)

Imagen 28. *Katy Jurado, actriz, retrato*, [s. a.]. SECRETARÍA DE CULTURA-INAH. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

De orígenes tapatíos, María Cristina Estela Jurado García, mejor conocida como Katy Jurado, fue la primera actriz mexicana en ser nominada dos veces al Premio Óscar por sus interpretaciones en *High Noon (A la hora señalada)* y *Broken Lance (Lo que la tierra hereda)*. Por su actuación en la primera ganó el Globo de Oro, y obtuvo la Bota de Oro por su actuación en los *westerns*; tiene una estrella en el Paseo de la Fama de Los Ángeles.

En el cine nacional también fue acreedora a un Ariel de Oro en 1997. Durante su carrera actuarial compartió créditos con Marlon Brando, Gary Cooper, Kirk Douglas, Tony Curtis, Anthony Quinn, Elvis Presley, Pedro Armendáriz, Faye Dunaway, Glenn Ford, Charlton Heston, Geraldine Chaplin, etcétera.³⁶

Aunque no está claro si su lugar de nacimiento, fue la Ciudad de México o Guadalajara, sabemos que sus ancestros fueron de la capital tapatía, pues así lo declaró ella misma en el homenaje que se le rindió en el marco de la XIV Muestra de Cine Mexicano.³⁷ Asimismo, la bibliografía discrepa en la fecha de su nacimiento (1924, 1925, 1927 o 1928).

Jurado fue descrita como una mujer cariñosa, con sentido del humor, “bravura” y voluntad de salir adelante, pero también triste, que hablaba fuerte cuando se requería, pero también se quedaba callada si era necesario para conservar una amistad.³⁸ Estuvo casada con el actor y escritor Víctor Velázquez y con el actor Ernst Borgnine; procreó dos hijos: Víctor y Sandra.

³⁶ *El Informador*, Guadalajara, 16 de marzo de 1999, p. 3.

³⁷ *Ídem*.

³⁸ *El Informador*, Guadalajara, 18 de marzo de 1999, p. 4D.

Entre su filmografía nacional e internacional se cuentan 67 películas, entre las que podemos mencionar: *Un secreto de Esperanza*, *El Evangelio de las maravillas*, *Evita Perón*, *The Children of Sánchez*, *Los albañiles*, *Fe, esperanza y caridad*; *La puerta y la mujer del carnicero*, *El bruto*, *Nosotros los pobres*, *Guadalajara pues*, *La vida inútil de Pito Pérez* y las mencionadas anteriormente.

No hacía teatro, ya que no le gustaba repetir lo mismo. Sus últimos años los vivió en Cuernavaca, Morelos, donde pasó las convalecencias de sus enfermedades en su jardín. En esta ciudad logró gestionar algunos apoyos para las producciones cinematográficas que se filmaran ahí.

LEPE JIMÉNEZ,
ANA BERTHA
(1934-2013)



Imagen 29. *Exposición titulada 466 años de ser tapatías en el museo de la ciudad. En la imagen Ana Bertha Lepe.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

Nació el 12 de septiembre de 1934 en Tecolotlán, Jalisco. Sus padres fueron Guillermo Lepe Ruiz y Esther Jiménez. Vivió en su pueblo natal hasta los 12 años cuando, en 1946, la familia Lepe Jiménez migró a la Ciudad de México. Allí, en la capital del país, abrieron un restaurante frente a los Estudios Churubusco, el cual era atendido por Ana Bertha y su hermana; así pues, Ana Bertha comenzó a entablar relaciones con personas que estaban dentro del medio del cine y empezó a incursionar como extra en 1948.³⁹

A partir de 1948 comenzó a hacer estudios profesionales de arte dramático, primeramente con el maestro japonés Seki Sano, y posteriormente como alumna de la Academia de Arte Dramático de la ANDA (Asociación Nacional de Actores) en ese entonces dirigida por Andrés Soler.⁴⁰

En 1952, cuando tenía 17 años, concursó por primera vez en un certamen de belleza en el que obtuvo el tercer lugar. Al año siguiente volvió a competir, logrando en esa ocasión el triunfo y el título de “Señorita México 1953”. Ese mismo año participó en el certamen Miss Universo, llevado a cabo en las playas de Long Beach, donde obtuvo el cuarto lugar; con estos premios se convirtió en la primera mexicana en llegar a las semifinales de dicha competencia de belleza.⁴¹

Sus triunfos como representante de belleza le abrieron las puertas también como actriz, de modo que ese inolvidable año de 1953 también obtuvo su primer papel estelar en la película *Miradas que matan*, al lado

³⁹ Gabriel Agraz García de Alba. *Señorita México. Ana Bertha Lepe, la sin par cuarta belleza mundial.* Edición del autor, Ciudad de México, 1986, pp. 5, 17, 18 y 47 (Biblioteca Tecolotlense. Serie: Tecolotlenses ilustres XXIX). Este autor relata que entre las aficiones de Ana Bertha estaban la natación, la cual empezó a practicar en los ríos de su pueblo, y el yoga, disciplina que la ayudó a recuperar la figura después de su etapa de depresión.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 6.

⁴¹ *Ídem.*



Imagen 30. Ana Bertha Lepe.
La primer actriz Ana Bertha Lepe, belleza mundial, 3er. Lugar [sic.] Miss Universo 1953. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.
EL INFORMADOR®

de “Resortes”, con lo que inició una prolífica carrera en el cine donde actuó en decenas de películas compartiendo créditos con las luminarias de su época. Al año siguiente debutó en teatro con *Follies Bergere*. En 1955 hizo su debut en televisión. También incursionó como vedette. Como ella misma declaró, esa fue la mejor época de su vida, la cual duró siete años; después la tragedia empañó su vida, cuando su padre mató a tiros a su prometido Agustín de Anda mientras ella daba una función.⁴² Después de esta tragedia su fama decayó a pesar de eso, siguió trabajando en películas. El escultor Manuel Romo realizó una escultura en bronce inspirado en su figura.⁴³

Se casó el 1 de mayo de 1969 con el bailarín Alejandro Malpica, pero dicho matrimonio sólo duró seis meses; tiempo después volvió a tener una propuesta de matrimonio, el cual no llegó a realizarse.⁴⁴

A principios de los años setenta se retiró de manera temporal del medio artístico al caer en una depresión y perder por ello la figura que le había dado éxito. Posteriormente regresó al teatro serio, de comedia, al cine (compar-

⁴² *El Informador*, Guadalajara, 2 de junio de 1960, p. 3.

⁴³ *Ídem*.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 7.



Imagen 31. *Con una sonrisa a flor de labios, Ana Bertha Lepe, la cuarta belleza del mundo, atendió en el Nuevo París a todos los que estuvieron a conocerla y admirarla, y sin distinción de clases, de sexos o de edades, se mostró gentil y accesible, haciendo gala de un extraordinario don de gentes.* Publicado: 26 de agosto de 1953. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®



Imagen 32. *Ana Bertha Lepe posando para nuestro fotógrafo, en una cena a la que fue invitada.* Publicado agosto 26 de 1953. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

tiendo créditos con Cantinflas en *El Patrullero 777*) y a la televisión.⁴⁵

En 1995 recibió el “Quetzal de Oro”, por parte del estado de Puebla, junto con otros artistas de la época de oro del cine nacional.⁴⁶ Este fue uno de los muchos premios que recibió no sólo en México y su ciudad natal, donde se le entregaron las llaves de la ciudad, sino que en el extranjero también fue reconocida en lugares como San Antonio, Texas; Guatemala, La Habana.

Ana Bertha Lepe fue antifeminista; logró gran notoriedad en el medio artístico en el que se desarrolló. Murió el 24 de octubre de 2013 en la Ciudad de México, a consecuencia de complicaciones de una cirugía.

⁴⁵ *Ídem.*

⁴⁶ *El Informador*, Guadalajara, 18 de agosto de 1995, p. 6D.

MARÍN PRECIADO
VIUDA DE BARREDA, CARMEN
(1905-1991)



Imagen 33. *Portrait of Carmen*

Marín de Barreda.

Autora: Lola Álvarez Bravo,

ca. 1940. D.R. © LOLA ÁLVAREZ

BRAVO/ARS/SOMAAP/

MÉXICO/2017

Nació en Guadalajara, Jalisco, el 22 de abril de 1905, proveniente de una familia de Zapotlán el Grande. Sus padres fueron Francisco Marín e Isabel Preciado, y tuvo diez hermanos: Celso, Jesús, Victoria, Justina, Francisco, Guadalupe (quien también es incluida en este diccionario), Federico, María, otra hermana del mismo nombre (María) que falleció a los 11 años e Isabel.

Se casó a los 21 años con el poeta y diplomático Octavio Gabino Barreda, a quien conoció en la Ciudad de México en casa de su hermana Lupe, quien estaba casada con Diego Rivera. Después de su matrimonio se fue a vivir a Nueva York, donde radicaba su esposo; posteriormente vivieron durante 20 años en diferentes países de Europa, donde Carmen continuó su preparación en el área del arte y concretamente en tapicería. La pareja Barreda Marín procreó cinco hijos: Patricia (quien murió muy joven), Octavio, Mariana, Andrés y Patricia, de modo que a la par de cuidar a sus hijos, Carmen siguió estudiando y atendiendo sus propias tareas diplomáticas.

LAS DÉCADAS DE PLENITUD

Pocas mujeres se pueden jactar de que su plenitud haya empezado después de los 40 años y que esta haya durado al menos tres décadas. Carmen fue una de ellas; fue descrita como bella, digna, elegante, culta, sensible, apasionada, honesta e inteligente. Aunque estudió música de forma profesional, mostró una gran sensibilidad y preparación en las artes visuales, llegando a convertirse en una gestora del arte, así como una autoridad

en la materia, principalmente a partir de la década de los cincuenta. Entre 1953 y 1954 fue directora del Salón de la Plástica Mexicana.

En 1959, el matrimonio Barreda-Marín decidió radicar en Guadalajara por motivos de salud de Octavio. En esa etapa, principios de los años sesenta, el gobernador Juan Gil Preciado le encargó a Carmen la fundación de la Casa de las Artesanías del Parque Agua Azul, de la cual fungió como directora.

En 1964 murió su esposo y, posteriormente, fue invitada por el presidente Adolfo López Mateos a inaugurar y dirigir el Museo de Arte Moderno en México, motivo por el que regresó a radicar en dicha ciudad. Fue la primera directora de este museo, cargo que desempeñó hasta 1972; durante su gestión creó los salones “Nuevos Valores” y “Los Independientes”.

También en 1964 comenzó las gestiones necesarias para conformar la Colección del Pueblo de Jalisco durante la gubernatura de Juan Gil Preciado. El objetivo de Carmen era que dicha colección formara el acervo del Museo de Arte Contemporáneo de Jalisco, donde se congregaría una colección base de los principales artistas jaliscienses y que sería sede de importantes exposiciones temporales de pintura, escultura y gráfica, cuya fundación fue un sueño que no logró ver realizado. Su preocupación principal era evitar que la obra importante de jaliscienses se disgregara en otros sitios. El proyecto inicial planteaba que cada artista donara una obra y se le comprara otra, de tal forma que en un principio se conformó por 44 obras, de las cuales 29 fueron adquisiciones y 15 donaciones.

En 1984 Carmen recordó dicho suceso de la siguiente forma:

En 1964, siendo entonces Gobernador de Jalisco el Profr. Juan Gil Preciado y yo directora del Museo de Arte Moderno de México –que fui a fundar-, me encomendó conseguir obras de los pintores y escultores de Jalisco residentes en la capital de la República. Habiendo entre ellos nombres tan importantes como el Dr. Atl, Jesús Reyes Ferreira, Carlos Orozco Romero, Alfonso Michel (colimense), Jorge González Camarena, Raúl Anguiano, entre otros, conseguí que cada uno nos obsequiara un cuadro y nos vendiera otro. Habiendo reunido 4 esculturas (de Francisco Marín, de Fidencio y de Rosa Castillo), los mandé a Guadalajara, en donde las autoridades se encargaron de completar la colección, con obras de calidad, como las de Ixca Farías, José Guadalupe Zuno, Tomás Coffen, José Clemente Orozco, Carlos Villaseñor, Jorge Martínez, Gabriel Flores, Guillermo Chávez Vega, José Ma. Servín, Héctor Navarro, Miguel Aldana Mijares y muchos más. Formando una muy importante colección, se presentó el día de la inauguración de la Casa de las Artesanías del Parque Agua Azul, en un salón de la planta alta. Esta exposición, que se consideró la base

para el futuro Museo de Arte Contemporáneo, en mente del exgobernador Juan Gil Preciado, llegando a hacer los planos para su construcción.⁴⁷

Después de casi dos décadas, con motivo de la inauguración del Instituto Cultural Cabañas, “se enriqueció la colección con obras de Abundio Rincón, Francisco Gálvez, Felipe Castro, José Pablo Serrano, Carlos Villaseñor, Francisco Sánchez Guerrero, Othón de Aguinaga, José Vizcarra., José Enciso, Jesús Reyes Ferreira, Pedro Galarza Durán, Roberto Montenegro, Amado de la Cueva y otros artistas ya consagrados por la historia del arte de Jalisco, iluminando esta lista nuestro gran artista José Clemente Orozco”.⁴⁸ Desgraciadamente, en los años noventa del siglo xx, es decir, después de 30 años de iniciado el proyecto, el incremento en el número de obras de dicha colección ha sido muy bajo. Incluso, algunas de las piezas se “perdieron”. Cabe mencionar que la Colección Pueblo de Jalisco actualmente se encuentra bajo custodia del Instituto Cultural Cabañas.

Aun después de la muerte de su esposo Carmen siguió frecuentando círculos consulares de Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Portugal, Alemania, Polonia y Dinamarca, donde fungió como agregada cultural de la embajada de México en Copenhague, durante la primera mitad de la década de los setenta.

Otras de las instituciones que le tocó fundar en nuestro país fueron el Museo de Monterrey, iniciado con obras adquiridas por los industriales de dicha ciudad, adonde se fue a radicar en 1978; así como el Museo Central Cultural de Artes Visuales en Saltillo, en 1981. Durante sus gestiones como funcionaria en ambas instituciones promovió intercambios de exposiciones de arte con diferentes países. Por lo anterior, Carmen se volvió una autoridad en materia de arte y era invitada a participar como jurado y/o convidada de honor en cuanto evento tuviera lugar en Jalisco. Asimismo, llegó a organizar y participar en actividades tales como una mesa redonda en 1986, con motivo del 100 aniversario del nacimiento de Diego Rivera, su cuñado, con quien además tuvo una entrañable amistad.

Carmen tuvo también algunas incursiones como escritora; escribió el prólogo del libro *Cien años de pintura jalisciense* y colaboró en la revista *Excelencia*.

⁴⁷ *El Informador*, Guadalajara, 14 de noviembre de 1991, p. 5A.

⁴⁸ *Ídem*.

OTRAS ACTIVIDADES

Carmen fue una mujer muy inquieta: además del arte, colaboró en fundaciones que ayudaban a otras mujeres; en 1963 fue socia fundadora de la filial Guadalajara de la Unión Femenina Ibero-Americana, así como vicepresidenta de la primera mesa directiva, que era presidida por Olga Silva Leija de Sandoval. Dicha fundación promovió las siguientes actividades: cursos de enfermería a campesinas, seminarios contra la drogadicción. Asimismo, presentaron un ante-proyecto al congreso de Jalisco para mejorar las condiciones de la mujeres en su calidad de ciudadanas, pues las mujeres tenían el voto, pero no los derechos ciudadanos; con este anteproyecto lograron “la derogación de 65 artículos discriminatorios del Código Civil y 19 de el de Procedimientos Civiles con lo cual Jalisco fue pionero en este renglón”.⁴⁹

CONDECORACIONES

En 1984 recibió la presea “José Clemente Orozco”, otorgada a jaliscienses distinguidos por parte del gobierno del estado de Jalisco. También recibió la presea como “Socia fundadora de la Filial Guadalajara de la Unión Femenina Ibero-Americana”, en el xxv aniversario de la misma. Fue nombrada miembro vitalicio del Consejo Internacional de Museos (IOCM) y galardonada con el “Tlacuilo” de plata.

SUS ÚLTIMOS AÑOS

A invitación de una de sus nietas, Carmen volvió a radicar a Guadalajara entre 1982 y 1986, pero regresó a la capital del país a pasar los últimos cinco años de vida en su casa de San Ángel. Murió de un derrame cerebral en la Ciudad de México el 8 de noviembre de 1991.⁵⁰

⁴⁹ *El Informador*, Guadalajara, 16 de marzo de 1988, p. 5E.

⁵⁰ *El Informador*, Guadalajara, 30 de noviembre de 2007, p. 13B.



MARÍN, GUADALUPE
(LUPE MARÍN)
(ca. 1900-1981)

Imagen 34. *Diego Rivera acompañado por Guadalupe Marín y su hija en una habitación*, [s. A.] [s. E.].

SECRETARÍA DE CULTURA-INAH.
Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

“Para mí el prototipo de la mujer libre es Lupe Marín, porque con todo y sus defectos, era una mujer que encauzó toda su fuerza en ser universal, no de Zapotlán, de Jalisco o de México; fue la contraparte de Frida Kahlo, quien no obstante tener una ascendencia alemana muy directa, adoptó la imagen folklórica del país. Son las dos tendencias que existen en todas las naciones: una que quiere ser folklórica y otra universal”.⁵¹

Lupe Marín fue una de esas mujeres de las que muchos de sus contemporáneos hablaron, pero de la que poco sabemos. Al parecer, su personalidad, fuera de lo común, resultaba impactante, pues todo mundo comentaba al respecto, además de resaltar sus enormes ojos verdes.

Lupe Marín nació en Zapotlán el Grande o Ciudad Guzmán, Jalisco, en 1895 o 1905 (no hay consenso entre sus biógrafos); posteriormente migró a Guadalajara y después a la Ciudad de México. Sus hermanos fueron Celso, Jesús, Victoria, Justina, Francisco, Federico, María (incluida también en este diccionario), otra hermana del mismo nombre (María) que falleció a los 11 años, Isabel y Carmen Marín de Barreda, quien también llegó a destacar como gestora de la cultura en Jalisco y de quien hablaremos en otro apartado.

El campo en el que más destacó Lupe Marín fue como modelo de reconocidos pintores; uno de los primeros en retratarla fue Amado de la

⁵¹ “El gobierno debe apoyar al arte, no encauzarlo: Soriano”, en: *El Informador*. Guadalajara, 29 de noviembre de 1989, p. 3-A

Cueva, miembro del Centro Bohemio, agrupación de artistas (no necesariamente pintores) organizada por José Guadalupe Zuno, quienes se reunían regularmente en el Museo Regional de Guadalajara.

Dice Elena Poniatowska, su biógrafa más prominente, que cuando Lupe se enteró del trabajo que realizaba Diego Rivera, dijo “yo me caso con ese hombre” y así fue: se casó con este prominente muralista mexicano cuando éste regresó de Europa en 1921 y procreó con él dos hijas: María Guadalupe y Ruth Rivera Marín. De este modo, se convirtió en la segunda esposa de Diego Rivera y la única que se casó con él por la Iglesia. El carácter voluntarioso de Lupe la llevaba a hacerle escenas de celos a Diego, llegando incluso a golpearlo.

De Diego también fue modelo, quien le pintó un famoso retrato que, según Carmen Marín, era la mejor pintura de Diego; por cierto, el muralista y su cuñada Carmen fueron buenos amigos. Lupe Marín también fue pintada durante el embarazo de su primera hija en los murales de la Escuela de Agricultura de Chapingo; en éstos, Lupe representó a la naturaleza fecundada. Los retratos que le hicieron Amado de la Cueva y Diego Rivera han sido expuestos en Europa. Después de su separación de Diego, Lupe se unió con el poeta Jorge Cuesta.

Juan Soriano fue otro de los artistas a los que Lupe impactó; este la describió, como veíamos en el epígrafe de esta biografía, como una mujer libre y universal, que además lo intrigó y obsesionó, pues hizo varios retratos de ella, el primero en 1945 y, posteriormente, una serie en Madrid en los años sesenta. De esta etapa Soriano recuerda: “la pinté durante tres años y la gente no se lo explicaba sin una vinculación sexual, cuando no hubo nada”; le obsesionó por su veracidad, por su forma de mostrarse tal como era. El pintor y escultor la describió de la siguiente manera: “el libre albedrío, es su ley; su don es la belleza, la he visto transformar su cólera en belleza. Es feroz, suntuosa, original. Las telas y los adornos que usa para vestirse se someten dóciles y se confunden con su naturaleza; los colores y las joyas son de la misma familia que su ilustre persona”.⁵²

Lupe Marín también inspiró a poetas como Elías Nandino, convivió con artistas e intelectuales de su época con quienes coincidía en sitios como el Cabaret Leda y el Café París, donde convivía con Juan Soriano, María

⁵² *El Informador*, Guadalajara, 18 de agosto de 1997, p. 14E.

Izquierdo, Xavier Villaurrutia y Octavio Barreda, por mencionar solo a algunas personalidades de la época. Muchos de estos coetáneos la describieron como extravagante, de recia personalidad, directa y terrible al hacer comentarios y “mandar al carajo” a la gente que caía de su gracia.

Aunque la belleza de Lupe fue comparada con la de Carmen Mondragón (“Nahui Olin”), quien fuera calificada como la mujer más bella de su época, lo más impactante de Lupe, aparte de sus ojerosos ojos verdes azulados, fue su personalidad, que marcó un hito en las mujeres de su tiempo, pues fue lo contrario a la mujer abnegada: era libre, valiente, voluntariosa, obtenía lo que quería, difícil, cruel, destructora, inconventional, incomprendida.⁵³ Según Lola Álvarez Bravo, para Lupe Marín no había puntos medios: o amaba u odiaba, y si era esto último, lo expresaba sin escrúpulos, así como sus razones para hacerlo.⁵⁴

Si bien, como hemos podido ver, su principal aportación fue como musa de los grandes pintores mexicanos del siglo xx, también fue creadora: escribió un libro autobiográfico llamado *La única Lupe Marín*; además, fue una excelente cocinera y diseñadora de ropa. Hay algunas anécdotas que nos la pintan como intérprete de canciones y corridos de la época como pasatiempo, junto con otras mujeres prominentes de la época. Murió en la Ciudad de México el año de 1981.

⁵³ *El Informador*, Guadalajara, 24 de septiembre de 2015, p. 4B.

⁵⁴ *El Informador*, Guadalajara, 30 de enero de 1997, p. 4A.

MARÍN, MARÍA
(1897-1990)



María Marín
1963

Imagen 35. *Retrato de "Aby" o "Aby"*.
Autora: María Marín, 1963.
Colección Guillermo
Ramírez Godoy.

Pintora proveniente de una familia numerosa, varios de sus hermanos sobresalieron en distintas áreas, como el caso de Lupe y Carmen (incluidas en este diccionario). María nació en Zapotlán el Grande o Ciudad Guzmán, Jalisco, pero en la primera década del siglo xx se trasladó a Guadalajara junto con su familia. En 1920 contrajo nupcias con el pintor Carlos Oroz-

co Romero, quien además sería su profesor; ella buscó un estilo propio que se puede enmarcar en el "eclecticismo".⁵⁵

Perteneció al Salón de la Plástica Mexicana, donde participó en exposiciones colectivas; asimismo, hizo presentaciones en el Museo Regional de Guadalajara, el Palacio de Bellas Artes, en la Ciudad de México, y en el Museo de Arte de Phoenix, Arizona. Murió en la Ciudad de México en 1990.⁵⁶



Imagen 36. *Naturaleza muerta*. Autora: María Marín, 1964.
Colección Pueblo de Jalisco/Instituto Cultural Cabañas.

⁵⁵ Guillermo Ramírez Godoy. *La pintura jalisciense en el siglo xx*. Guadalajara: Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística del Estado de Jalisco, A.C./Promoción Cultural de Jalisco, A. C., 2005, p. 96.

⁵⁶ Ramírez Godoy, *op. cit.*, p. 96; *El Informador*, Guadalajara, 30 de abril de 1967, p. 4A.

MENDIOLA, EVA



Imagen 37. Ana Moreno Castellanos, Eva Mendiola, quien celebró su cumpleaños; Ana Ruiz Velasco de Castañeda y Elena Sotomayor de Ramírez, [s. A.], 23 de diciembre de 1958. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.
EL INFORMADOR®

Corrían los años veinte del siglo xx en la capital tapatía cuando las damas encumbradas acudían al estudio fotográfico ubicado en López Cotilla y Colón; se trataba del estudio de Eva Mendiola, quien destacó en el arte de la fotografía y se especializó en retrato.⁵⁷ Estudió en Estados Unidos, de donde trajo, además de su técnica, algunas de sus herramientas de trabajo, como lámparas de tungsteno. Sus imágenes correspondían “al estilo y a la estética de la incipiente industria cinematográfica de Hollywood y el cine expresionista alemán”.⁵⁸ Sus imágenes también se caracterizaron por su delicadeza y hubo quien las clasificó dentro del “Romanticismo fotográfico”.⁵⁹

Cuenta una anécdota que en cierta ocasión la sonoreNSE María Félix, durante la época que vivió en Guadalajara, acudió con sus amigas al estudio de Eva Mendiola, quien, al percatarse de su belleza, le dijo que le tomaría algunos retratos; a esta propuesta Félix le respondió que no tenía dinero para pagarle, pero Mendiola le dijo que no hacía falta, que se los tomaría gratis. Así pues, durante algún tiempo el retrato de María Félix estuvo en la entrada del estudio de Eva Mendiola.⁶⁰

En 1929 ganó la medalla de oro en un concurso de retrato para representar a México en la Feria Mundial de Sevilla; los resultados de dicha competencia fueron publicados en el primer número de la revista *Helios*. También recibió la presea “José Clemente Orozco” en el año 1958.

⁵⁷ En el año 1941 su estudio ya se ubicaba en el primer piso del edificio Lutecia ubicado en avenida Juárez.

⁵⁸ *El Informador*, Guadalajara, 6 de marzo de 2005, p. 10B.

⁵⁹ *El Informador*, Guadalajara, 27 de febrero de 1927, p. 2.

⁶⁰ “Tapatío cultural”, *El Informador*, Guadalajara, 1 de agosto de 2004, p. 15.



Imagen 38. *Retrato 1*.
Autora: Eva Mendiola, ca. 1940. Cortesía Colección
Alex G. Contreras. alexgcontreras.es.tl

Una de las actividades en las que Eva Mendiola trabajó fue como docente en la Escuela Federal de Arte Industrial para Señoritas, en los años veinte del siglo xx; por esa época también llegó a publicar algunos de sus trabajos en el periódico *El Informador*. Su parte altruista la llevó a participar en organizaciones que combatían la lepra.

Murió en Guadalajara, Jalisco, el 22 de julio de 1980.



Imagen 39. *Retrato 2*.
Autora: Eva Mendiola, ca. 1940. Cortesía Colección
Alex G. Contreras. alexgcontreras.es.tl



RIVAS,
MARÍA TERESA
(1933-2010)

Imagen 40. *María Teresa Rivas, de perfil tres cuartos a la izquierda, viste saco, retrato, [s.a]* [s.f]. SECRETARÍA DE CULTURA-INAH.
Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

La actriz María Teresa Rivas es recordada principalmente por ser una de las pioneras de las telenovelas en México; si bien participó en más de medio centenar de melodramas, es rememorada especialmente por su participación en *Gutierritos*.⁶¹ Sin embargo, esta artista también tuvo destacadas participaciones en obras de teatro como *Edipo Rey* y *Doña Macabra*, así como lectora de textos literarios entre los que podemos mencionar fragmentos de *El llano en llamas* de Juan Rulfo. Asimismo compuso algunas canciones y participó en cine. En Guadalajara fue homenajeada como una actriz prominente del estado de Jalisco y se grabó su nombre en una estela del vestíbulo en el Teatro Experimental de esta ciudad.⁶²

Nació en Unión de San Antonio, Jalisco, el 6 de mayo de 1933, y murió en la Ciudad de México el 23 de julio 2010.

⁶¹ *El Informador*, Guadalajara, 25 de julio de 2010, p.8D.

⁶² *El Informador*, Guadalajara, 3 de octubre de 1966, p. 5A.

SERNA, IRMA
(IRMA MARTÍNEZ PÉREZ)
(ca. 1930-2013)



Imagen 41. *Irma Serna*, [s. A.] [s. f.].
La presente fotografía es propiedad
exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A.
DE C. V., por lo que se prohíbe su uso
y/o reproducción total o parcial sin su
consentimiento. EL INFORMADOR®

Esta mujer, considerada una pionera en la pintura abstracta femenina, nació en Guadalajara, Jalisco, en la década de los treinta del siglo xx. Su nombre real era Irma Martínez Pérez; sin embargo, fue mejor conocida como Irma Serna, pues desde sus inicios tomó el apellido de su esposo, el también pintor Jesús Serna Maytorena, con quien procreó tres hijos.

Durante cuatro años estudió economía, comercio y administración, siendo muy mala estudiante, hasta que un día una de sus maestras la sorprendió dibujando y le aconsejó que mejor se dedicara a algo que realmente le gustara, pues en el área económico-administrativa no era buena alumna. Fue entonces cuando

decidió ingresar en 1957 a la carrera de Decoración de Interiores en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Guadalajara, donde obtuvo el título de "Diseño y Artes Decorativas". No obstante, como pintora Irma Serna fue autodidacta: en sus inicios comenzó ayudando y aprendiendo de su esposo y, como tenían dos tiendas de artículos religiosos, Irma copiaba imágenes de santos, flores y paisajes, lo que pintaba en el mezanine de una de sus tiendas.



Imagen 42. *Floral*. Acrílico sobre tela. Autora: Irma Serna [s. f.]. Cortesía Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. www.museocjv.com/irmaserna.htm



Imagen 43. *Ensoñación*. Autora: Irma Serna. [s. f.], Colección Guillermo Ramírez Godoy.

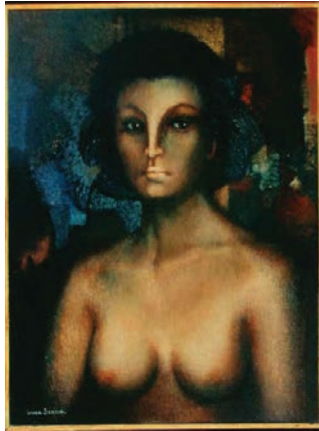


Imagen 44. *Desnudo de mujer*. Autora: Irma Serna, [s. f.]. Acrílico sobre tela. Cortesía Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. www.museocjv.com/irmaserna.htm

Con el tiempo dejó de copiar y comenzó a crear sus propias composiciones, rompiendo los conceptos de la pintura tradicional; fue entonces que incursionó en la pintura abstracta, de la cual decía que le daba una mayor libertad para plasmar emociones y no figuras. Así pues, cada cuadro podía tener una interpretación diferente en cada uno de los espectadores, pues despertaba en cada uno de ellos emociones diferentes. Decía que todos sus cuadros los comenzaba con una mancha y de ahí continuaba según su imaginación la guiaba, hasta que sentía que el cuadro

estaba terminado. Poseedora de una gran sencillez, también llegó a declarar que se dedicó al abstracto por ser autodidacta, ya que pintaba lo que podía, sin adentrarse demasiado en cuestiones teóricas.

La trayectoria como pintora profesional de Irma Serna comenzó en 1971, cuando tuvo su primera exposición junto con su esposo en la Casa de la Cultura Jalisciense; poco después abrieron juntos la galería Begsu en Guadalajara. Desde entonces, el quehacer de Irma Serna estuvo muy ligado al recién abierto Centro de Arte Moderno (CAM), fundado en 1970 bajo la dirección de Miguel Aldana Mijares. Las actividades de este centro fueron las siguientes: organización de talleres por categorías, entre las que podemos

mencionar artistas plásticos y el Salón de la Mujer; durante la realización de estos talleres, los artistas realizaban sus obras a la vista de las personas que acudieran a ver cómo trabajaban artistas de renombre y otros que iban comenzando. Irma Serna fue asidua participante en estos talleres y/o salones, así como en las exposiciones “Pintoras en Guadalajara”, organizadas durante la década de los ochenta en el marco de la Semana Internacional de la Mujer.

En estos talleres también se ponían a la venta las obras a precios accesibles con la finalidad de que el arte fuera accesible a más personas; en este mismo sentido se realizó una “Expo Venta” de arte en 1997. También esos talleres llegaron a ser temáticos como el “Salón de la vida y de la muerte”, el del “Pequeño formato”, de acuarela, por citar algunos ejemplos. Otro de los frutos del CAM fue la apertura de la Galería de Arte Moderno en Guadalajara, donde Irma Serna participó en la ejecución de “sus murales efímeros”.

La pintora también participó en subastas de arte en diversos lugares, entre los que podemos citar la Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara y The American School Foundation of Guadalajara. Sus obras llegaron a estar en los muros de Casa Jalisco, el Instituto Cultural Cabañas, el edificio de la Unidad Administrativa Municipal número 1, así como en importantes instituciones bancarias.

En algunas de las ventas colectivas de obras en las que llegó a participar, sus pinturas llegaron a ofertarse al lado de las creaciones de artistas de la talla de David Alfaro Siqueiros, Gerardo Murillo “Dr. Atl”, Miguel Aldana, Jorge Alzaga, Raúl Anguiano, Gerardo Cantú, Leonora Carrington, José Luis Cuevas, Salvador Dalí, Gabriel Flores, Guillermo Guzmán, Jesús Guerrero Galván, Pepín Hernández Laos, María Fernando



Imagen 45. *Jarrón floral*. Autora: Irma Serna, [s. f.]. Colección Guillermo Ramírez Godoy.

Matos, Rutilio Medina, Héctor Navarro, Luis Nishisawa, Irma Serna, Jesús Serna, Rufino Tamayo.⁶³

Irma Serna fue una pintora muy activa como expositora: tuvo exposiciones individuales y colectivas a nivel local, nacional e internacional en sitios como la Galería de Arte Moderno, la Casa de la Cultura Jalisciense, el Exconvento del Carmen, la Galería Municipal Torres Bodet; exposición de diseños de tapices en Huentitán, en el Salón de las Fiestas de Octubre en Guadalajara; en Expopintura 2003, en el marco del Encuentro Internacional del Mariachi; en la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA), en el homenaje a José Clemente Orozco, con motivo del 100 aniversario de su natalicio, junto con su esposo y otros artistas del CAM. Participó en la exposición “Las artes plásticas por mujeres” en el Palacio Legislativo de Jalisco; expuso también en la presidencia de Ciudad Guzmán, Jalisco; Galería Doce, Galerías Misrachi y Mer-Kup en la capital del país (donde llegó a tener obras expuestas permanentemente); en el Auditorio Jesús Silva Herzog del Fondo de Cultura Económica en la Ciudad de México, en el Palacio de Minería, en la Primera Bienal Iberoamericana de Pintura en la Ciudad de México, Salón Nacional 1980 en el Palacio de Bellas Artes, Museo Universitario de Arte (donde participó en la exposición “Cien Mujeres en la pintura”), Universidad de las Américas, Puebla; Universidad de Xalapa; en el extranjero expuso en la Art Gallery de San Antonio, Texas.

Los principales premios a los que fue acreedora son: pintora más destacada del Estado de Jalisco en el Año Internacional de la Mujer (1975), así como la medalla “Cuitzmala” en ese mismo año y finalista del premio “Cuitzmala” en 1988; tercer lugar en el Concurso de Jaliscienses Distinguidos en 1983, la medalla “José Clemente Orozco” otorgada por el Gobierno del Estado de Jalisco en 1984, Premio Jalisco en Artes en 1995, así como un reconocimiento especial de la Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara. En 1997 ganó el segundo lugar en el Salón de Octubre, el premio “Testimonios Culturales Guadalajara ‘98”; el “Pincel de Plata”, otorgado en el marco del Festival Cultural de las Fiestas de Octubre en 2004. El año 2003 fue homenajeada en la Alianza Francesa en el marco del Día Internacional de la Mujer. En 2001 el Sistema Jalisciense de Radio y Televisión la condecoró por sus 30 años de trayectoria. En 2011 volvió a recibir un homenaje en la Cámara Nacional de

⁶³ *El Informador*, Guadalajara, 4 de diciembre de 1978, p. 8D.



Imagen 46. “Irma Serna recibe la pluma de plata en el marco del festival cultural de las fiestas de octubre 2004”. Autor: Jorge Aguirre Rangel, viernes 15 de octubre de 2004. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

Comercio de Guadalajara por sus 40 años como pintora.

Otras de las actividades en las que participó fue hacer trabajos como ilustradora para la revista *Esfera* de la Universidad de Guadalajara, por ejemplo; y en 1985 tomó parte de las mesas redondas de pintoras en el Museo Regional de Guadalajara, organizadas por los Amigos del Museo, la Asociación Cristiana Femenina y el grupo Rosario Castellanos.

Sus amigos, entre quienes se contaba Ramiro Torreblanca -introdutor de la abstracción en Jalisco-, la describían como una persona sumamente sencilla, tranquila, afectuosa y amante de las plantas y

de los perros. Por otra parte, su profesionalismo, sensibilidad y dedicación los reflejó en sus coloridas pinturas. Actualmente, parte de su obra forma parte de la Colección del Pueblo de Jalisco. Murió en 2013.



SIERRA, GUADALUPE
(1936-2000)

Gupe Sierra
1968

Imagen 47. *Autorretrato con cuervos*.
Autora: Guadalupe Sierra, 1968.
Colección Pueblo de Jalisco/
Instituto Cultural Cabañas.



Imagen 48. *De ellos también es el planeta*. Óleo sobre tela.
Autora: Guadalupe Sierra, 1985. Cortesía Colección Museo
Claudio Jiménez Vizcarra. www.museocjv.com/guadalupesierra.htm

Guadalupe Sierra fue una pintora cercana al estilo *naif*. Nació en Guadalajara en 1936. Sus padres la inscribieron en la Escuela de Bellas Artes, que estaba ubicada en el Museo del Estado, donde estudió con maestros como Rubén Mora Gálvez y Francisco Rodríguez “Caracalla”; a pesar de sus cualidades como pintora, ella prefirió inscribirse en una academia para estudiar secretariado; sin embargo, al poco tiempo abandonó ambos estudios para casarse e irse a vivir a Mazatlán, Sinaloa, donde a la par de atender a su familia retomó la pintura por afición.

De este modo comenzó a participar en concursos donde le fue muy bien, tanto que la invitaron a un curso en la Escuela de Bellas Artes de Sinaloa y en 1958 presentó su primera exposición individual en la Universidad de Sinaloa, en Culiacán.



Imagen 49. *La musa doliente*. Autora: Guadalupe Sierra, 1986. Colección Ramírez Godoy.

En su ciudad natal participó en varias exposiciones colectivas, principalmente de temática femenina, entre las que podemos mencionar: “Presencia de la mujer en la plástica jalisciense”, así como en “Plástica femenina” en los años 1983, 1986, y otras de temas diversos como “El retrato” en 1979 y el VII Salón de la Vida y la Muerte en 1985. Aunque radicó en Puerto Vallarta los últimos años de su vida, murió en la Ciudad de México en el año 2000.⁶⁵

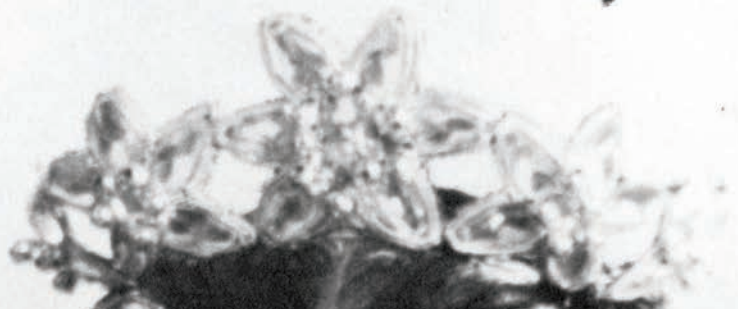
⁶⁵ *Ídem*.

“Ese mismo año tomó un curso especial de postgrado en la Academia de la Esmeralda y al año siguiente uno más en la Academia de San Carlos en la ciudad de México”.⁶⁴ Desde entonces se dedicó de forma profesional a la pintura, presentando más de sesenta exposiciones a lo largo de su carrera, destacando una individual en el Palacio de Bellas Artes en 1990 y su última exposición en el Instituto Cultural Cabañas en 1995.

⁶⁴ Guillermo Ramírez Godoy. *Historia abreviada de la pintura en el siglo xx en Guadalajara*. Guadalajara: Seminario de Cultura Mexicana/El Colegio de Jalisco/Cultural de Jalisco, A. C., 2008, pp. 270-271.



Imagen 50. *La catrina, la calaca en Puerto Vallarta*. Óleo sobre tela. Autora: Guadalupe Sierra, [s. f.]. Cortesía Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. www.museocjv.com/guadalupeSierra.htm



URDAPILLETA, LAURA
(s.d-2008)

Para Conchita y Pedro
Un recuerdo cariñoso
de Laura Urdapilleta

Buenos

Imagen 51. *La bailarina tapatía, Laura Urdapilleta*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN

EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

La prima *ballerina* Laura Urdapilleta fue una de las fundadoras de la Compañía Nacional de Danza. Ha sido primera bailarina del Ballet Concierto de México, Ballet Clásico de México y la Compañía Nacional de Danza. Asimismo, fue la “primera ballerina huésped del Ballet de Los Ángeles, California, Ballet Theatre de Nueva York y Ballet Foundation de Houston”.⁶⁶

Nació en Guadalajara. Sus padres fueron Agustín Urdapilleta Mac-Gregor y Ana María Trueba Lanz. Comenzó sus estudios de ballet desde muy niña de la mano de maestros como Olga Escalona, Nelsy Dambré de la Ópera de París y Sergio Unger. Recorrió las principales ciudades de Estados Unidos con importantes compañías, donde tuvo la oportunidad de perfeccionar su técnica con maestros de talla internacional. También ha recorrido las principales ciudades de México, participando, entre otros eventos, en temporadas de Opera Internacional, Opereta y Zarzuela. También se presentó con éxito en París y varias ciudades francesas, así como en la ex Yugoslavia. Igualmente, participó en un intercambio entre la Compañía Nacional de Danza de México y la de Cuba.

Su especialidad fue el ballet clásico, actuando con maestría en *Sylphides*, *Coppelia*, *Giselle*, *Lago de los cisnes*, *Cascanueces*; participó también en las óperas *Fausto*, *Aída*, *Sansón* y *Dalila*.

⁶⁶ *El Informador*, Guadalajara, 27 de noviembre de 1985, p. 14C.



Imagen 52. *La instauración del “Gran Premio Guadalajara”, en honor de la reconocida bailarina tapatía Laura Urdapilleta, se entregó. Publicado: 16 de noviembre de 1994. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®*

Recibió numerosos homenajes en su tierra natal por parte del Gobierno del Estado de Jalisco y a nivel nacional por la Unión de Cronistas de Teatro y Música de México.

Fundó una escuela de danza, que llevó su nombre, en Ciudad Juárez. Murió en febrero de 2008.⁶⁷

⁶⁷ *El Informador*, Guadalajara, 29 de diciembre de 2008, p. 4A.



Imagen 53. *En el bello recinto de la Capilla Tolsá, se le otorgó un reconocimiento por su trascendencia en el arte balletístico, a la gran Laura Urdapilleta; la maestra Aurea Corona le hizo entrega de su pergamino, ante un numeroso auditorio. [s. f] La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.*

EL INFORMADOR®

MUJERES DESTACADAS EN | II
MÚSICA

Angela Kennedy

CORONA, ÁUREA
(1904-1996)



Imagen 54. *El Informador. Homenajes varios. Por su trayectoria y talento, la maestra Áurea Corona se ha ganado el cariño y el respeto de alumnos, amigos y público.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.
EL INFORMADOR®

“Áurea Corona... posee suma entereza para abordar obras difíciles y variadas con limpidez y fidelidad. Su técnica es fuerte y está basada en profundos conocimientos pianísticos, disfrutando por ello de merecidos prestigios”.¹

Más de 50 años de enseñanza pianística fueron los que Áurea dio a todo aquel que quisiera aprender a tocar este bello instrumento. Desde comienzos de su carrera, Áurea mostraba su interés y apoyo para que el conocimiento musical se esparciera por la ciudad.

Autlán de Navarro vio cómo crecía la familia de la pianista María del Refugio “Cuquita” de Corona y del violinista Salvador Corona Godoy, este último ejercía el puesto de farmacéutico de la localidad. Fueron bendecidos con seis varones y una mujer, Áurea, de quien trata este apartado.

Su madre fue quien le inculcó el amor hacia el piano, instrumento que Áurea tocaba con gran facilidad.² El talento de la pequeña excedió el conocimiento que le podía proporcionar su madre, por lo que, a los 12 años, fue llevada a la capital del estado y más tarde entró a la Academia de Música de Guadalajara, donde fue alumna de Ramón Serratos. Duró ocho años en la carrera de pianista y, con 24 primaveras, recibió su título el 23 de agosto de 1928;³ ese mismo año ya estaba ejerciendo la docencia en el centro donde aprendió.

¹ Oto Lear. “Notas de Arte”, *El Informador*, Guadalajara, 26 de junio 1936, p. 6.

² Maya Navarro informa en su libro *Mujeres que dejan huella*, que la primera maestra de la pequeña fue Amelia Monroy; sin embargo, en las otras biografías no hubo mención de esta profesora.

³ El doctor Alfonso Manuel Castañeda alude a este hecho. *El Informador*, Guadalajara, 6 de agosto de 1978, sección “Hace cincuenta años”.

En 1936 participó en la fundación de la Escuela Superior de Música Sacra, centro bajo la dirección del conocido presbítero Manuel de Jesús Aréchiga Fernández; pero, al percatarse de la demanda y falta de instrucción musical que padecía la ciudad, Áurea decidió abrir su propia escuela por lo que inaugura, el 10 de abril de 1943, la Escuela Superior de Música. Claro está que se dio un concierto para festejar la apertura y realización de un sueño de este tesoro de la música tapatía, quien clausuró la función, acompañada por el padre Jesús Aréchiga, con gran entusiasmo, además, complació al público con diversas piezas musicales.⁴ De acuerdo con una charla que tuvo Áurea con Maya Navarro de Lemus, fue con mucho sacrificio y con el préstamo de un tío que logró abrir su centro de estudios. Este lugar de enseñanza perduró durante varios años y estuvo en diversos domicilios.

Por otro lado, vale resaltar que el 21 de agosto de 1953 ofreció un recital en el Teatro Degollado, acompañada por la Orquesta Sinfónica de Guadalajara, por su xxv aniversario profesional.⁵ Es importante señalar que, en 1945, ella y el padre Aréchiga reajustaron dicha orquesta y que la pianista participó en varias ocasiones en sus conciertos, tanto como miembro como de solista. En una nota se llegó a leer lo siguiente:

Brillante carrera hizo Áurea, y siempre ha demostrado apego al estudio y entusiasmo por la difusión del arte pianístico. En varias ocasiones ha dado recitales lucidos en esta capital y en otras de la República, y obteniendo justos elogios por su indiscutible capacidad.⁶

La ejecución del piano que Áurea mostraba en cada uno de sus recitales catapultó su fama como una artista que dominaba las teclas del instrumento de su preferencia. Corona llegó a actuar con la Orquesta de Cantú Pinaud en la radio. También era solicitada como jueza de varios concursos en distintas ciudades de México.

Asimismo, Áurea formó parte del Trío Jalisciense, con el que también participaban Arturo Xavier González, quien tocaba el cello, y Manuel Enríquez, conocido violinista y compositor. Varios biógrafos destacan que el mencio-

⁴ Oto Lear. "Notas musicales", *El Informador*, Guadalajara, 11 de abril de 1943, p. 7.

⁵ Confirmación de la asistencia a la celebración del xxv aniversario de enseñanza. Archivo Casa Zuno (en adelante ACZ). Fondo de la Universidad de Guadalajara 1925-1980. Rectoría, Secretaría General. Caja 187, Libro 365, Expediente 13, Foja 243.

⁶ Oto Lear. "Crónica musical. El concierto de Áurea Corona", *El Informador*, Guadalajara, 28 de mayo de 1936, p. 6.

nado grupo dio conciertos por todo el país y diversas ciudades del continente; además, González y Corona hicieron diversas presentaciones por la República Mexicana y Estados Unidos.

Esta pianista sabía que la disciplina y el conocimiento requieren de tiempo y dedicación, por lo que siempre buscaba actualizar sus conocimientos; este deseo la llevó a tomar cursos con destacados pianistas: Rosita Renara, Joseph Banowetz, Flavigny, Angélica Morales, entre otros.

Áurea quería que la música fuera parte de la vida diaria de todas las personas, por lo que fundó en Guadalajara la Asociación Amigos de la Música.⁷ Dicha organización permitía el acceso a todo aquel que estuviera interesado en compartir, enseñar o simple y sencillamente conocer más del quehacer de este arte. Sin embargo, su trabajo no cesó ahí, pues también se dio a la tarea de crear otros dos grupos para la difusión musical: Club DO-RÉ-MI y Amistad & Música. Estos últimos perduraron pocos años, pero su impacto tuvo un alcance significativo; un ejemplo de ello es el ser miembro honorario del Ateneo José Rolón, A.C., fundado por Amelia García de León (biografía en este tomo), quien fuera alumna suya.

Su trabajo no pasó desapercibido, prueba de ello es que en 1963 se le nombró “Músico Esclarecido de Jalisco”,⁸ y se festejó su trayectoria de 50



Imagen 55. *El Informador*, Emilia del Carmen Orozco, señorita profesora Aurea Corona y Corona, quien fue homenajead por sus alumnos de la Escuela Superior de Música y María del Carmen Maldonnat. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.

EL INFORMADOR®

⁷ Posteriormente llamado Conciertos Guadalajara.

⁸ Información proporcionada por Maya Navarro en el libro mencionado.

Imagen 56. *Áurea Corona entrega pergamino a Laura Urdapilleta.*

La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.
EL INFORMADOR®



años como docente en el Teatro Degollado;⁹ además de que recibió un sinnúmero de premios y reconocimientos. Sin embargo, el mayor sueño de esta artista lo cumplió en 1997, al poner una sala de conciertos con su nombre.

Áurea Corona falleció en Guadalajara en diciembre de 1996, tenía 91 años de edad. La periodista Hilda Morán del Castillo publicó la nota “Una vida para la música y un ejemplo para la vida”,¹⁰ donde narró los hechos más sobresalientes de su vida. Sin duda, Corona cumplió las metas que se proponía y su labor se sigue reflejando en la capital tapatía.

⁹ Como dato curioso, ese año la maestra Corona había amenazado con dejar la docencia y comenzar su jubilación; sin embargo, su pasión le ganó y continuó su labor de enseñanza hasta su muerte.

¹⁰ *El Informador*, Guadalajara, 30 de diciembre de 1996, p. 12A.

CUEVA, ANA DE LA
(1902-1975)

A pesar del talento musical de esta artista, su fama fue eclipsada por ser la segunda esposa del compositor jalisciense José Rolón, aunque eso no impidió que Ana de la Cueva continuara desempeñando su vocación, la música.

Esta dama nació en Guadalajara el año de 1902; desgraciadamente poco se sabe de sus inicios, pero su trayectoria, de alguna manera, no ha quedado en el olvido.¹¹

Ingresó a la Academia de Música de su ciudad natal en 1912, donde tuvo como profesores a los músicos Benigno de la Torre y al director, José Rolón. La primera vez que su nombre apareció en la prensa de Guadalajara fue en 1920, cuando dicho centro celebraba el decimocuarto aniversario de su fundación. El festejo se efectuó en el Teatro Degollado, y se aprovechó la ocasión para que Ana presentara su examen de titulación como pianista.¹²

No sería la única vez en la que este recinto fuera testigo de su talento, ya que ese mismo año, cuando la Orquesta Sinfónica de Guadalajara tocaba por quinta ocasión bajo la dirección del maestro Amado Suárez, se desempeñó como solista; en ese entonces tenía solo 18 primaveras. A pesar de que siempre sorprendía al público con su talento, fue en 1924 cuando le atribuyeron el título de “Reina de los músicos”.

Su vida dio un giro esperado por muchos cuando se casó con quien le enseñó a pulir su talento musical, José Rolón, el 10 de septiembre de 1927.¹³ Tiempo después, su esposo y ella emigraron a París para que José

¹¹ Gabriel Pareyón, musicólogo, compositor e historiador de la música, es quien ha rescatado la biografía de esta pianista. De igual manera, en algunas biografías de José Rolón su nombre llega a ser mencionado.

¹² Ese mismo día se le hizo una entrevista. *El Informador*, Guadalajara, 12 de marzo de 1921, pp. 7-8.

¹³ *El Informador*, Guadalajara, 11 de septiembre de 1927, p. 7.

estudiara armonía con los destacados profesores Nadia Boulanger y Paul Dukas. Este viaje impactó la carrera del maestro puesto, que a raíz de esta experiencia, empezó a componer de una manera más moderna; por su parte, Ana se concentró en afinar su ejecución del piano.

En 1929 la pareja regresó a México y fijaron su residencia en la capital de la República. Rolón obtuvo un trabajo como profesor del Conservatorio Nacional de México, mientras que Ana se acercó de otra manera al registro de este arte en *Música, revista mexicana*.¹⁴ De esta manera, Ana podía compartir con otra clase de público sus conocimientos musicales por medio de su columna “La música en el extranjero”; cabe señalar que Ana nunca dejó de ofrecer recitales, tanto en la Ciudad de México como en Guadalajara.

En 1936, ella y su esposo ofrecieron un concierto que los consagró como la pareja musical mexicana, ya que tocaron el *Concierto para piano y grande orquesta Opus 42*.¹⁵ Rolón dirigió la orquesta mientras que Ana estuvo en el piano, deleitando al público y tocando de la manera más fina la pieza que su esposo tardó siete años en componer.

Sin embargo, por motivos desconocidos, la pareja se separó en 1943, dos años antes de la muerte del maestro. Ana pensó que la mejor decisión era regresar a la ciudad que nunca salió de su corazón y que vio sus primeros pasos. En Guadalajara se entregó a la enseñanza musical hasta cumplir los 68 años. Lamentablemente, los últimos días de su vida fueron turbulentos, por el hecho de que carecía de apoyo económico. Murió en 1975 y fue sepultada en el panteón de Mezquitán.¹⁶

¹⁴ Esta revista circuló en la urbe capitalina desde abril de 1930 hasta enero de 1931. En su libro, Pareyón comenta que no solo escribió artículos, sino que también fue cofundadora de dicho boletín.

¹⁵ José Rolón empezó a componer la pieza mientras estaban en París, en 1929, y la terminó hasta 1935. La obra es considerada como una verdadera joya, ya que mezcla el estilo francés con un toque de folclore mexicano. <http://www.historiadelasinfonia.es/naciones/la-sinfonia-en-mexico/otros-compositores/rolon/>

¹⁶ Información obtenida de la biografía hecha por Gabriel Pareyón.

A black and white studio portrait of a woman with short, dark, wavy hair. She is wearing a light-colored, sleeveless dress with a wide, horizontally-oriented band across the chest, heavily embellished with pearls and small floral motifs. She is also wearing large, multi-strand pearl earrings. The background is a plain, light-colored wall. The lighting is soft, coming from the front and slightly to the side, creating gentle shadows on her face and dress.

**FIGUEROA AGUILAR,
OTILIA
(1908-1989)**

Imagen 57. *Otilia Figueroa, plano medio, a la izquierda, fondo oscuro.* SECRETARÍA DE CULTURA-INAH. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

El 28 de julio de 1908, en Sayula, Jalisco, tuvo lugar el nacimiento de esta pianista y compositora, hija de María Trinidad Aguilar y Pascual Figueroa, quien, suponemos, le inculcó el amor a la música; su padre, además de ser ebanista, era violinista de la orquesta de dicha población. Sus padres tomaron la decisión de que su hija Otilia aprendiera a tocar el piano desde muy temprana edad.

A los ocho años la pequeña pianista ofreció su primer concierto sinfónico formal y, tras ver el potencial que demostraba, sus progenitores optaron por enviarla a la Perla Tapatía para que su talento fuera afinado. Este cambio hizo posible que Figueroa estudiara con el gran maestro José Rolón, fundador y director de la Escuela Normal de Música de Guadalajara. Cabe mencionar que Otilia fue de las primeras en egresar de dicho centro de estudios. Al obtener su título, la familia decidió emigrar a Los Ángeles, California, para que perfeccionara sus conocimientos pianísticos. Una vez ahí, estuvo bajo la guía del pianista y compositor mexicanoamericano Cosme McMoon, al igual que del pianista ruso Alfred Mirovitch. Tiempo después Otilia decidió mudarse a Nueva York, donde continuó perfeccionando su talento en la Escuela Juilliard, prestigioso conservatorio de música.

El talento de “Otis”, como le decían sus familiares y amigos, fue reconocido a nivel nacional e internacional, ya que llegó a participar como solista con las orquestas sinfónicas de Los Ángeles, San Francisco, San Antonio, entre otras. Años más tarde regresó a vivir a México y eligió la capital como su residencia, aunque ofrecía conciertos en diferentes ciudades del país.



Imagen 58. Benilde Tovar López, concertista Otilia Figueroa y Socorro L. viuda de Tovar. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

Cabe resaltar la estrecha amistad que tuvieron “Otis” y el ejemplar maestro Gonzalo Curiel. Ambos admiraban el trabajo del otro, y se apreciaban de una manera casi de hermandad. En varias ocasiones compartieron espacios para ofrecer piezas muy gratas, sobre todo en la Perla de Occidente. Sin embargo, un evento que marcó el

afecto que compartían ocurrió en 1946, con el Teatro Degollado como escenario, cuando esta dama fue la primera solista en deleitar al público con la pieza *Concierto para piano no. 1*, compuesta por Curiel, quien dirigió la Orquesta Sinfónica de Guadalajara y le dedicó la pieza a la señorita Figueroa. Dos años más tarde, en 1948, dicho concierto volvió a tocarse para la estación XEM.¹⁷

Su familia vivió dos tragedias en 1967. El 4 de marzo falleció su hermano Víctor Figueroa. Cuatro meses después, el 1 de agosto, falleció su madre; debido a que tenían una relación muy estrecha, puesto que su mamá la acompañaba a la mayoría de sus recitales y viajes, podemos imaginar el dolor que Otilia sintió con su partida, aunque buscó consuelo en la música.

Otilia disfrutaba de la música romántica, gusto que quedó demostrado en sus composiciones; algunos de sus títulos son los siguien-

¹⁷ Carlos Pizano y Saucedo. “Gonzalo Curiel: XXXV aniversario”, *El Informador*, Guadalajara, 17 de junio de 1993, p. 5A.

tes: “Definitivamente adiós”, “Abre tu corazón”, “Un minuto de amor”, “Te quiero amor”, entre otras. Cabe destacar que ella compuso “Las mañanitas de Guadalajara”, con lo que quedó registrado su amor a la ciudad.

Entre algunos de los reconocimientos que esta joya pianística recibió se encuentran la preseña “José Clemente Orozco”, un homenaje realizado por el programa de radio “La Hora Nacional”, el Premio Jalisco de 1977; la Columna de Oro, galardón nacional otorgado por el periódico *Ocho Columnas*, entre otros. Cabe resaltar que la pianista tapatía Amelia García de León hizo una biografía de Otilia, pero lamentablemente nunca vio la luz pública.

El 21 de marzo de 1989, la Ciudad de México fue testigo de los últimos alientos de esta pianista; sus restos fueron trasladados a la cripta del templo de Nuestra Señora de la Paz, a un lado de sus padres y en la ciudad que la vio iniciar su carrera, la Perla Tapatía.



**FLORES ACEVES,
MARÍA DE LA LUZ**
(LUCHA REYES)
(1906-1944)

Imagen 59. *Lucha Reyes, embajadora luminosa de la tradición artística de México. Nació en esta ciudad el 23 de mayo de 1906, hija de don Miguel Ángel Flores y señora Victoria Aceves de Flores. En 1913, cuando se inició en el arte cambió su apellido original por el de Reyes, que era el del segundo esposo de su madre. El domingo 25 de junio de 1944 falleció esta gran cantante. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®*

“Lucha vivió para el pueblo y realizó el milagro de encender candentes vibraciones en el corazón de ese mismo pueblo al que ella tanto amó y supo interpretarles sus más íntimos secretos con el tesoro de su voz privilegiada”.¹⁸

Lucha Reyes, un verdadero ícono de la música ranchera, no solo fue la primera mujer en adentrarse en este género, sino que marcó la pauta de cómo se debía cantar dicho estilo. Había que reír, llorar, lamentarse, maldecir, un sinfín de elementos que, hasta ese momento, los músicos no se atrevían a explorar. Con Reyes, la mujer ya no se caracterizaba como sumisa, sino como una mujer que se animaba a darse su lugar, vinculando la imagen de las soldaderas, las que gustan de tomar tequila y ser orgullosas de sus raíces. Entre el repertorio de esta artista destacan las canciones “La Tequilera”, “Mujer ladina”, “La Panchita”, entre otros.

INICIOS

María de la Luz Flores Aceves fue el nombre otorgado a esta cantante cuando vio la primera luz, el 23 de mayo de 1906, en la capital jalisciense. Para cuando la pequeña María contaba con escasos cinco años, su familia se mudó a la capital de la República. La plazuela de San Sebastián fue el lugar donde María, con tan solo 13 años, debutó como cantante. A pesar de ser tan joven compartió el escenario con celebridades de la época. Para

¹⁸ Luis Lizardi. “La voz sentida de Lucha Reyes se ha apagado”, *El Informador*, Guadalajara, 16 de junio de 1944, p. 10.

poder refinar su conocimiento en el ámbito musical emigró a Los Ángeles, California.¹⁹ Tiempo después regresó a la capital, cambió su nombre y adoptó el apellido de su padrastro. Al poco tiempo le ofrecieron la oportunidad de unirse con las hermanas Ofelia y Blanca Ascencio, creando así el Trío Reyes-Ascencio, que se presentaba tanto en el Teatro Lírico como en el Iris.

En 1927 Reyes se separó de las hermanas Ascencio para juntarse con la Orquesta Torreblanca, ya que darían una gira por el viejo continente; sin embargo, el grupo se separó para a poder sobrevivir a los estragos de las guerras. Fue después de esta estrategia que Reyes pudo disfrutar del éxito en distintas capitales de Europa; sin embargo, para su sorpresa, su voz se vio afectada y fue en ese momento cuando comenzó a tener el tono conocido que la caracterizaba.

Esta excelente cantante no tenía miedo de cambiar los conceptos ya establecidos, como quedó demostrado a su regreso al país, ya que María de la Luz decidió adentrarse en un terreno de la música donde ninguna mujer se atrevía, el género ranchero.

ACLAMADA

Se debe recordar que el periodo en el que esta artista vivió fue durante un México posrevolucionario, un país herido y con un gobierno revolucionario tratando de forjar y exaltar el nacionalismo entre el pueblo. Lucha comprendió que ese acontecimiento estaba todavía presente en la memoria de las personas. Así pues, con su talento gustaba de rendir homenaje a las soldaderas, esas mujeres que participaron en la Revolución, a través de su manera de vestir, actuar y cantar. En consecuencia, Lucha se convirtió en un ícono: las letras de sus canciones impactaban, sobre todo por la manera en la que manipulaba su voz, y provocaba un sentimiento de empatía en quien la escuchara, una sensación única que nunca se convertía en piedad, sino en un

¹⁹ Aquí se tiene una encrucijada. Acorde con Pareyón, Reyes tomó clases de canto en la ciudad californiana sin estipular los años en los que residió en el país vecino. Por su parte, el *Diccionario Porrúa* señala que realizó una gira en esa metrópoli. Sin embargo, Antonia García-Orozco narra que Reyes tuvo su primer matrimonio con un periodista. El matrimonio fue sumamente turbulento llegando, incluso, a la violencia doméstica. A pesar de que Reyes se separó para regresar a la capital mexicana, este episodio la marcó de por vida, siendo este el punto inicial de su alcoholismo. Antonia García-Orozco. *Lucha Reyes, la reina del estilo bravío*. Colima: Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. XIX, Universidad de Colima, 2013, pp. 127-155. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31629857007> Consultado el 7 de septiembre de 2017.

estilo de solidaridad. Ese fue el encanto de Lucha Reyes, la recreación de un ambiente añorado pero cantado desde la perspectiva de una mujer.

Reyes siempre mostró cariño hacia la capital tapatía, y se presentaba en distintos recintos de la metrópoli, a veces hasta de manera gratuita. Un gran ejemplo de ello ocurrió durante el festejo del cuatrociento aniversario de la fundación de Guadalajara, acontecimiento en el cual Lucha Reyes cantó, acompañada del Mariachi de Tecalitlán, en la Plaza de Armas.²⁰ Aparte de lucirse con su peculiar voz, convivió con los presentes para celebrar esa fecha.

Con su estilo llegó a la pantalla grande, entre 1937 y 1941, ya que actuó en varias películas. La más representativa sería su última, ¡Ay Jalisco... no te rajes!, de Joselito Rodríguez. Cabe resaltar que de las cinco películas en las que estuvo involucrada, cuatro aludían a su estado natal, con lo que mostró lo orgullosa que estaba de sus raíces.

TOMA LA DECISIÓN...

“...Lucha Reyes, una intérprete fiel del alma nacional, en su voz categórica y firme que supo decir nuestro temperamento en la canción folklórica, en el vernaculismo más real que se encajó en la provincia, que se comprendió en las traginescas urbes pese al bullicio contemporáneo, para hacer fresca, para hacer latente el alma bravía de nuestra raza [sic].²¹

Lucha tuvo unos periodos sumamente turbulentos durante los cuales su perspectiva de las cosas se nublaban. A pesar de tener una carrera sobresaliente y contar con el respaldo de seres queridos, la aclamada cantante se cuestionó si deseaba continuar con su carrera musical; una vez que analizó la pregunta, decidió que el futuro no era de su interés, por lo que terminó sus días tomando pastillas y mezclándolas con alcohol.

María de la Luz, la mujer cuya voz siempre será atada a la interpretación de canciones memorables, con temas muy mexicanos; esa cantante que se

²⁰ *El Informador*, Guadalajara, 14 de febrero de 1942, p. 11.

²¹ Luis Lizardi. “La voz sentida de Lucha Reyes se ha Apagado...”, *El Informador*, Guadalajara, 16 de julio de 1944, p. 10.

abrió camino en la música y se atrevió a cambiar los roles mientras reía y lloraba con un estilo muy mexicano, permanecerá en la historia musical del país como una voz inolvidable. Las palabras que Gabriel García Agraz llegó a escribir sobre ella dan cuenta de esta afirmación: "...no ha sido Lucha Reyes una cancionera más, ni siquiera la primera de las cancioneras mexicanas, ha sido, es y será, el símbolo de la canción mexicana."²²

²² Gabriel García Agraz de Alba. Jalisco y sus hombres. Compendio de Geografía, historia y biografía jaliscienses. VERA, Jalisco: 1950.

GALINDO DE PONS, MERCEDES
(1882–1971)

El 24 de septiembre de 1882 nació Mercedes Galindo de la Torre en San Juan de los Lagos, municipio de Jalisco; fue hija de Espiridión Galindo Romo y de Manuela de la Torre. Determinada a entregarse al talento de su voz desde muy joven y careciendo en su estado natal, en ese momento, de una escuela dedicada a esa rama, viajó a la Ciudad de México para poder estudiar en el Conservatorio Nacional de Música, bajo la guía de Gemma Tiozzo de Attinori, quien ya había cosechado interpretaciones muy exitosas en el ámbito internacional. No debe sorprender que, al tener una guía musical tan experimentada, Mercedes también sobresaliera gracias al manejo de su voz. Para 1899 el Teatro Nacional fue el selecto recinto para presenciar la ópera *Saffó*, donde figuraron las alumnas más sobresalientes de ese centro de estudios, entre ellas, Mercedes.

Fue en 1902 cuando decidió unir su vida con Jean Pierre Pons, mejor conocido como Pedro Pons, en la iglesia del Sagrario Metropolitano;²³ en 1906 tuvo a su única hija, Mercedes Legorreta, quien seguiría los pasos de su madre.

Siendo una mujer que no pensaba conformarse, decidió entregarse a su pasión por la música, realizando su debut como solista con la Orquesta Sinfónica Nacional bajo la dirección del músico Julián Carrillo. Con el ánimo de impulsar su talento, se aventuró a los Estados Unidos donde pudo obtener varios contratos para cantar en la radio con los estudios Metro-Goldwyn-Mayer.²⁴ Tiempo después decidió participar como actriz en el vecino país y de ahí viajó con gran éxito por el Viejo

²³ *El Tiempo*, México, 30 de noviembre de 1902.

²⁴ Mejor conocido como MGM; cabe señalar que esta compañía era de las más destacadas internacionalmente en ese tiempo.

Continente, donde se presentó en Alemania, Italia, Inglaterra, Francia, entre otros.

Lamentablemente no se tienen muchos datos de la vida de esta soprano, solo se sabe que decidió volver a la capital de México, donde falleció en 1971.

Pese a que finales del siglo XIX era común que la mujer de las clases acomodadas recibiera educación musical, Mercedes Galindo de Pons fue una de las primeras mujeres en decidir que su vida debía estar vinculada con la música de manera profesional. Esta soprano jalisciense se atrevió a empeñar una carrera de solista en el extranjero, siendo un ejemplo para que más mujeres pudieran imitar esa decisión.

GALVÁN, MARCELA
(1924-1988)



Esta compositora e intérprete nació el 22 de junio de 1924, en El Salto, Jalisco. Galván tuvo una gran familia que desde el inicio la apoyó para que pudiera compartir su talento con los demás. Desde muy joven se trasladó a la capital del estado para poder dedicarse a su pasión musical. No debe sorprender que Marcela, quien siempre buscaba alguna oportunidad para cantar, comenzara a tener éxito en la Perla de Occidente, por medio de los concursos en los que participaba. Poco a poco se fue abriendo camino en el ámbito musical; sin embargo, fue hasta que se mudó a la Ciudad de México donde su nombre quedó definitivamente vinculado al reconocimiento del público nacional. Asimismo, participó en varios programas de radio y televisión.

Marcela, desde chica, mostró tener un talento nato para escribir poesía, don que explotó y expresó a través de sus canciones, las cuales se caracterizan por contener, en su mayoría, temas de dolor, de un amor pocas veces correspondido y hasta sobre la muerte. Galván aludía a las situaciones que todas las personas viven en su día a día, pero que pocos se atreven a exponer. Cantaba al dolor, pero su voz transmitía una sensación de consuelo y empatía con la cual su público se llegaba a identificar. Quizá fue esta facilidad por la cual decidió enfocarse a la música del género ranchero, convirtiéndose en una cantante distinguida. Algunas de las canciones de su autoría fueron “Tal como soy”, “Por eso me voy”, “Mi último beso”, entre muchas otras.

Galván no solo conoció el éxito en su país, sino que también fue reconocida en América del Sur y Europa, adonde llegó a hacer varias giras artísticas. Como artista a nivel internacional, Galván se convirtió en un

ejemplo y varios intérpretes inmortalizaron algunas de sus producciones: Alejandro Fernández, Paquita la del Barrio, entre muchos otros.

Esta cantante falleció a los 74 años de edad en su domicilio el 6 de septiembre de 1998, a causa de un infarto al corazón. Su trayectoria siempre quedará registrada en las canciones de su autoría; no obstante, la canción que la convirtió en leyenda fue “Respeto mi dolor”; sus fieles seguidores la recordaran con el cariño y digno recuerdo que merece.

Me enseñaste a querer
Para martirizarme
Partiste en mil pedazos
Mi amante corazón
Solo un favor te pido
No vuelvas a buscarme
Ya no seas tan cobarde
Respeto mi dolor.



Imagen 61. *Marcela Galván posa para la cámara.* Colección de la Sociedad de Autores y Compositores de México. www.sacm.mx Cortesía de Colección Eduardo Galván.

GARCÍA DE LEÓN, AMELIA
(1932-2016)

Esta aclamada artista utilizaba el piano para crear un vínculo con el público que la escuchaba. Sin embargo, Amelia no estaba satisfecha, por lo que se aventuró hasta llegar a ser catalogada como maestra de piano, concertista, historiadora y escritora. Su contribución e impulso hacia la cultura local fue algo excepcional.

Nació en Jalostitlán en 1932. Desde muy joven mostró un interés por la música. Se desconoce la fecha exacta en que llegó a vivir en Guadalajara, pero fue en esta ciudad cuando entró a estudiar en la Escuela Superior de Música, convirtiéndose en discípula de Áurea Corona (biografía en este tomo), quien le entregó su título de concertista de piano en 1955.

Amelia estaba consternada de que sus compañeros del quehacer musical, sobre todo los más jóvenes, no tuvieran a su disposición lugares donde exhibir sus talentos, por lo que fundó el Ateneo José Rolón, A.C. Vale resaltar que su amor a la música la impulsó a que encontrara tiempo libre para integrarse al Círculo Helenístico de Guadalajara, asociación cuyo fin era promocionar todas las artes en la ciudad.

Asimismo, Carmen Peredo (biografía en este tomo), María Teresa Zambrano, Jesús Oropeza y Amelia mostraron su interés por impulsar la apreciación musical en los niños y niñas de la localidad, por lo que, en 1976, decidieron poner manos a la obra y organizaron un concurso infantil de piano, que fue de gran interés entre los tapatíos.

En la década de los setenta, Amelia era maestra y jefa del Departamento de Piano de la Escuela de Música de la Universidad de Guadalajara, donde ejerció la docencia durante varios años. Asimismo, en 1990, las ansias de seguir compartiendo su conocimiento musical con los habitantes de la ciudad le ganaron, por lo que decidió abrir el Instituto Amelia

García de León, A.C., cuyo domicilio fue Sigüenza y Góngora No. 426. Este centro de enseñanza contaba con tres clases: piano, impartido por ella; educación de la voz, con el maestro Mario Aguilar Meza; y composición, con el profesor Víctor Manuel Medeles.

Amelia pudo haberse jubilado y disfrutar de la tranquilidad, pero su curiosidad y deseo del conocimiento fueron el principal motor para que esta pianista explorara ramas como la investigación y la literatura. Para pulir su talento en lo referente a la redacción estudió en la Escuela de Escritores (SO-GEM). En lo que concierne a la investigación la llevó a cabo de manera empírica en temas relacionados con el terreno que mejor dominaba, la música. El primer escrito que vio la luz pública fue *Derrumbe*, una novela situada en la ciudad de Guadalajara entre 1932 y 1949. En el año 2000 empezó a interesarse por los cuentos; fueron publicados los siguientes: “Parloteo”, “El atardecer y la dicha” y “Tiempo sin epitafio”.

Como se mencionó, Amelia deseaba indagar lo referente a la historia de la música. Su deseo de saber más sobre dicho tema quedó demostrado desde 1975, año en el que ofreció la conferencia “La mujer de México y la música”. Determinada a realizar una recopilación de biografías para rescatar a los músicos tapatíos, llevó a cabo una investigación muy completa, la cual fue publicada en su libro *Vida musical en Guadalajara* de 1996. Su contribución al conocimiento y ejecución de la música fue crucial para la ciudad, motivo por el cual se le otorgó la presea “Clemente Aguirre”, entre otros reconocimientos.

Con una trayectoria tan fructífera esta ilustre pianista quiso cambiar de andares, por esta razón se fue a radicar al municipio que la vio nacer, Jalostotitlán, donde Amelia dio su último aliento el 11 de febrero de 2016, dejando un legado importante para todo aquel que esté interesado en la música y las letras.

GONZÁLEZ PEÑA, ELVIRA
(1890-1951)

“La señorita Elvira González tiene una voz encantadora de contralto, argentada, sonora y de una dulzura incomparable...”²⁵

Como se ha demostrado, hay nombres que en su época son conocidos, pero después llegan a quedar en el olvido. Lamentablemente, este es uno de esos casos, ya que son pocos los registros de esta maestra de la música. Acorde con el libro de Gabriel Pareyón, esta dama nació en San Juan de los Lagos en 1890.²⁶

A principios del siglo pasado, Elvira estudió en el Conservatorio Nacional de Música, donde tuvo como mentora a Antonia Ochoa de Miranda, cuya guía la llevó a sobresalir de entre sus compañeras desde sus primeros recitales. Ya en 1909 este nombre comenzaba a figurar como el de una voz sumamente melodiosa. No se tiene la fecha exacta de su estancia en ese centro de estudios; sin embargo, en 1914, la señorita González ya se encontraba dando cursos de canto en la Escuela Nacional de Música y Arte Teatral.²⁷

Esta soprano viajó por varias localidades de la República, y se tiene registro que, para finales de 1920 y principios de la siguiente década, la ciudad que más frecuentaba era la Perla Tapatía.

Su singular voz fue muy solicitada para presentarse en recitales, sobre todo en homenajes. Es el caso del reconocimiento que se hizo a la

²⁵ *El Diario*, México, 8 de septiembre de 1909, p. 5.

²⁶ No se encontró un registro, pero se sospecha que fue hija de Carlos J. González y Elvira de la Peña; hermana menor del destacado escritor e historiador Carlos González Peña, quien llegará a figurar como uno de los más ilustres mexicanos del siglo xx.

²⁷ *El Pueblo*, México, 17 de marzo de 1917, p. 3.

labor de Justo Sierra o al historiador y doctor jalisciense Agustín Rivera y Sanromán, entre otros.²⁸ A mediados de 1917 se realizó un concierto para celebrar al entonces presidente, Venustiano Carranza. En este evento, Elvira fue el segundo número y cautivó al público con una pieza de Claude Debussy,²⁹ obra con la que dejó sorprendidos y encantados a los asistentes.

Sus últimos años son una incógnita. Esperamos que en el futuro se llegue a desempolvar por completo el nombre de Elvira González Peña, para así saber más de esta gran soprano.

²⁸ Festejo en el cual cantó una pieza de Berlioz, al igual que una de Giordano.

²⁹ *El Pueblo*, Guadalajara, 02 de agosto de 1917.

HERMANAS ÁGUILA



Imagen 62. *La belleza y talento de las "Hermanas Águila"*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de

UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.

EL INFORMADOR®

¿Quién hubiera dicho que El Mejor Dueto de América dio sus primeros pasos en el barrio de Analco, ubicado en la Perla Tapatía? Estas hermanas formaron un par único. María Esperanza, la morena, nació en 1910; mientras que María Paz, la rubia, vio la luz en 1912. Desde pequeñas demostraron tener una habilidad natural para el canto, don que compartieron con su público hasta la muerte.

La madre de las Águila fue quien comenzó a guiarlas en la manera de controlar su voz, hasta que el doctor Antonio Moretto Vargas se convirtió en su profesor.³⁰ En 1928, siendo todavía alumnas del mencionado maestro, comenzaron a dar sus primeras presentaciones. No obstante, armadas de valor, probaron su suerte en el conocido programa "Voz de América Latina" de la estación tapatía XEB, donde fue su debut el 3 de mayo de 1933. Ante el éxito obtenido, decidieron aventurarse a la Ciudad de México, donde fueron bien recibidas por la radiodifusora XEM; cabe resaltar que colaboraron al lado del también jalisciense Gonzalo Curiel. El dúo y el músico crearon un vínculo amistoso y profesional muy sólido; incluso, las hermanas llegaron a debutar algunas canciones del maestro, tales como "Ven", "Nada espero" y "Sorpresa".

El público mostró un amor hacia estas hermanas que comenzaron a realizar giras nacionales. Su música desconoció las fronteras, motivo por el cual la rubia y la morena decidieron aventurarse al extranjero para deleitar a sus oyentes en ciudades como Los Ángeles, Nueva York, Chicago, San Francisco, Buenos Aires, Santiago de Chile, Caracas, Montevideo, entre otras.

³⁰ Antes de que el señor Vargas se dedicara a la medicina, era pianista.



Imagen 63.
*Las Hermanas
Águila cantan
durante un programa
de la XEM. SECRETARÍA
DE CULTURA-INAH.
Reproducción
autorizada por el
Instituto Nacional
de Antropología e
Historia.*

En una entrevista, las hermanas narraron la estrecha relación que tenían con el legendario compositor Agustín Lara.³¹ Según refirieron Esperanza y Paz, conocieron al veracruzano cuando recién llegaron a la Ciudad de México, cuando un primo llevó al maestro a la casa donde residía el dueto.³² Sin embargo, a pesar de que el músico quedó encantado con sus voces, comenzaron a laborar profesionalmente hasta 1939. A partir de esa fecha, el dúo compartió con el maestro varias temporadas teatrales; su éxito fue rotundo con los estrenos de algunas composiciones de Lara como “Cisne”, “Rival”, “Flores de Arabia”, “Escarcha”, “Farolito”, “Pienso en ti”, entre muchas otras. El vínculo que compartieron estas hermanas con el ilustre

³¹ La entrevista se llevó a cabo en 1970 y se publicó en el libro de Yolanda Moreno Rivas. *Historia de la música popular mexicana*. Presentación de Juan Arturo Brennan. México: Océano, 2008, p. 107.

³² José Verduzco, primo del Dueto de América, salvó la vida de Lara cuando lo sacó de su departamento ya que estaba siendo custodiado por dos pistoleros. Inmediatamente después del acto visitaron a Esperanza y a Paz. *Ídem*.

músico perduró por años hasta que Lara dio su último aliento; las Águila fueron las últimas en visitarlo.

No debe sorprender que el mejor dueto de América recibiera discos de oro, el premio de la emisora californiana KWKW, y homenajes. Uno en particular fue el 7 de mayo de 1982 en el Teatro Degollado, cuando recibieron el Premio Jalisco y se les entregaron unas medallas de plata por parte de la estación XEM, la medalla “Eduardo Arozamena” y la presea “Agustín Lara”, otorgada por la Sociedad de Autores y Compositores de México.³³

En el cine de oro mexicano era común que las películas contaran con una escena musical; ante dicha tendencia este par de voces decidieron explorar el séptimo arte y prueba de ello son las películas *María*, *La inútil vida de Pito Pérez* y *La rebelión de los fantasmas*, donde aparecieron dejando registro de su voz al lado de actuaciones excepcionales como las de Manuel Medel, Katy Jurado (biografía en este tomo), Amanda Ledesma, Gilbert Roland, entre otros.

María del Carmen de Lara, directora de cine, junto con Leopoldo Best tuvieron la intención de que estas damas y otras del ámbito musical no fueran olvidadas, por lo que en 1994 tomaron su cámara y crearon el documental *Las que viven en Ciudad Bolero*. Dicho filme consiste de seis segmentos,



Imagen 64. Las señoras Esperanza y María Paz Águila, durante el magno evento artístico y social, ofrecido en reconocimiento a más de cincuenta años de interpretar y llevar a través de sus voces por toda América, un mundo de románticas expresiones con sus incontables e incomparables interpretaciones, de compositores mexicanos. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

³³ “Premio Jalisco al Mejor Dueto de América”, *El Informador*, Guadalajara, 9 de mayo de 1982, p. 5C.

cada uno enfocado en la vida de alguna cantante o compositora; las vidas elegidas fueron la de Consuelo Velázquez (biografía en este tomo), Emma Elena Valdelamar, María Grever, Amparo Montes, Margo Su y, claro está, las Hermanas Águila. En la media hora correspondiente al Mejor Duetto de América, Maricarmen y Leopoldo registraron el último concierto que dieron el 24 de mayo de 1991, en el bar El Hábito; cinco días después, el 29 de mayo, la voz de Esperanza Águila cesó a causa de un infarto a los 81 años de edad. Esta fue una enorme pérdida para la música mexicana y un sufrimiento inimaginable para Paz, ya que perdió a su hermana, amiga y colega. Ante tal acontecimiento, la rubia del dueto tomó la decisión de dejar los escenarios. Fue el 30 de marzo de 2004 cuando Paz Águila falleció a causa de una infección pulmonar.

Las Hermanas Águila tuvieron una carrera fructífera, pues causaron un impacto por sintonizar sus voces de una manera increíble. Complacieron al público durante los años que van de 1928 a 1992. Empero, gracias a todos los discos que grabaron, siguen deleitando a quien las escucha. La Rubia y la Morena, un par sin igual, dominaban su voz como nadie más ha sabido, de una manera excepcional.



Imagen 65. *Hermanas Águila*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®



MUÑOZ Y FERNÁNDEZ, MARÍA
(1908-1960)

Imagen 66. *Como solistas al piano: el doctor Helmut Goldmann y María Muñoz y Fernández.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

“La señorita Muñoz y Fernández, con su temperamento fogoso, dio a la obra [*Sonata 31* de Beethoven] una frescura agradabilísima y no dejó decaer el interés de todos y cada uno de los cuatro diferentes tiempos de que se compone la Sonata...” [sic].³⁴

De lado derecho de la fotografía se aprecia una persona que ve directamente a la cámara; su nombre, María Muñoz y Fernández, pianista y maestra, cuyo talento hablaba por ella. Desde joven, María decidió explorar la música, por lo que tomó la decisión de estudiar en la Escuela Normal de Música de Guadalajara, donde tuvo como maestros a Ramón Serratos y Manuel de Jesús Aréchiga, icónicos músicos jaliscienses. María mostró tal empeño que, al finalizar sus estudios en ese recinto, se convirtió en maestra.

El 12 de junio de 1926 fue la primera presentación de María, a los 18 años; su debut formó parte de las festividades de la Sociedad Artística Musical de la ciudad. Esta pianista tomó la ocasión como un reto y aprovechó el momento para demostrar su talento musical, tocando la *Sonata No. 4 Opus 7* de Beethoven, pieza que dura 28 minutos de manera continua. Cabe mencionar que su presentación fue todo un éxito.

Uno de sus mayores admiradores fue el columnista Oto Lear,³⁵ quien aprovechaba cada ocasión en la que debía hacer una reseña de algún concierto en el que María se presentaba, para escribir cuanto elogio pudiera contribuir a realzar su talento entre los lectores. La admiración de Oto era tanta que llegó

³⁴ G.O., “Notas musicales”, *El Informador*, Guadalajara, 12 de diciembre de 1927, pp. 4-6.

³⁵ Respetado en el ámbito musical de Guadalajara.

a describirla como una “pianista de gran alma y dedos mágicos”, incluso si no se encontraba preparada de manera óptima para un recital; de igual manera llegó a calificarla como una pianista de “indiscutibles méritos”.

María fue profesora de piano en la Escuela Superior de Música, centro fundado y dirigido por Áurea Corona (biografía en este tomo). El 16 de junio de 1956 fue nombrada miembro de la Comisión de Admisión de la Escuela de Música de la Universidad de Guadalajara, puesto que ejerció hasta su muerte, en 1960.

PADILLA MERINO, ELENA
(1871-1965)

“...el arte que posee, por fortuna, no necesita explotarlo, y lo cultiva, no porque piense en el porvenir y en lo que pudiera valerle, sino porque su posesión deleita su alma, y la recrea y recrea á [sic] sus amigos”.

Para finales del siglo XIX, México contaba con el registro de dos niñas pródigas en el ámbito de la música, la pequeña Josefina Brito, quien en 1872 fue calificada en el periódico *La Iberia* como genio de la Filarmónica de México;⁵⁶ y la niña Elena Padilla Merino. Poco se sabe de esta pianista, su biografía fue escrita por el destacado periodista decimonónico, Enrique de Olavarría y Ferrari; también el historiador jalisciense Gabriel Agraz García de Alba se dio a la tarea de registrar la vida de Elena, ya que tuvo un vínculo cercano con la pianista puesto que era su sobrino.

La primera vez que esta artista fue mencionada en un periódico fue el 30 de mayo de 1891, cuando el mencionado escritor, Enrique de Olavarría y Ferrari, registró, en el número 81 de la revista *Ilustración Musical Hispano Americana*, la biografía de la joven Padilla. Este hecho causó tanto impacto por los elogios que se escribieron sobre su talento que varios periódicos mexicanos se dieron a la tarea de reproducir las palabras del señor Olavarría.³⁷

⁵⁶ *La Iberia* (04 de abril de 1872): 3.

³⁷ Como *El Siglo Diez y Nueve*, *El Tiempo*, entre otros.

ELENA

Nació en Guadalajara, su nombre completo fue Elena Padilla Merino, hija de Guadalupe Merino Santana y del pintor, inventor y minero Juan C. Padilla; el oficio de minero se debe a que los progenitores de la pequeña Elena eran oriundos de Tecolotlán, Jalisco, una de las pocas zonas mineras del estado.

Entró en la escuela Inmaculada Concepción en el municipio de Tecolotlán; la directora Eusebia Torres se percató de que Elena, quien no tomaba clases de piano por ser muy pequeña, podía reproducir las mismas notas que sus compañeras que sí asistían a clases de este instrumento. Sin el consentimiento de sus padres y casi de manera clandestina, la señorita Eusebia comenzó a enseñar a Elena en el ámbito musical, permitiendo que la pequeña pasara sus dedos por las teclas de marfil mientras aprendía sinfonías completamente de memoria.

UN RUISEÑOR EN LA CASA

En 1881, llegaron a Guadalajara la famosa y aclamada soprano Ángela Peralta,³⁸ junto con su esposo, Emilio Castera, y el maestro Rossa, quienes, por ser amigos íntimos de los padres de Elena, se hospedaron en su casa. Con apenas ocho años, Elena acompañó al piano a Peralta mientras cantaba, dejando claro su don. Peralta y Rossa quedaron tan impresionados que convencieron a los padres de la niña de instruirla en la música, por lo que contrataron a profesores privados. Su primera maestra fue Eusebia Blanco de Schiaffiano, quien por enfermedad solo pudo guiar a la niña Padilla durante cuatro meses, y después fue el profesor José Gómez quien continuó con la labor de enseñanza.

SEIS AÑOS DE CONCIERTOS

Más tarde, la familia Padilla Merino decidió radicar en San Pedro Tlaquepaque que, por ese entonces, todavía no formaba parte de la zona metropolitana de Guadalajara, sino un lugar famoso por sus paisajes pintorescos donde abundaban las casas de verano. La familia permaneció ahí seis años,

³⁸ Cabe resaltar que fue la misma Peralta quien, quince años antes, había inaugurado el Teatro Degollado, siendo la fecha exacta el 13 de septiembre de 1866.

tiempo durante el cual Elena se dedicó a pulir sus talentos artísticos, llegando a tocar el piano seis o siete horas al día. Durante su estancia en Tlaquepaque, turistas y lugareños se deleitaban con las prácticas de la ahora joven, al punto de sentarse cerca de la ventana para escuchar mejor y hasta aplaudían cuando terminaba una pieza. Cabe señalar que la pequeña Elena ya era invitada a ofrecer recitales y que la gente estaba deseosa de escuchar a la niña del piano.³⁹

UN CAMBIO...

Los negocios de su padre dieron un giro inesperado a la vida de la pianista, ya que para 1890 la familia se mudó a la capital del país; ese mismo año Elena comenzó a dar recitales, y su talento fue reconocido y aclamado hasta en la mansión presidencial. Fue por estas fechas cuando el conocido periodista Enrique de Olavarría y Ferrari la escuchó en un recital, quien, encantado con el talento de la joven, se puso a redactar su biografía para el periódico español *La Ilustración Musical*. Ahí mismo se publicó un poema que José María Vigil escribió inspirado en la señorita Merino:

...Tú que sientes... porque sientes;
y el hondo sentimiento,
que siempre ardiente, vivo,
difunde el sacro fuego,
cual rauda catarata
que rompe el cauce estrecho,
desbordase al contacto
de tus ebúrneos dedos,
en notas argentinas
que imitan los gorjeos
del arpado cenzontli
enamorado y tierno,
y te mecen festivas
con lánguido embeleso

³⁹ Según las fuentes, esto se debía a que sus abuelos creían firmemente que sus dones eran por Gracia Divina, por lo que Elena solo debía de compartir y alegrar a quienes la escuchaban mientras tocaba en la iglesia agradeciendo el ser bendecida con semejante talento.

en la esfera poblada
de plácidos ensueños...⁴⁰

Sin duda, su asombrosa memoria ayudaba a la pianista para ejecutar de manera impecable varias piezas; incluso decía que podía tocar hasta 380 piezas sin necesidad de partitura. En 1916, fue invitada a una gira artística por los Estados Unidos, lo cual catapultó su carrera, llegando a compartir el escenario con varios músicos reconocidos internacionalmente.

Elena contribuyó a la divulgación de la música en la Ciudad de México, donde fundó dos coros. El primero fue el Coro de Santa Cecilia, contando con 40 voces femeninas, un grupo sin precedentes en el país. El segundo fue el Coro de San Gregorio, formado por niños y niñas.

El talento de Elena dejaba a todos sorprendidos, por lo que cuando decidió dedicarse a la enseñanza musical que le había otorgado su fama, no debe sorprender que la elite quisiera aprender con ella. La señorita Merino enseñó a distintos familiares de varios presidentes, como la del general Porfirio Díaz, Francisco I. Madero, Francisco León de la Barra, Venustiano Carranza, Adolfo de la Huerta y Álvaro Obregón.⁴¹

TRAGEDIA

Pese a su éxito, esta joya musical no tuvo un final tan acomodado. A los 70 años fue atropellada y su vida nunca fue la misma, ya que se le recetó una medicina equivocada y, en consecuencia, nunca más pudo caminar.

Murió el 30 de abril de 1965, y fue enterrada en el Panteón Español de la Ciudad de México; sin embargo, solo se echó tierra a sus restos, ya que su tumba no posee lápida o mención de que su cuerpo yace en ese lugar.

Su sobrino Gabriel Agraz García de Alba fue quien se dio a la tarea de informar a los tapatíos sobre los talentos de su tía, al publicar su biografía en el periódico *El Informador* y en su libro *Jalisco y sus hombres*.

⁴⁰ José María Vigil. "A la joven y distinguida artista jalisciense Srta. Elena Padilla", *La Ilustración Musical Hispano-Americana*. México, 30 de mayo de 1891, p. 544. Cabe resaltar que muchos otros escritores de la época tomaron su pluma para elogiar a esta pianista.

⁴¹ Gabriel Agraz García de Alba. "Centenario del nacimiento de la gran pianista Elena Padilla Merino", *El Informador*, Guadalajara, 19 de abril de 1971, p. 5C.

UN TESORO FAMILIAR

Con la intención de salvaguardar varios documentos, Elena Padilla se convirtió en coleccionista musical; llegó a poseer un número sorprendente de partituras que databan desde mediados del siglo XIX. Tras la muerte de la pianista, su sobrino continuó adquiriendo piezas para incrementar dicho acervo. En 2006 Gabriel creó la asociación civil Archivo y Biblioteca de Autores y Temas Jaliscienses,⁴² pero, al fallecer, en 2009, este recinto permaneció en funciones hasta 2013.

⁴² Hasta 2013 este acervo tenía como domicilio la calle Garibaldi No. 1161, en Santa Teresita, barrio de Guadalajara.



PALOMERA, LUPITA
(1917-2008)

Imagen 67. *La cantante Lupita Palomera.*

La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.
EL INFORMADOR®

“-y Lupita Palomera canta, canta con su voz que lleva miel y esperanza...”⁴³

“La cancionera romántica”, “El ave cantora sentimental de México”, “El corazón que canta”, eran solo algunas de las tantas formas en las que se destacaba el talento de esta cantante. María Guadalupe Palomera nació en Guadalajara el 12 de diciembre de 1917.

Con tan solo 17 primaveras, Lupita fue contratada por la radiodifusora XEM para iniciar una de las carreras más conocidas y apreciadas por el público mexicano. Desde joven, la cantante se rodeó de grandes figuras de la música nacional, tales como Rafael Hernández y los hermanos Domínguez; 1934 fue contratada y comenzó a interpretar canciones compuestas por Abel y Alberto Domínguez, Rafael Hernández y el conocido jalisciense Gonzalo Curiel, con quien tuvo una buena amistad. Cabe señalar que Palomera llegó a ser nombrada la mejor intérprete de las canciones de Curiel. De igual manera fue contratada por la Compañía Panamericana de Artistas para presentarse, junto al violinista ruso, Elías Briskeen.

Desde el inicio de su carrera esta cancionera romántica llegó a estar presente en un sinnúmero de promociones y campañas, las cuales la posicionaron como una de las caras más conocidas en el país. Un ejemplo de ello fue ser la imagen de la campaña Sonrisa Colgate durante la década de los cuarenta.⁴⁴

⁴³ P. Lussa. “Charlas de sobremesa”, *El Informador*, Guadalajara, 20 de mayo de 1976, p. 4A.

⁴⁴ La frase utilizada por la campaña decía lo siguiente: “Usted que es joven. Usted que es bonita, puede añadir a sus encantos la hermosura de una bella Sonrisa Colgate, como la de Lupita Palomera, la gentil cancionera tapatía”.

Contrajo matrimonio con Fernando Fernández, artista y cantante que laboraba en la emisora XEM.⁴⁵ El enlace Fernández-Palomera fue todo un acontecimiento, ya que se trataba de dos de las más apreciadas estrellas por el público. Al percatarse de su deseo de acompañar a los artistas en tan importante fecha, se tomó la decisión de transmitir la boda por la radio, siendo este el primer enlace de dicho tipo. Cabe recordar que el mencionado medio de comunicación era el más importante del momento. Con el tiempo procrearon tres hijas, María Luisa, Guadalupe y Lorenza Fernández Palomera.

Lupita venía frecuentemente a la tierra que la vio nacer, aprovechando cada ocasión para llevar a cabo algunas presentaciones, sin importar el recinto, pues su prioridad era disfrutar con la audiencia.

Asimismo, recibió varios reconocimientos durante su vida: algunos de los premios que se le otorgaron fueron el Premio Jalisco 1977, junto a Otilia Figueroa y la difunta Lucha Reyes; la Hoja de Plata por parte del licenciado Adolfo López Mateos; en 1991 compartió el escenario del Teatro Degollado con otros artistas e intérpretes jaliscienses que fueron homenajeados.

El 24 de noviembre de 1999 falleció su esposo, Fernando Fernández, al perder su batalla contra la diabetes; este hecho fue un golpe doloroso para la artista y su familia. Lupita, una de las últimas estrellas cuya carrera fue catapultada por la radiodifusora XEM, falleció el 17 de noviembre del 2008. Quizás el dolor de perder a una cantante de tal magnitud fue tan grande que los reporteros no publicaron nota alguna sobre el suceso,⁴⁶ pues el escribir a veces hace que uno asimile la negación. O quizás esto se deba al enorme respeto hacia la pérdida que sufrieron sus hijas. Por este motivo no se sabe exactamente cuál fue la causa de su fallecimiento. Sin embargo, María Guadalupe Palomera dejó un repertorio por el cual siempre será recordada, ya sea por las películas en las que apareció, los programas de radio en los que participó, las canciones con las cuales cautivó o por la amabilidad que siempre demostró esta cancionera romántica a lo largo de su vida.

⁴⁵ Fernández era un personaje conocido en el medio artístico. Aparte de él sus dos hermanos también trabajaban en el ámbito. El mayor era el conocido director del cine de oro mexicano Emilio "El Indio" Fernández, mientras que el menor era el actor Jaime Fernández.

⁴⁶ Sí hay algunos comentarios de su fallecimiento, pero una nota como tal no se encontró.



Imagen 68. *Lupita Palomera acompañada de dos amigas.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.

EL INFORMADOR®



PEREDO, CARMEN
(1928-2017)

Imagen 69. *Baile Posada. Carmen Peredo y Ernesto Flores, durante la posada-baile de la Alianza Francesa.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

Desde joven, Carmen mostró gran facilidad y pasión por la música, por lo que decidió que no había otro camino para ella y se inscribió en la Escuela Superior de Música, donde estudió con Áurea Corona. Sus estudios en esta institución los hizo bajo la guía del presbítero Manuel J. Aréchiga y en 1951 obtuvo su título. Sin duda, estos músicos impactaron enormemente la manera en que Carmen ejecutaba el piano, logrando dejar a quien la escuchara fascinado.

Esta pianista ofreció varios recitales, tanto en Guadalajara como en otras ciudades de la República. A lo largo de su carrera llegó a participar como solista con la Orquesta Sinfónica de Guadalajara, al igual que con la Orquesta Sinfónica del Noroeste. A veces daba recitales a cuatro manos, teniendo como compañía a varios artistas del medio; no obstante, durante años su principal acompañante fue la también tapatía Leonor Montijo.

Domingo Lobato recomendó a Carmen cuando el plantel de música de la Universidad de Guadalajara era apenas un bosquejo; la pianista no dejó ir la oportunidad y puso gran empeño en que se formalizara dicho centro, convirtiéndose en maestra fundadora. Ahí ejerció como docente titular de piano. Al estar laborando en esta institución, obtuvo el financiamiento para tomar dos cursos que le permitieron refinar su capacidad de tocar las teclas de marfil. El primero fue en la Ciudad de México con el prodigioso maestro José Kahan, quien ofreció el curso Perfeccionamiento

Pianístico en agosto de 1969.⁴⁷ El segundo fue del 8 al 19 de marzo de 1973, bajo la guía del músico austriaco Jörg Demus.⁴⁸

No cabe duda de que esta pianista, sedienta por conocimiento, aprovechaba cada oportunidad para mejorar. Cabe destacar que también aprendió con Fausto Medeles, Berdar Flavigy, Guido Agosti, Rea Sadowsky, Berd Kemper, Joaquín Achucarro, María Teresa Rodríguez y varios más. Vale resaltar que Peredo, caracterizada por su bondad, ponía el conocimiento adquirido a la disposición de sus alumnos; además, con el propósito de que la música estuviera al alcance de todos los interesados creó el programa "*Martes musicales*", el cual se llevaba a cabo cada semana en el Ex Convento del Carmen. Su ambición no cesó ahí, por lo que su deseo de hacer más por sus conciudadanos la motivó a organizar los "Sábados en el Cabañas", proyecto cuyo fin era que los niños se familiarizaran con los instrumentos musicales y, a su vez, se impulsará su creatividad.

Carmen desempeñó varios puestos que le permitieron acrecentar la difusión musical en la Perla Tapatía. Llegó a ejercer el cargo de directora de Música del Departamento de Bellas Artes del gobierno de Jalisco, al igual que fungió como administradora de la Sinfónica de 1983 a 1986. Fue jefa de Música en la Secretaría de Cultura entre 1992 y 1994. No solo ejerció la docencia en la universidad mencionada, sino también en la Escuela Superior de Música Sacra, la Escuela Vocacional Enrique Díaz de León, la Universidad Panamericana, entre otros.

Carmen decidió unir su vida con el conocido escritor Ernesto Flores,⁴⁹ con quien tuvo cinco hijos; cuatro siguieron los pasos de su madre y han dedicado su vida a la música. Se debe resaltar el hecho de que Carmen y Ernesto eran aficionados a la música clásica, al grado de conformar una de las audioteclas más completas de la ciudad.

Aun con todas las oportunidades, Peredo permaneció en Guadalajara. Se podría pensar que su amor y visión para esta ciudad fueron los que la im-

⁴⁷ "Solicitud de gastos y respuesta favorable a Carmen Peredo para poder asistir a cursos de perfeccionamiento con José Kahan". ACZ. Fondo de la Universidad de Guadalajara 1925-1980. Caja 539, Libro 821, Exp. 507, Fojas 313-314.

⁴⁸ "Solicitud de gastos y respuesta favorable a Carmen Peredo para poder asistir a cursos de perfeccionamiento con Jörg Demus". 1973. ACZ. Fondo de la Universidad de Guadalajara 1925-1980. Caja 822, Libro 1098, Expediente 1047, Fojas 22-24.

⁴⁹ Escritor, cuentista y ensayista. Obtuvo el Premio Jalisco de Letras y es maestro emérito de la Universidad de Guadalajara.

pulsaron a realizar sus obras, dejando un vasto legado, como las grabaciones donde interpretaban distintas piezas José Rolón, Derry Dean, Lielmane, Hermilo Hernández, entre otros. Lamentablemente esta artista falleció el 13 de agosto del 2017, dejando un hueco irremplazable para la ciudad y la Universidad de Guadalajara.⁵⁰ Carmen Peredo, nombre que es vinculado al de una mujer cuya vida fue dedicada a la difusión cultural, pero sobre todo como una joya musical.

⁵⁰ Ante su muerte, la Universidad de Guadalajara publicó la nota “Adiós a Carmen Peredo”. http://www.gaceta.udg.mx/G_notas1.php?id=22013 Consultado el 13 de septiembre de 2017.

LA TORCAJITA
REINA DE LA
CANCION
RANCHERA.

SÁNCHEZ, MATILDE
(1924-1988)



Imagen 70. *La Torcacita,*
cantante posando, retrato.
SECRETARÍA DE CULTURA-INAH.
Reproducción autorizada
por el Instituto Nacional
de Antropología e Historia.

Apodada “La Torcacita”, pájaro representativo de su natal Tequila, ya que, como dicha ave, esta cantante tenía la voz distintiva, por lo que se enfocó en las canciones del género ranchero y llegó a ser considerada la reina de la canción mexicana.

Desde muy joven, Matilde mostraba su amor por cantar y el dominio que tuvo de su voz le permitió dedicarse a la música. Por estos años, su familia decidió dejar el estado de Jalisco para trasladarse a Tampico, Tamaulipas. En dicha ciudad fue donde debutó con el dueto ranchero llamado Las Tapatías, conformado por Matilde y su hermana Faustina. Esta decisión impulsó su carrera de manera exorbitante, ya que fueron descubiertas por Paco Miller, quien luego las llevó a la capital de la República. Se dice que el cambio de nombre se debe a que a Emilio Azcárraga Vidarrueta no le convenció el nombre de Las Tapatías, por lo que se escogió el alias que acompañaría a Matilde de por vida, Las Torcacitas.

Al casarse su hermana Faustina, Matilde se percató de que no estaba lista para dejar la música, por lo que decidió comenzar su carrera como solista y conservó el nombre La Torcacita. Cabe resaltar que Matilde Sánchez siguió el ejemplo de Lucha Reyes (biografía en este tomo) en la canción ranchera, llegando a ser considerada heredera de dicho género musical; sin embargo, esta dama, cuya voz era comparada con el bello cantar de un pájaro, le dio un giro propio convirtiéndose en un ícono digno de la música mexicana. En lo referente a la voz de Matilde, su hija llegó a comentar lo siguiente:

Así como a Lucha Reyes se le reconoce por su voz aguda, a Lucha Villa por su tono grave, y a Lola Beltrán por alcanzar notas muy altas, a mi mamá se le recuerda por su falsete. Este recurso lo utilizó porque no alcanzaba notas muy altas, pero en su

voz el falsete tomó una nueva denominación y se le considera la creadora del falsete ranchero, porque antes nada más existía en el huapango.⁵¹

Como se sabe, durante el apogeo del cine mexicano varias artistas se adentraron en el ámbito de la actuación y “La Torcacita” no fue la excepción, pues actuó en televisión y cine. En el séptimo arte estuvo al lado de grandes celebridades, como Pedro Armendáriz, Pedro Aguilón, los hermanos Soler, el legendario Pedro Infante, entre otros. En la radio se le pudo apreciar en *Así es mi tierra*, programa de Tata Nacho transmitido por la XEM.

Su sencillez fue reconocida por las personas con las que se relacionaba y siempre mostró un amor arraigado a la tierra que la vio nacer. Se dice que cada año venía a cantarle a la Virgen de Tequila, a veces en compañía del Mariachi Vargas.

Esta intérprete tenía firme el deseo de divulgar el género ranchero, el huapango y el corrido. Su fama se extendió por varios países del continente americano, ya que fue aplaudida en diversos foros a los que iba de gira para que el público que la aclamaba disfrutara de su voz tan característica; ella cantaba hasta 1988, año en el que murió debido a una enfermedad renal.

Matilde Sánchez siempre será recordada como una de las reinas de la canción mexicana. En 2015, el gobierno de Jalisco, en colaboración con la Secretaría de Cultura, publicaron el libro de María Alicia Rodríguez Pérez, ¡Yo soy de Jalisco! ¡Soy de Tequila! Matilde Sánchez Elías, La Torcacita. Rodríguez hizo una excelente labor en narrar la vida de esta cantante en 116 páginas. Al año siguiente la Fonoteca Nacional le organizó un homenaje para que la trayectoria de esta cantante siga en la memoria de las personas.

⁵¹ Norma Grimaldo hizo el comentario cuando el Ciclo de Música Popular Mexicana promocionaba el homenaje hecho a su madre el 19 de septiembre de 2016. <http://fonotecanacional.gob.mx/index.php/noticias/1452-ciclo-musica-popular-mexicana-homenaje-a-matilde-sanchez-la-torcacita> [Consultado en septiembre de 2017]



SERRATOS, AURORA
(1927-2014)

Imagen 71. *Entrevista con Aurora Serratos.*

Fotógrafa: Ada Hinojosa. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

“Desde antes de nacer creo que ya tenía yo aprendidos algunos pasajes de las baladas de Chopin. Nunca se me hubiera ocurrido respirar en otro ambiente, fue muy natural”.⁵²

Si un apellido se pudiera ligar con la música jalisciense, sin duda alguna sería el de Serratos, debido a que esta familia llegó a encarnar una pro-sapia musical. Los Serratos comenzaron a destacar en 1910, cuando Ramón Serratos quiso seguir los pasos de su hermana Lupe y se inscribió en la Academia de Música de Guadalajara, donde fue alumno del destacado José Rolón, de la cual se graduó de pianista en 1915. En 1919, su hermana y él decidieron fundar la Academia Serratos en la Perla de Occidente y fue en ese lugar de enseñanza donde conoció a Aurora Garibay, alumna suya que se convirtió en una distinguida pianista. Ramón y Aurora se casaron el 21 de diciembre de 1927 y ese mismo año tuvieron a su hija Aurora.⁵³ Como se describió, es confiable decir que Aurora nació con la música en sus venas. En una entrevista, la pianista llegó a comentar que “En mi hogar se escuchaba música todo el tiempo, y se respiraba la melodía haciendo imposible sustraerse de ese ambiente”.⁵⁴

Esta tapatía inició su formación musical a los cinco años de edad con su legendario padre, quien, al percatarse de su talento nato, decidió

⁵² “Aurora Serratos: una vocación auténtica”, *El Informador*, Guadalajara, 3 de septiembre de 2011, p. 12B.

⁵³ Aurora tuvo un hermano menor, Enrique, quien también se dedicó a la música, siendo el instrumento de su elección el violín; sin embargo, murió a los 29 años. *El Informador*, Guadalajara, 18 de abril de 2007, p. 13B.

⁵⁴ Maya Navarro de Lemus. “Mujeres que dejan huella”, Guadalajara, 26 de agosto de 2011, p. 12B.

trasladarla a la capital de la República para que pudiera estudiar en el Conservatorio Nacional de Música. Una vez concluida su carrera de concertista, Aurora no se conformó y, para pulir su talento, viajó a Nueva York y después a Filadelfia, ciudades donde tomó varios cursos de perfeccionamiento.⁵⁵

En 1955 formó un dueto con el español Guillermo Salvador y en 1957 contrajo matrimonio con él. Dicho dúo fue uno de los más exitosos de su tiempo, por lo que realizaron giras por distintas ciudades del país y a veces iban acompañados por las sinfónicas de la localidad. De igual manera conocieron diversos recintos emblemáticos, llegando a presentarse en el Carnegie Hall, imponente teatro de Nueva York.⁵⁶

Guillermo y Aurora tuvieron a Guillermo Salvador, Jr. en 1959. Desde pequeño mostró una facilidad para la música y, gracias a sus progenitores, su educación en esta rama del conocimiento fue muy fructífera.⁵⁷ La familia Sandoval-Serratos tocaba en distintos recintos del país. La ejecución de cada miembro de este trío era algo sorprendente y maravillaba a quien tuviera la oportunidad de presenciar algún recital de esta agrupación.

Dedicada a la enseñanza pianística, Aurora ejerció el puesto de catedrática en el Conservatorio Nacional de Música de México durante más de tres décadas, hasta convertirse en la primera mujer en desempeñar el cargo de la dirección del mencionado instituto de 1992 a 1995.

El 25 de octubre del 2014 Aurora Serratos Garibay de Salvador falleció a causa de un paro cardíaco, contaba con 86 años de edad.⁵⁸ Sus restos fueron cremados y por petición de sus familiares no se realizó ningún homenaje póstumo. Sin embargo, esta eminente música fue festejada en distintas ocasiones, el último se celebró en 2011. El Centro de Educación Artística (Cedart) “José Clemente Orozco” organizó dicho evento para reconocer la trayectoria de esta artista en el Paraninfo Enrique Díaz de León. Aurora tuvo la satisfacción de ver cómo su labor y gusto por compartir la música impactó a los residentes de su ciudad natal.

⁵⁵ Aurora llegó a comentar que solo tuvo tres guías en su estudio del piano: Isabela Venguerova, Josef Lhevinne, quienes la enseñaron en Estados Unidos, y su padre, quien le inculcó más que el amor a la música.

⁵⁶ Navarro de Lemus menciona que el *Times* catalogó a este dúo como “la más alta calidad que jamás hubiera podido escucharse”. Navarro de Lemus, op. cit., p. 12B.

⁵⁷ Su desempeño en la música le otorgó el título Valor Juvenil de la República Mexicana en 1976. *El Informador*, Guadalajara, 5 de octubre de 1984, p. 6C. Cabe resaltar que llegó a ser director de la Filarmónica de Jalisco.

⁵⁸ *El Informador*, Guadalajara, 26 de octubre de 2014, p. 9C.

MUJERES DESTACADAS EN | III
LITERATURA

Lilia Bayardo
Angela Kennedy

ALCOCER, PAULA
(1920-2014)

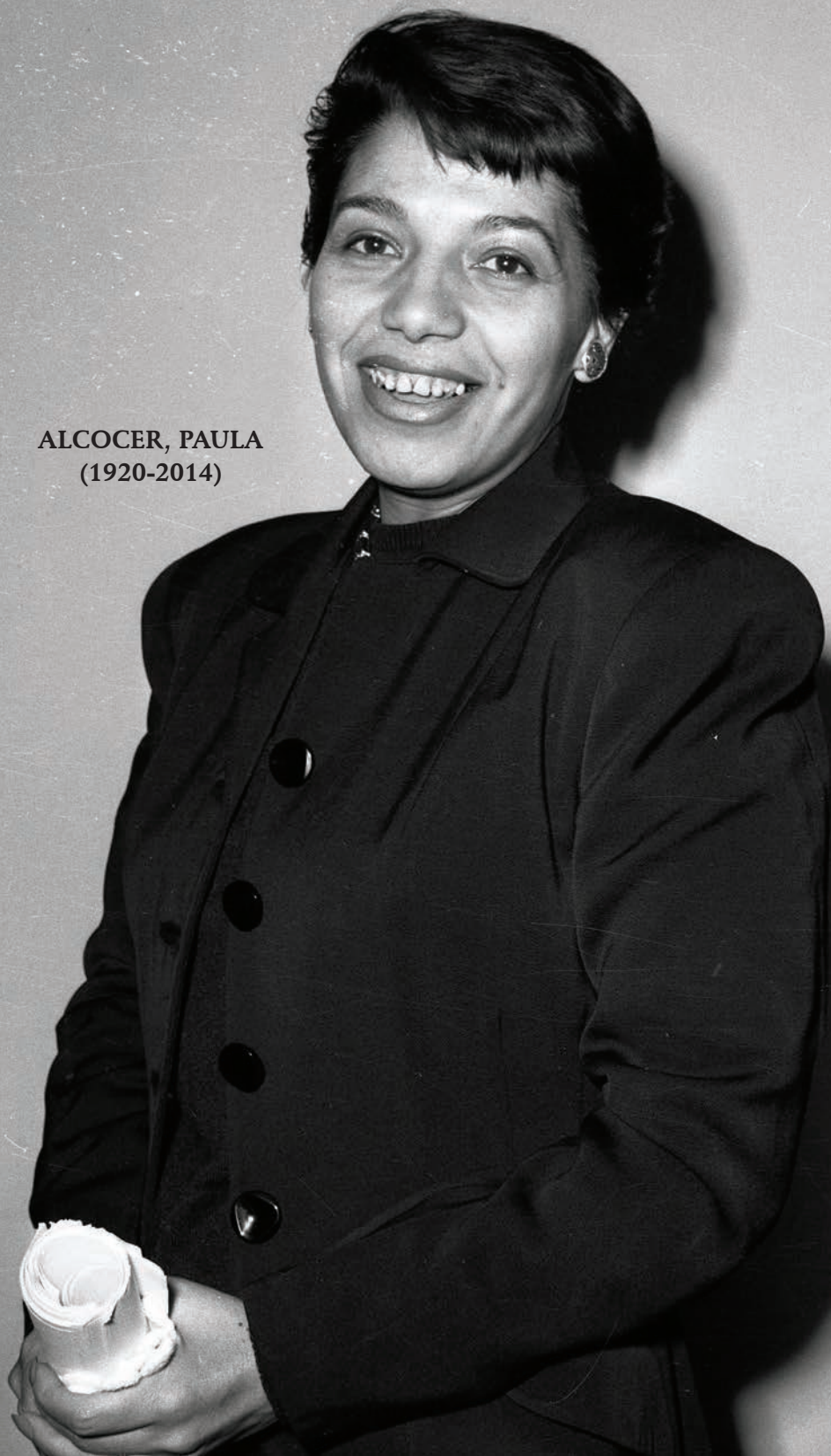


Imagen 72. Paula Alcocer, durante su recital de poesía que ofreció en el auditorium de la Casa de la Cultura Jalisciense. Hemeroteca: 14 de Enero de 1960. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.
EL INFORMADOR®

Paula Alcocer declaró alguna vez –palabras más, palabras menos- que había nacido para escribir; de modo que esta actividad le dio sentido a su vida, así como prestigio y reconocimiento en su tierra adoptiva, Jalisco. Esta poeta nació en Salamanca, Guanajuato, en 1920; pero a temprana edad migró con su familia a Estados Unidos, país donde aprendió la lengua de Shakespeare y comenzó a amar las letras cuando, después de ganar un concurso de oratoria, se le entregaron en premio unos libros. Vale aclarar que su padre siempre la conminó a que en casa se hablara el castellano, y fue así que, a través del lenguaje, Paula mantuvo un interés y cariño por su país natal, al que volvió años después cuando la familia Alcocer se estableció en Guanajuato.

Paula estudió Química Farmacéutica en la Universidad de Guanajuato, a la vez que empezó a escribir y pudo publicar su primer libro de poemas titulado *Párvula voz* en 1949.

EL NUEVO HOGAR DE PAULA

En 1953 la escritora estableció su residencia en Guadalajara, ciudad que la acogería y en donde produciría la mayor parte de su obra literaria. La capital jalisciense de entonces era muy distinta de la que conocemos hoy día: “En los cincuenta todavía con algunas calles empedradas, la tierra mojada hacía de las suyas y la claridad –que tanto iluminó al gobernador Agustín Yáñez-, se paseaba en las plazas sin obstáculo alguno, en una ciudad aún chaparra”.¹

¹ Hemeroteca digital de *El Informador*, Guadalajara.



Imagen 73. Paula Alcocer en entrevista, 25 de julio de 2000. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

Para darnos una idea del ambiente cultural que le tocó vivir a Paula a su llegada, podemos mencionar que *Confabulario* de Juan José Arreola se publicó en 1952, mientras que *El llano en llamas* de Juan Rulfo en 1953. Fue en ese contexto en el que la poeta comenzó a convivir y a reunirse “en el Nápoles” con Arturo Rivas Sáinz, Adalberto Navarro Sánchez (quien fuera uno de los fundadores de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara), Emmanuel Carballo y Enrique González Martínez, quien fue el primero en brindarle su amistad. De tal forma que, pese a que ellos no fueron sus maestros, Paula decía que había aprendido mucho de estos personajes, al igual que de su padre, a quien consideró su primer maestro, motivo por el cual no se consideraba autodidacta. Además, podemos agregar que tuvo una relación especial y cariñosa con los hombres que la rodearon, pues a su marido le dedicó otra de sus obras: *Muerte en junio*, a su muerte en 1979.

SU OBRA

Además de los libros mencionados, la obra de Paula Alcocer publicada lleva los siguientes títulos: *Poemario*, *Aún hay sol en las bardas*, *De la vejez y otra alborada*, *Viñetas de Guanajuato*, *Entre la fiesta y la agonía*. Estos libros fueron reeditados en ocho volúmenes por la Secretaría de Cultura de Jalisco en el año 2000 y, posteriormente, fue publicada su obra completa en 2008. Otros de sus escritos aparecieron en revistas como *Summa*, *Orfeón* y *Et Caetera*. Además, parte de sus textos fueron traducidos al italiano, con el título

Si Scrive. Vale mencionar que su obra no podía faltar en las compilaciones de poetas más importantes, así como en los diccionarios de literatura.

En el año 2000 recibió el Premio Jalisco en Literatura.

BARRAGÁN
DE TOSCANO,
REFUGIO
(1846-1916)



Imagen 74. *Retrato de Refugio Barragán de Toscana*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

Refugio llegó a explorar varios estilos literarios. Participó en diversos periódicos decimonónicos y puso su propio periódico; escribió una novela y diversas obras teatrales y ejerció la docencia. Varias personas se han dado a la tarea de recopilar datos tanto de su vida como de su obra, lo que ha permitido que se conozcan sus contribuciones con detalle.

Nació el 27 de febrero de 1843 en Tonila; fue hija de Antonio Barragán Sánchez y de Francisca Carrillo Aguilar, quienes ejercían la docencia. Siendo todavía una niña, la familia decidió trasladarse a la localidad de Reyes, en el estado de Michoacán.

La pasión y la facilidad que Refugio tenía por las letras eran notorias desde muy joven. Incluso, su curiosidad llegó a sorprender a sus padres, quienes deseaban brindarle una mejor educación para que su talento creciera; así pues, cuando Refugio tenía 14 años, la familia Barragán se mudó a Colima, para que los dotes literarios de la escritora pudieran beneficiarse. No obstante, como consecuencia del cambio, Refugio sufrió de nostalgia, por lo que tomó la pluma y explayó ese sentimiento, creando así el primer texto de su autoría.

Al fin me aparto de tu grato suelo,
Al fin me voy de tu recinto hermoso;
Tal vez mañana en triste desconsuelo
Buscaré en vano con ferviente anhelo,
En otra tierra á *[sic]* mi inquietud reposo.²

² Fragmento recuperado en Laureana Wright de Kleinhans. "Refugio Barragán de Toscana". *Violetas del Anáhuac*, México, 8 de abril de 1888, pp. 206–207.

Una vez en Colima, Barragán tuvo la fortuna de estar bajo la guía de Rafaela Suárez, destacada maestra de la localidad. Con ella, Barragán amplió su conocimiento literario, pero decidió seguir los pasos de sus padres y maestra y entró a estudiar la carrera de docencia. Unos años después obtuvo su título de maestra y se mudó a Ciudad Guzmán.

En 1869 contrajo nupcias con el profesor Esteban Toscano Arreola. De los cuatro hijos que tuvieron, solo sobrevivieron Salvador y Ricardo.³ Lamentablemente, cuando el mayor contaba con siete años y el menor con apenas cuatro, Esteban falleció, dejando la responsabilidad del bienestar de los hijos en Refugio. A pesar de los estándares sociales de la época, Barragán aprovechó sus conocimientos pedagógicos y se enfocó completamente en su trabajo de maestra.

A pesar de que su formación había sido en el ámbito de la educación, no debe extrañar que este personaje también se haya decidido a explorar el lado literario, ya que era una práctica común para las mujeres durante el siglo XIX. Así pues, colaboró en el periódico estudiantil *La Aurora del Progreso* y en diversos órganos de la época. De igual manera se debe resaltar que Refugio sacó, bajo su dominio, *La Palmera del Valle. Quincenal de carácter religioso, científico y literario*. En todos sus escritos, Barragán mostraba su estilo único. Laureana Wright, directora literaria del periódico *Violetas del Anáhuac*,⁴ escribió lo siguiente sobre los textos de Barragán:

En las bellas composiciones de esta poetisa no hay palabras altisonantes, ni pensamientos alambicados, ni frases estudiadas ó [sic] vacías de sentido: escribe tal y como siente, y expresa sus elevados conceptos con la mayor sencillez, sin descender nunca a la vulgaridad.⁵

José María Vigil apreció el talento de Barragán y, con el propósito de que perdurara, rescató tres poemas suyos en el libro *Poetisas del siglo XVI, XVII, XVIII, y XIX*.

Esta ilustre de las letras murió en la Ciudad de México en octubre de 1916. Se sabe que Barragán pensaba en los niños como un público que se deleitaba

³ El primero fue pionero en los documentales mexicanos, mientras que el segundo fue investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México. Dato recuperado por Luz María González Ramírez. "Refugio Barragán de Toscano: precursora, talentosa, fecunda", en *El fulgor y la flama*. Guadalajara: Secretaría de Cultura Jalisco, 2017, p. 88.

⁴ Para más detalles de la revista, véase la biografía de Mateana Murguía en este tomo.

⁵ Wright de Kleinhans, *op. cit.*, p. 206.

con sus escritos, por lo que aprovechó este medio para tratar de inculcarles el mismo amor que ella sentía por las letras. De manera póstuma se publicaron tres obras suyas enfocadas a un público infantil. Vale hacer notar que Barragán indagó en diversos géneros literarios, muestra de ellos son sus obras teatrales: “La hija del capitán”, la cual fue puesta en escena en 1866.

A pesar de haber dejado varios escritos, la mayoría se perdieron con el tiempo. Sin embargo, gracias a las recopilaciones hechas por diversos autores, sus textos han llegado hasta nuestros días. De acuerdo con diversas fuentes, a Refugio Barragán “se debe históricamente el mérito de haber sido la primera mujer que escribe narrativa en México...”⁶

⁶ Sara Velasco. *Bajo el purísimo cielo. Cuatro escritoras del siglo XIX*. Guadalajara: Secretaría de Cultura, 2015, p. 19

CAÑEDO, IGNACIA
(1833–1905)

Ignacia Cañedo, o como lo escriben en las pocas fuentes que mencionan a esta poeta, Ignacita, nació el 21 de febrero de 1833 en Guadalajara.⁷ Fue la segunda hija de Anastasio Cañedo y Arróniz y de Josefa Ignacia Cenobia y Arreola, su segunda esposa.⁸ Cañedo estuvo rodeada de los círculos intelectuales desde muy joven porque su padre fue abogado y uno de los socios fundadores del periódico *La Estrella Polar*, cuyo principal objetivo era la educación.⁹

En 1851 circuló en su ciudad natal el periódico *Aurora Poética de Jalisco. Colección de poesías líricas de jóvenes jaliscienses, dedicada al bello sexo de Guadalajara*, que estuvo bajo la dirección de Pablo Villaseñor. Lamentablemente solo salió un número. En las últimas páginas aparece el listado de las mujeres participantes, y es ahí donde encontramos el nombre de Ignacia Cañedo. Cabe resaltar que Cañedo también participó con dos poemas bajo el seudónimo “Sofía”, los poemas “Á [sic] la memoria de mi tío D. V. C.” y “Á [sic] mi amiga M”. Sobre este último, Niceto de Zamacois expresa que “...sus composiciones campean la pureza y la sensibilidad de su alma”.¹⁰

⁷ <https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=en&iz=20759&p=ignacia&n=canedo+abad>

⁸ En la referencia anterior el apellido de su madre es Abad y Arreola, de igual manera informa que la primera esposa del señor Anastasio falleció en 1830.

⁹ *La República de las letras: asomos a la cultura escrita del México decimonónico*. Vol. I. Ambientes, asociaciones y grupos. Movimientos, temas y géneros literarios. Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (eds.). México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, p. 134. https://books.google.com.mx/books?id=vW3fYhcuc_MC&pg=PA134&lpg=PA134&dq=Ca%C3%B1edo+y+Arroniz,+Anastasio&source=bl&ots=A1AnPaf_Au&sig=f9VCU8zxIT4cTfYtA-RelHacSfU&hl=en&sa=X&ved=0ahUKewitksXAitXWAhXkg1QKHXMChwQ6AEIwJAM#v=onepage&q=Ca%C3%B1edo%20y%20Arroniz%2C%20Anastasio&f=false

¹⁰ Niceto de Zamacois. “Poetas y Poetisas o ellas y ellos”, *El ensayo literario*, 1852. Sacado de Celia del Palacio. *La primera generación romántica en Guadalajara: La Falange de Estudio*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1993, p. 48.

Lamentablemente, después de la publicación de *Aurora Poética*, ya no se encuentran escritos de Cañedo ni de “Soffa”; solo queda la información rescatada y mencionada en diversos escritos sobre las primeras poetisas que se atrevieron a publicar en los distintos periódicos, en los cuales comenzaba a ser reconocida. Se cree que Ignacita se casó en 1857 con Fermín Gómez-Farías López, hijo del conocido Valentín Gómez Farías, y que con el tiempo la pareja Gómez-Farías Cañedo pasó a residir en Coyoacán, donde falleció la poeta en 1905.

En su novela *No me alcanzará la vida*, la escritora e investigadora Celia del Palacio pone a Ignacita como uno de los personajes, tratando de que el lector conozca más sobre esta enigmática figura.

DUEÑAS, MARÍA GUADALUPE
(1920-2002)

María Guadalupe Dueñas nació en Guadalajara el 19 de octubre de 1920 y murió en la Ciudad de México el 10 de enero de 2002. Sus estudios básicos los realizó en Morelia y la capital del país. Su formación como literata la recibió en cursos particulares que tomó en la Universidad Nacional Autónoma de México.¹¹ Entre 1961 y 1962 fue becaria del Centro Mexicano de Escritores.¹²

Guadalupe Dueñas es considerada “la escritora jalisciense de mayor renombre en el siglo xx”; a pesar de ello, fuera del gremio de las letras, es poco conocida su obra debido a la escasez de reediciones de sus libros.¹³

Sus primeras creaciones tituladas “Las ratas y otros cuentos” fueron publicadas por la revista *Ábside* en 1954; dichos cuentos fueron incluidos a su vez en su primer libro *Tiene la noche un árbol* de 1958; su siguiente libro se tituló *No moriré del todo*, publicado en 1976, y *Antes del silencio*, en 1991. Como puede verse, había una gran distancia cronológica entre la publicación de cada uno de sus libros, aunque se puede notar cierta unidad entre ellos; o, si se quiere, ciertos elementos en común, por ejemplo: la presencia de animales reales en la gran mayoría de sus relatos.¹⁴

A pesar de que sus libros se publicaron con tantos años de distancia entre sí, esto no quiere decir que la autora haya permanecido inactiva durante esos periodos, ya que también publicó *Imaginaciones* en 1977,

¹¹ Aurora Tovar Ramírez. *Mil quinientas mujeres en nuestra conciencia colectiva. Catálogo biográfico de mujeres en México*. México: DEMAC, 1996, p. 190.

¹² Sara Velasco. *Escritores jaliscienses. T. II (1900-1965)*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1985, pp. 232-233; Tovar, *op. cit.*

¹³ Silvia Quezada. “Guadalupe Dueñas y la crítica literaria”, *El Informador*, “Tapatío cultural”. Guadalajara, 24 de octubre de 2004, p. 6.

¹⁴ Ruth Levy. “¿Por qué escribió Guadalupe Dueñas?”, *El Informador*, “Tapatío cultural”. Guadalajara, 26 de diciembre de 2004, p. 12.

que es una compilación de semblanzas de escritores y personajes de obras famosas, así como de entrevistas imaginarias. Asimismo, escribió ensayos para revistas y periódicos, además de guiones para la televisión junto con Vicente Leñero y Hugo Argüelles, entre los que sobresalen *Carlota y Maximiliano*, con tema histórico; así como *Las momias* y *La máscara del ángel*, inspirado en sus cuentos.¹⁵ También trabajó como censora de películas y programas de televisión para la Secretaría de Gobernación.¹⁶

Tiene la noche un árbol fue galardonado con el Premio “José María Vigil”. La calidad de su obra se refleja en que ha sido traducida “por lo menos a cuatro lenguas (inglés, francés, alemán e italiano) y sus cuentos son base de algunas tesis universitarias en el mundo”.¹⁷

¹⁵ *Ídem.*

¹⁶ Tovar, *op. cit.*

¹⁷ Quezada, *op. cit.*, p. 6.

GONZÁLEZ, BALBINA
(1863-s. d)

Un nombre no muy recordado hoy en día es el de Balbina González, debido quizás a la dificultad de localizar las contribuciones literarias de esta poeta, quien sigue siendo un enigma. Lo poco que se sabe de Balbina González es gracias al libro de Laureana Wright de Kleinhans, *Mujeres notables mexicanas*, en el que menciona que esta talentosa de las letras nació el 31 de marzo de 1863 en Ciudad Guzmán. De igual manera, ilustra que fue la prima de Balbina, la señorita preceptora Leonarda Zúñiga, quien se hizo cargo de su educación primaria, inculcándole el amor por las letras.

Como se mencionó, hay pocos registros de sus poemas, pero es muy probable que se haya refugiado detrás de algún seudónimo, lo cual era común para las mujeres que se atrevían a adentrarse en el ámbito de las letras durante el siglo XIX. También puede deberse a que los textos de González fueron publicados gracias al apoyo de sus amigos, lo que permitió que algunas de sus obras salieran a la luz; mientras que otras, probablemente la mayoría, hayan permanecido en la colección de la entusiasta escritora.

En su libro, Wright describe que Balbina tenía un talento especial para las letras, ya que “sus versos son sencillos y espontáneos”, logrando que quien leyera uno de sus poemas pudiera disfrutar de ello. Entre los títulos recuperados están los siguientes: “La cuna de la paz”, “A.C.”, “A la fe”, “El beso”.

No se tiene la fecha exacta de su muerte, pero el último poema que se encuentra de esta poeta tiene como título “¡Casi un siglo...!”, el cual salió en 1953 y cuya primera oración aclara que la poeta acababa de cumplir 90 años de vida.¹⁸

¹⁸ *El Informador*, “Sección literaria”, Guadalajara, 26 de abril de 1953, p. 1.

A continuación, se transcribe el poema “La cuna de la paz”.

La cuna de la Paz no es deleznable;
es cuna do se arrullan corazones;
es de mimbres de amor, de bello altruismo
y no el nido corrupto de pasiones.

La cuna de la Paz nunca se mece
en el umbroso hogar de los tiranos
que son la ruina, y oprobio y desventura
de naciones, de pueblos y de hermanos.

¿Por qué no amar la Paz si ella es el lazo
único de progreso y esperanza?...
¿Por qué no amar la Paz, si sólo ella
da [sic] libertad, justicia y venturanza?¹⁹

¹⁹ Balbina González. “La cuna de la paz”, *El Informador*, Guadalajara, 10 de marzo de 1940, p. 6.



GUERRA, AMALIA
(1916-2014)

Imagen 75. Amalia Guerra presentó su libro *Titulado "Retorno al Eco" en la Casa de la Palabra y las Imágenes*. 15 de marzo de 1998. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

“Morir no es la solución,
Vivir es el remedio”.²⁰

Amalia Guerra fue una literata destacada principalmente en la producción de cuentos. Nació en Tlalpujahua de Rayón, Michoacán, el 25 de septiembre de 1916. Vivió dos años en la ciudad de Tampico, cinco en la Ciudad de México y durante los años treinta llegó a radicar a Guadalajara. En la capital del país, Amalia asistió a los talleres de Juan José Arreola, y de esa época datan sus publicaciones en la revista *Rehilete*, así como en otros diarios locales de Tampico.

Una vez en Guadalajara asistió a los talleres organizados por Elías Nandino, Arturo Flores y Agustín Monsreal. Asimismo, fue invitada a formar parte del Ateneo Summa, organizado por Arturo Rivas Sainz, a principios de los años setenta, siendo socios fundadores, además de Amalia Guerra: Miguel González Gómez, Paz Rebeca González Navarro, Matilde Pons, Carmen Gloria Lugo, Martha Cerda, Patricia Medina y Artemio González. A partir de 1980 formó parte del consejo editorial de la revista *Summa*.

Su primer libro, titulado *El vuelo*, fue publicado por el Departamento de Bellas Artes de Jalisco en 1974, es decir, cuando ella era una mujer de casi 60 años; se trataba de una antología de textos. Diez años después, en 1985, la editorial Katún publicó *Las ataduras* en la Ciudad de México y en 1993 salió a la luz *La fiesta* de la editorial Ágata en Guadalajara.

Entre sus versos podemos mencionar los siguientes: “Las musas”, “Novel”, “Las muertes” y “Enigma”, los cuales fueron compilados y publicados

²⁰ A Víctor Hugo Lomelí, *El Informador*, Guadalajara, 6 de febrero de 2000, p. 4A.



Imagen 76. Escritores. El Lic. Óscar Trejo Zaragoza, Amalia Guerra –autora del libro “La fiesta”– y Patricia Medina, durante la presentación de esa obra. 29 de mayo de 1994. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

por la Secretaría de Cultura en el libro *A pesar de la niebla*; otra compilación de su obra fue *Retorno al eco*, a cargo de la Editorial de la Universidad de Guadalajara. Su cuento “La jirafa” fue incluido en la *Antología del cuento jalisciense* compilada por Ernesto Flores. Asimismo, algunos de sus escritos fueron publicados en las siguientes revistas: *Coatl*, *Esfera*, *Textos*, *Papeles al Sol* y *Perfiles*.

Cabe mencionar que también participó en recitales poéticos y dio conferencias en la Casa de la Paz y la Universidad Nacional Autónoma de México, así como en la Casa de la Cultura Jalisciense, la Galería Municipal, el Ex-Convento del Carmen, la Feria del Libro y otros foros importantes en la capital jalisciense.

Magdalena Casillas describió a Amalia como una persona “cálida, encantadora, brillante y ágil”; otros han afirmado que fue “la más grande escritora del siglo”. Ganó el Premio Jalisco en Letras en 2001 y murió el 7 de julio de 2014.



Imagen 77. Amalia Guerra, Ganadora del premio Jalisco 2001-2002, de Letras, en la Capilla Tolsa del Instituto Cultural Cabañas. El Informador / Fotógrafo: Jorge Adrián Rangel Aguirre. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

MOJICA LÓPEZ, MARÍA CONCEPCIÓN
(1910-1958)

Concha Mojica nació en Arandas, Jalisco, donde realizó sus primeros estudios; posteriormente vivió en León, Guanajuato. Fue hija de Jesús Mojica y Amalia López González. Su legado literario consistió en poemas publicados en revistas como *Summa* (editada en Guadalajara); sus libros llevan los siguientes títulos: *Vida y muerte*, *Pupila de sal*, *Cojín de las soledades*, *Mirilla*, *Pax* y *El pueblo y el libro*.²¹ También envió colaboraciones al diario tapatío *El Informador*.

²¹ Velasco, *op. cit.*, p. 128; Tovar, *op. cit.*, pp. 425-426.

MURGUÍA DE AVELEYRA, MATEANA
(1856-1906)

“Hay en la vida de los recuerdos
Dichas sin nombre, dolor inmenso,
Dudas, pesares, encantos, sueños,
Blancas visiones, mudos espectros,
Fragantes brisas y helados vientos;
Pero en el álbum de mis recuerdos
Hay uno solo que yo conservo
Fijo, inmutable, tenaz, eterno”.²²

Mateana nació el 21 de septiembre de 1856 en Etzatlán, Jalisco. Cuando apenas contaba con cuatro años su familia se mudó a la capital de la República. En su libro *Mujeres notables mexicanas*, Laureana Wright destaca que Murguía mostraba una gran habilidad y empeño en el estudio, desenvolviéndose en el ámbito intelectual con el apoyo de su familia. Sin embargo, Mateana anhelaba cumplir con el rol que desempeñaba la mujer en la sociedad porfiriana por lo que, en 1875, teniendo 19 años, unió su vida con el señor Enrique Stein, con quien procreó a su hija María Stein Murguía. La muerte prematura de Enrique en 1877 obligaría a Murguía a hacerse cargo de su pequeña María.

Mateana se empeñó en sacar a toda costa el título de pedagoga, logro que alcanzó el 18 de diciembre de 1878. Al poco tiempo tomó la dirección de la Escuela de Huichapan y, posteriormente, ejerció el mismo cargo en distintos centros. Cabe mencionar que Murguía fue la primera profesora que impuso la gimnasia en el salón, con el fin de ayudar a despejar la mente de los alumnos e incrementar su aprendizaje.

²² Mateana Murguía, “Rimas”, recuperado en Elvira Hernández Carballido. *Dos violetas del Anáhuac*. México: DEMAC.

Como reconocimiento por su esfuerzo y dedicación, Murguía recibió dos primarias como regalo junto con un aumento de sueldo. En 1884 fue catedrática de gramática en la Escuela de Artes y Oficios.

Entre los diversos círculos literarios y sociales de la época porfiriana, Mateana perteneció a Las Hijas del Anáhuac y el Liceo Hidalgo. Además, se unió al proyecto *Violetas del Anáhuac. Periódico Literario Redactado por Señoras*,²³ cuya intención era crear un espacio para toda aquella mujer que quisiera participar de alguna manera en el mundo de las letras, ya fuera con poesía, reglas de higiene, la situación de la mujer en la sociedad o el relato de algún viaje que quisiera compartir.

Desde un inicio, Mateana fue una de las colaboradoras principales; y cuando Laureana Wright, estimada amiga de Mateana, dejó el cargo de directora literaria del órgano en 1888, Murguía asumió el puesto que ejerció hasta el 23 de junio del mismo año, siendo esta la última publicación de *Violetas del Anáhuac*.

En este periódico puede apreciarse el crecimiento de esta escritora, quien no tenía miedo de publicar su opinión ante aspectos sociales que le interesaban; incluso tomó su pluma como un arma de defensa para, con base en su conocimiento pedagógico, expresar de la mejor manera que la mujer mexicana de finales del siglo XIX merecía un trato igualitario, una educación igual de esmerada y las mismas oportunidades laborales. El nombre de Mateana aparecía vinculado al de los textos traducidos de Michelet, cuestiones de desigualdad hacia las mujeres, inclusive, poesía, donde se podía apreciar el talento y la sensibilidad que la distinguían.

En cuanto a los datos biográficos de Mateana, hay diversos autores que quisieron contribuir a que esta letrada fuera conocida por las futuras generaciones. En julio de 1888 Laureana publicó una reseña con los datos de la vida de esta escritora. En su libro *Poetisas del siglo XVI, XVII, XVIII y XIX*, José María Vigil incluye cuatro poemas de esta jalisciense: “A una rosa”, “A Tollantzinco”, “Rimas” y “A mi hija”.²⁴ Por su parte, Elvira Carbadillo hizo un análisis de Mateana a través de los escritos que esta última dejó en *Violetas*.

²³ En un inicio, dicho periódico se llamaba *Las Hijas del Anáhuac*, pero para su noveno número cambió su nombre a *Violetas del Anáhuac*.

²⁴ José María Vigil. *Poetisas mexicanas siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*. Antología formada por encargo de la Junta de Señoras. Correspondiente de la Exposición de Chicago. México, 1893, pp. 134-137.

La poeta falleció el 23 de junio de 1906 en la capital de la República. Wright escribió que para Mateana era de suma importancia “estudiar y aprender... no limitando sus conocimientos á [sic] determinados ramos”.²⁵ Mateana ejerció esta frase durante toda su vida, pues, como se comentó en el texto, no solo se dedicó a la docencia, sino también a la escritura de diversos géneros literarios. Podemos añadir que también se dedicó a la apreciación musical y la fotografía.

²⁵ Wright de Kleinhans, *op. cit.*, p. 351.

PRIETO, ISABEL
(1833-1874)



Imagen 78. *Retrato de Isabel Prieto de Landazuri*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

“Gemela de ese genio peregrino [Sor Juana Inés de la Cruz], de esa criatura excepcional, ha pasado en nuestro siglo y en nuestros días otra mujer, atravesando el turbio cielo de nuestras guerras civiles, como meteoro de luz purísima que deja tras sí una brillante estela, huella indeleble de su tránsito por la tierra. ...Esa mujer, señores, esa gloria de nuestras letras, honra de su sexo y ornamento precioso de la sociedad mexicana, fue la Sra. D^a. Isabel Prieto de Landázuri, que aunque nacida en España, fue traída a nuestro suelo en edad bien temprana, pudiendo decir que nos pertenece por completo, pues mexicanas fueron las influencias bajo las cuales maduraron su corazón y su inteligencia”.²⁶

Si un nombre pudiera ligarse al campo de las letras del siglo XIX, sin duda alguna sería el de Isabel Ángela Prieto; su talento permitió que los círculos de intelectuales le reservaran un lugar, tejiendo una amistad con José María Vigil, cuya base fueron el respeto y la admiración. Los textos de Prieto mostraban su observación y talento para transmitir con una sensibilidad que la distinguía, llegando a ser considerada como “la primera poetisa romántica tapatía”.²⁷

²⁶ José María Vigil. *Obras poéticas de la señora doña Isabel Prieto de Landázuri*. Coleccionadas y precedidas de un estudio biográfico y literario. México, 1883, p. V. Recuperado en <https://archive.org/details/3764935>.

²⁷ *El Informador*, Guadalajara, 26 agosto 1984, p. 15.

Según las fuentes consultadas, Isabel nació el 1 de marzo de 1833, en Alcázar de San Juan, España. Hija de Sortero Prieto, originario de Panamá, y de la española Isabel González. Su familia residió en varios lugares de España pero fue hasta 1837 cuando decidieron venirse a México; primero fueron a la capital, donde estuvieron poco tiempo, hasta que decidieron mudarse a Guadalajara, lugar donde se asentaron y al que llamaron hogar. Cabe mencionar que para esos años nuestra poeta contaba con solo cuatro o cinco años.

Isabel tuvo una vida muy cómoda, puesto que su padre se dedicó con éxito a los negocios con la fábrica de hilados La Escoba. Además, disfrutaban de su casa de campo conocida como El Cedral, cerca de la mencionada fábrica.²⁸ En ese bello lugar Isabel comenzó a escribir sus primeros poemas. Fue una joven afortunada ya que recibió una esmerada educación, lo que la hizo una persona culta, pues desde corta edad dominaba la gramática, historia y tenía vasto conocimiento en el área de las artes.²⁹

En 1851 apareció *La Aurora Poética* de Jalisco, fundada y dirigida por Pablo Villaseñor. Aunque la intención era que saliera de manera semanal, solo hubo un volumen en el cual se dieron a conocer las composiciones poéticas de varios personajes ilustres; entre los nombres que participaban está el de Isabel, quien llegó a destacar como una de las primeras musas del parnaso mexicano.

Es pertinente hacer hincapié en tres puntos: su edad, pues cuando participó en dicho órgano literario solo contaba con 16 años. Segundo, en la única publicación de *La Aurora Poética*, Villaseñor tomó la decisión de comenzar con el poema “A mi querida prima C...”, autoría de Isabel. Y, por último, el que hayan publicado ese poema sin su nombre, pero con una nota escrita por el mismísimo Villaseñor: “Esta composición es de una Señorita cuyo talento poético hemos admirado siempre. Creemos que nos dispensará el haberla publicado sin su consentimiento”.

A causa de la invasión francesa, la familia Prieto decidió trasladarse a San Francisco, California, aunque no duraron mucho en dicho lugar, ya que regresaron a Guadalajara en 1865. Fue durante ese año que Isabel se casó con su primo Pedro Landázuri; dos años más tarde ambos formaron

²⁸ Cabe mencionar que esta fue la primera casa estilo europeo de la ciudad.

²⁹ En un texto aludiendo al talento de Prieto, Vigil escribió que el peor castigo que podía tener Isabel es que se le privara de la lectura o de la educación.

parte de una nueva sociedad que, posteriormente, pasó a ser la revista llamada *La Alianza Literaria*.

Para 1869 Isabel y su esposo se trasladaron a la Ciudad de México, debido a que Pedro fue electo diputado de Jalisco para el Congreso de la Unión. Isabel fue recibida por escritores destacados de la época. Durante su estancia en la capital del país, la escritora fue galardonada y recibió una medalla de oro que tenía grabadas las siguientes palabras: “A Isabel A. Prieto. –La juventud estudiosa de Guadalajara”, y en el reverso aparecía una lira y la fecha, 19 de diciembre de 1871. Para 1872, la obra *Un lirio entre zarzas* fue presentada en el Teatro Nacional de México.

La pareja permaneció en esa ciudad hasta febrero de 1874, ya que el señor Landázuri fue promocionado al puesto de cónsul de la República Mexicana en Hamburgo, Alemania. Se dirigieron primero a Veracruz para tomar el barco que los llevaría a su nuevo hogar; sin embargo, antes de partir, su hija Blanca de un año murió y, durante el trayecto hacia Hamburgo, Isabel tuvo otro hijo. Poco tiempo después, el 21 de septiembre de 1876, falleció en Alemania por causas naturales. Fue sepultada en ese país, donde se le rindió un homenaje.

Su producción contiene 15 obras, dramáticas y cómicas, en su mayor parte escritas en verso. Logró el dominio de varios idiomas: alemán, italiano, inglés y francés. Compartió su conocimiento por medio de las traducciones de escritos de Schiller, Goethe, Shelley, Alfieri y Ronsard. Sus poesías originales fueron coleccionadas con sus versiones líricas de Hugo, Lamartine y Chenier, por José María Vigil, las cuales se publicaron en México, en 1883, con el título de *Obras poéticas. 1a parte. Composiciones líricas*.

Gracias a que varios autores del siglo XIX recopilaron de manera minuciosa la vida de esta letrada, es posible tener información fidedigna de su vida. El periódico *Violetas del Anáhuac*, dirigido por Laureana Wright, estuvo formado por mujeres de la élite de la época de Porfirio Díaz; ahí fue publicada la biografía de Isabel Ángela Prieto Landázuri en su noveno tomo, fechado el 29 de enero de 1888, a doce años de su muerte.

A pesar de haber nacido en España, Isabel se consideraba de Guadalajara; la misma cita de Vigil mencionada al inicio nos da una idea, pero, en mi opinión, el amor a esta tierra se ve reflejado en un poema que escribió en la Ciudad de México, en 1871, con el título *A Guadalajara, mi madre muy amada*:

Mi dulce Guadalajara,
¡Plegue á Dios que á verte vuelva!
Es mi tenaz pensamiento,
Es mi delirio esta idea,
Que dormida me persigue
Y me acompaña despierta.
Tú eres altar de mi dicha,
Que la bendición suprema
Que al esposo que idolatro
Me liga en unión eterna,
Y enlaza nuestras dos vidas
Con su florida cadena,
La escuchó tu sol radiante
Con sonrisa placentera,
La repitieron tus ecos,
Y en el fresco aroma envuelta
De tus flores á los cielos
Se elevó cual santa ofrenda.
Tú eres la cuna de mi hijo
Vió del sol la luz primera,
Donde Maye balbucía
con su vocecita tierna;
Tú eres la tumba sagrada
Que mi corazón encierra,
Porque el corazón de un hijo
Muerto y sepultado queda,
De un sepulcro venerado
Bajo la insensible piedra...
Mi dulce Guadalajara
¡Plegue á Dios que á verte vuelva [sic]!

Lamentablemente muchos desconocen a esta poeta romántica del siglo XIX, lo más relevante es una calle que lleva su nombre entre las avenidas de López Mateos y Américas. Cabe destacar que ella residía en el sector Hidalgo, sobre la actual calle de Enrique González Martínez, entre Morelos y Pedro Moreno; su hogar fue derrumbado y ahora es un estacionamiento.

Se podría considerar que Isabel Prieto encarnaba la versión de una mujer brillante, que tuvo el reconocimiento y admiración de los mismos hombres que componían el ámbito de letrados del siglo XIX. En su libro *Mujeres*

célebres de México, Carlos Hernández escribió que a la muerte de Isabel las “letras patrias se cubrieron de duelo”.³⁰

Algunos de sus textos son “La escuela de las cuñadas”, “Un lirio entre zarzas”, “Los dos son peores”, “Oro y oropeles”, “En el pecado la penitencia”, “Una noche de carnaval”, “Dos flores”, “Duende o serafín”, “Un hijo del día”, “Soñar despierto o la maga de Ayodoric”, entre muchos otros.

³⁰ Carlos Hernández. *Mujeres célebres de México*. San Antonio, Casa Editorial Lozano, 1918, p. 168.

PURNELL, IDELLA
(1901-1982)

Un nombre empolvado es el de Idella Purnell, incluso muchas veces hasta lo escriben de manera incorrecta: Adella, Adela, Purnel. Una mujer apasionada por las letras, la educación y la comunidad. Nacida en Guadalajara, en 1901, fue hija de una familia acomodada. Sus progenitores eran estadounidenses radicados desde hacía tiempo en la ciudad; su padre, George Edward Purnell, era dentista, mientras que su madre, Idella Carrie Bragg, se dedicaba al hogar.³¹ Cabe señalar que la escritora tenía dos hermanos menores, Frances Lee y Ralph.

Desde joven, Idella mostró gran facilidad para las letras y a los 12 años publicó su primer poema en la revista estadounidense *St. Nicholas*. En 1915 ejercía la docencia en la American School, plantel Guadalajara.³²

Los estudios de preparatoria de Idella estuvieron divididos entre Guadalajara, Baltimore y Los Ángeles. Posteriormente se fue a Berkeley para estudiar en la Universidad de California. Ahí su vida cambió, pues estuvo bajo la guía del destacado escritor Harold Witter Bynner, quien impactó en su estilo y manera de escribir.

PALMS

Al terminar sus estudios universitarios en 1922, Purnell regresó a Guadalajara para vivir con su familia, donde obtuvo el puesto de secretaria en el consulado americano. Un año después decidió poner en práctica su

³¹ Idella Carrie era originaria de Iowa y estudió en la Universidad de Texas. Su familia decidió vivir en Guadalajara para finales de la década de 1880. George por su parte estudió para ser dentista en Ohio, radicando en Guadalajara desde 1891.

³² Revista de cuentos y poemas infantiles que existió de 1873 a 1941. Este dato lo proporciona su hijo en la biografía que hizo de Idella. ACZ. Fondo de la Universidad de Guadalajara, 1925-1980. Caja 1467, Libro 1745, Exp. 159, Foja 311.

carrera, por lo que fundó y editó su propia revista, *Palms*, cuyo domicilio era 16 de Septiembre No. 126.³³ Aunque había varias revistas literarias, la visión que Idella tenía para la suya era que podía analizar un aspecto de la cultura americana desde fuera del país.

Lejos de Londres, Nueva York, Chicago, Boston, Nashville, San Francisco, lejos de cualquier grupo de poetas, lejos de si quiera un simple poeta que escriba en inglés, *Palms* tiene la ventaja sobre todas las otras revistas de poemas: esta ventaja es la perspectiva. Léalo y vea.³⁴

En su momento esta revista fue revolucionaria, pues tuvo aportaciones de destacados escritores de Estados Unidos y del Reino Unido; entre los más sobresalientes estuvieron D. H. Lawrence,³⁵ su profesor Witter Bynner, Mable Dodge Luhan y Warren Gilbert.

En 1926 Purnell hizo un número impactante para su época, ya que tuvo una colaboración exclusiva de poetas afroamericanos cuyos nombres comenzaban a sonar en los círculos literarios de Estados Unidos. Se debe recordar que en esas fechas el país vecino presentaba segregaciones raciales que Purnell rechazaba.

Cabe resaltar que, a pesar de que *Palms* contaba con contribuciones de escritores reconocidos, la revista no generaba ganancia alguna; de hecho, Purnell financiaba su proyecto con el sueldo que recibía de su trabajo en el consulado y, por lo tanto, dichas contribuciones eran gratuitas.³⁶ Idella dejó de publicar *Palms* en 1930, después de ocho años. Un factor fue la Gran Depresión y otra su cambio de residencia a Nueva York.³⁷ Dos décadas

³³ *El Informador*, Guadalajara, 30 de agosto de 1920, p. 6. Cabe resaltar que previamente era el consultorio de su padre.

³⁴ Idella Purnell. "Perspective", *Palms*, pp. 333-334. Traducción de la autora. <https://books.google.com.mx/books?id=QEta9eqdG2IC&pg=PA334&lpg=PA334&dq=purnell+stone&source=bl&ots=48S4Qe2qp-&sig=FEtKH3VQfc0OVzbh174Zc6s8HE0&hl=en&sa=X&ved=0ahUKEwij64WNNKXWAhUmjFQKHfFvAF44ChDoAQg2MAQ#v=onepage&q=purnell%20stone&f=false> [Consultado en septiembre de 2017]

³⁵ Algunas fuentes refieren que Purnell fue quien hospedó al escritor británico cuando vino a Chapa de vacaciones. Cabe mencionar que durante ese tiempo, Lawrence escribió una de sus obras más reconocidas *The Plumed Serpent* (*La serpiente emplumada*) (1926).

³⁶ No solo escritores, hasta artistas llegaron a ilustrar las portadas de *Palms* de manera gratuita; un ejemplo claro sería el artista danés Kai Göttsche, cuya obra salió en la portada de febrero de 1924.

³⁷ Algunas fuentes aseguran que *Palms* fue comprada por Elmer Nicholas, un estadounidense que pagó las deudas de la revista e hizo que volviera a circular de 1936 hasta 1940.

después el fondo de la Universidad de Texas compró diversos tomos de la revista de Purnell.

LOCOS AÑOS TREINTA Y CUARENTA

En 1930, Idella se mudó al estado de Nueva York donde, un año más tarde, publicó su libro *Little Yusef (El pequeño Yusef)*, el cual trata de un niño sirio que desea ser un hombre mercenario como su tío, pero, para su frustración, trabaja en el campo con su abuelo. Oto Lear escribió que Idella mostró en este libro su fina observación y “su capacidad bien dotada de ingenio, buen gusto y atingencia”.³⁸

Durante su estancia en la Gran Manzana, la escritora conoció a Remington Stone, con quien decidió unir su vida después de dos años de cortejo, en 1932. Con el tiempo, tuvieron a sus hijos Marijane y Remington. Fue hasta la siguiente década en la que Purnell adoptaría a su sobrina Carrie.

ACADEMIA

Purnell estuvo presente en la inauguración de la Universidad de Guadalajara fungiendo como madrina de dicho centro de estudios por parte de la Universidad de California.³⁹ Tomando su cargo como intermediaria de las mencionadas casas de estudios, organizó y fue directora de los primeros cursos de verano de la Universidad de Guadalajara, los cuales se llevaron a cabo del 29 de junio al 13 de agosto de 1932.⁴⁰

Para 1935 la pareja decidió vivir en Ameca, donde la pareja Purnell-Stone manejó una mina. Ahí la escritora encontró el tiempo para volver a retomar la pluma y compartir sus escritos, pero, en vez de la poesía, comenzó a explorar el mundo infantil con un enfoque en las culturas prehispánicas; sin embargo, la Segunda Guerra Mundial impidió que continuara con sus escritos. Con el ánimo de ayudar de alguna manera, Purnell y su familia se mudaron a Long Beach, California, para unirse a la compañía Douglas Aircraft Co., donde trabajó como remachadora. Al poco tiempo se cambió

³⁸ Oto Lear. “Un nuevo libro de Idella Purnell”, *El Informador*, Guadalajara, 17 de abril de 1931, p. 6 y 8.

³⁹ Juan Leal Ledezma. “Aquel 12 de octubre de 1945”, *Gaceta Universitaria*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 8 de octubre de 2001, p. 12. <http://www.gaceta.udg.mx/Hemeroteca/paginas/224/224-12.pdf> [Consultado en septiembre de 2017]

⁴⁰ *El Informador*, Guadalajara, 20 de abril de 1932, p. 3.

a la compañía Fletcher Aircraft Company, ubicada en Sierra Madre, dentro del mismo estado. Una vez que el encuentro bélico concluyó, Purnell aprovechó sus conocimientos y, junto a Stone, se empeñaron en ayudar a los japoneses-americanos que eran víctimas de las injusticias y cuyas propiedades les fueron arrebatadas.⁴¹

UN GIRO

Retomando la escritura con enfoque de un público infantil, Idella adaptó el cuento para niños *Bambi, A Life in the Woods* del austriaco Felix Salten. La versión de Purnell salió en 1944 y fue ilustrada por la compañía del conocido Walt Disney, que dos años antes había hecho su propia adaptación para la película del mismo nombre.

Purnell no era una persona que se conformaba con explotar solo un área del conocimiento, por lo que, ante el auge de diversos movimientos religiosos y pensamientos, comenzó a indagar en la dianética. Fue hasta 1950 cuando Idella comenzó a involucrarse de una manera exhaustiva en el nuevo mundo de la cienciaología; posteriormente, fundó y operó el primer centro enfocado a este movimiento, The Hubbard Dianetics Service Center en Pasadena, California.⁴²

Mientras Idella exploraba la cienciaología tomó la decisión de aventurarse en diversos géneros literarios, con un enfoque especial en la ciencia-ficción. Para la década de los sesenta Purnell editó *14 Great Tales of E.S.P.* y compiló *Never in this World*, cuentos de su nueva afición con un toque humorístico.⁴³

AÑOS RESTANTES...

En 1969, Remington, su esposo, falleció e Idella buscó refugio en la escritura, tratando de regresar a sus orígenes. Dos años más tarde, publicó un libro donde exploraba un estilo al que no estaba acostumbrada: *30 Mexican Menus in Spanish and English*.⁴⁴ La primera edición de este recetario fue bi-

⁴¹ En la biografía hecha por Remington Stone Purnell, comenta que la bondad de su familia llegó al grado de hospedar a diversas personas.

⁴² Cabe mencionar que Purnell ejerció dicho cargo hasta 1957, año en que dejó la cienciaología.

⁴³ Dichos libros contienen cuentos de distintos escritores destacados en el mencionado género, el más reconocido es Isaac Asimov.

⁴⁴ *30 Mexican Menus in Spanish and English*. Pasadena, Ward Richie Press, 1971.

lingüe (español-inglés), publicándose posteriormente otra versión sólo en inglés.⁴⁵ Cabe resaltar que ese mismo año se llevó a cabo el Segundo Congreso Nacional de Artes Plásticas y Humanidades de México, donde Idella fungió como miembro.

Para finales de la década, la prestigiada revista *Westways* publicó dos artículos suyos, y para 1980 fue invitada de honor y dio un discurso en la Universidad de California en Los Ángeles. En su último año de vida, Purnell decidió participar, con cuatro poemas de su autoría, en el Séptimo Concurso Anual “World of Poetry”. Para su alegría los cuatro ganaron del primer al cuarto lugar.

El 1 de diciembre de 1982, la escritora versátil sufrió un ataque al corazón en su domicilio localizado en Madre Sierra, California. La letrada contaba con 81 años. Afortunadamente pudo ver por última vez la Perla Tapatía en un viaje que realizó en octubre de ese mismo año. Idella Purnell, nombre de una mujer curiosa.

⁴⁵ 30 *Classic Mexican Menus*. Pasadena, Ward Richie Press, 1978.

ROJAS, ROSARIO MARÍA
(1859-s. d)

Rojas, poeta que contribuyó para que la mujer tapatía participara en diversos periódicos literarios en el siglo XIX. Acorde con el libro de Laureana Wright, Rojas nació en octubre de 1859 en Guadalajara; fue hija de Sixta González Guerra y de José Guadalupe Rojas, quien falleció cuando Rosario tenía seis años. Ante esta pérdida, la señora Sixta se aseguró de que su hija recibiera y concluyera la educación primaria. Tiempo después, la joven decidió adentrarse en el mundo de las letras, en especial de la poesía. Según Wright, el talento de Rojas era nato, ya que no recibió instrucción específica para realizar textos de dicho género.

En 1876 María colaboró en la revista *La Aurora Literaria*; ella y Celsa Serratos fueron las únicas mujeres que participaron de manera activa en dicho órgano literario.⁴⁶ Como comúnmente pasaba durante el siglo decimonónico, *La Aurora Literaria* perduró poco tiempo, pero los escritos que hizo la poeta encontraron un refugio gracias a que se conservaron.

El 28 de mayo de 1880 circuló por primera vez *La Bohemia Jalisciense*, a cargo de Cipriano Covarrubias, y perduró durante 30 años, hasta que la Revolución fue el factor por el cual cesó.⁴⁷ Dicho órgano de divulgación contó con la participación de Manuel Álvarez del Castillo, Antonio Becerra y Castro, Alerto Santoscoy, José Luna, Jesús Acal Ilizaliturri, entre otros. En un principio solo contó con la participación masculina, pero posteriormente dos mujeres publicaron sus escritos ahí: Adriana Mendiola y, claro está, Rosario María Rojas.⁴⁸

⁴⁶ Magdalena González Casillas. *Historia de la literatura jalisciense en el siglo XIX*. 2ª ed. Guadalajara: Conexión Gráfica, 2006, p. 196.

⁴⁷ *Ídem*.

⁴⁸ *Ídem*. p. 198.

A principios de la década de 1890 nació *La Mariposa*, órgano literario dedicado al “bello sexo” y que tenía a Acal Ilizaliturri como redactor. Algunos de los textos de Rosario María Rojas aparecieron en dicho periódico.⁴⁹

A continuación, se presenta la transcripción del poema “Fiat Lux”:

Surgió en mi alma el amor, grande, profundo
Al escuchar tu irresistible voz,
Como la luz, en la creación del mundo,
Al imperioso “Fiat” del Hacedor.
Y así como á [sic] su voz en un momento
Se pobló de astros la eternal región,
A tu mágica voz mi pensamiento
De brillantes ensueños se pobló...
Hoy la armonía universal admira
Mi alma, girando en torno de tu amor,
Como la tierra en el espacio gira
Constantemente en derredor del sol.⁵⁰

⁴⁹ *Ídem.*

⁵⁰ Rosario María Rojas, “Fiat Lux” recuperado en Laureana Wright de Kleinhans. *Mujeres notables mexicanas*. México: Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1910 p.412.

RUBALCABA, GUADALUPE
(1867-s. d)

INVERNAL

“Dile niña que estoy mala,
Que de frío estoy muriendo,
Porque el sol está muy alto
¡Y yo muy lejos del Cielo!
Y como llega el invierno,
Faltando abrigo á mi pecho,
Agonizo entre la escarcha,
¡Entre los hielos me muero!”.⁵¹

Hija del coronel Felipe Rubalcaba y de Josefina Flores de la Torre, Guadalupe nació Guadalajara el 28 de abril de 1867. Poco tiempo después, su familia se trasladó a Ciudad Guzmán. A pesar de recibir una educación casi raquítica, Guadalupe aprovechó de su talento nato para el aprendizaje y estudió por su cuenta. Fue la escritora Laureana Wright de Kleinhans quien publicó la biografía de Guadalupe.

A principios de la década de 1890 nació *La Mariposa*, órgano literario a cargo de Jesús Acal Ilizaliturri y dedicado al bello sexo. En dicho periódico Rosa Reina encontró un lugar donde publicar, ya fuera con su nombre o con un seudónimo, además de escritos de Rosa Navarro, Juana Urzúa, Rosario María Rojas (biografía en este tomo), entre otras.⁵²

En abril de 1896 empezó a circular *Flor de Lis*, periódico quincenal en el que Rubalcaba fungió como colaboradora, al lado de Esther Tapia de

⁵¹ Guadalupe Rubalcaba “Invernal”, recuperado en Laureana Wright de Kleinhans. *Mujeres notables mexicanas*. México: Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1910, p. 429.

⁵² González Casillas, *op. cit.*

Castellanos (biografía en este tomo), Victoriano Salado Álvarez, José de la Vega Serrano, Enrique González Llorca, Manuel Puga y Acal, Esteban Flores, entre muchos otros. Dicho periódico quiso honrar la participación tanto de Tapia como de Rubalcaba por lo que en su primera página escribió lo siguiente:

Dos damas distinguidísimas van a la cabeza: la una ha oficiado mucho tiempo ante el altar y mantenido inextinguible y tenaz el fuego del dios Arte; la otra, la joven señorita de ojos como los que soñó el poeta, tan negros que despiden luz, ha hecho que las cuerdas armoniosas de su lira vibren con dulce acento bajo las sagradas bóvedas, y formado el encanto de los dioses.⁵³

A pesar de ser una de las principales colaboradoras, esta escritora solo publicó un poema: “¡Ya no!”.⁵⁴ Sin embargo, Rubalcaba sirvió como la musa de José de la Vega Serrano, quien escribió “Página de Álbum”, al igual que los poemas “Claro y oscuro” con dedicatoria para la poeta.⁵⁵

El 9 de abril de 1897 contrajo nupcias con José Cortés.⁵⁶ Quizá las cualidades que se esperaban de una mujer de esa época fueron un factor por el cual su nombre rara vez apareciera vinculado a algún texto literario, a excepción del poema “¡Ya no!”, que volvió a publicarse en *El Mundo Ilustrado*. Lamentablemente ese es el último rastro que se tiene de esta poeta.

En 1992 una calle de la capital tapatía llevaba su nombre, pero, irónicamente, un cambio en la nomenclatura causó que la poeta “Rosa Reina” quedara en el olvido.

⁵³ “Llegando al templo”, *Flor de Lis*, México, 1 de abril de 1896, p. 1.

⁵⁴ *Flor de Lis*, México, 15 de septiembre de 1896.

⁵⁵ *Flor de Lis*, México, 15 de marzo de 1897, p. 234; *Flor de Lis*, México, 1 de julio de 1897, p. 36.

⁵⁶ *El Imparcial*. México, 09 de abril de 1897, p. 2.

SIERRA Y GONZÁLEZ, JOSEFA
(s. d-1878)

Un nombre arrumbado en el olvido, cuya búsqueda biográfica solo resulta en toparse con callejones sin salida, pero las pocas fuentes apuntan a que fue una mujer a quien podría considerarse adelantada a su época. Josefa Sierra, un nombre empolvado, pero que, por sus acciones, merece mención en este libro.

No se tienen datos de la fecha o el lugar de su nacimiento.⁵⁷ Lo poco que se sabe de su familia es que fue cuñada de su tocaya zacatecana, quien también mostraba pasión por las letras, Josefa Letechipía de González.⁵⁸ Cuando esta última falleció en 1854, varios letrados manifestaron su dolor a través de la manera en que mejor sabían hacerlo, con poemas. Sierra no fue la excepción; incluso, el poema que realizó en memoria de su cuñada fue tan bello que el autor de la columna quedó encantado con el escrito, por lo que se tomó la libertad de anotar las siguientes palabras: “En estos versos hay naturalidad y sentimiento”, características que acompañaban cada escrito de Sierra.⁵⁹

Fue en 1851 cuando Pablo Villaseñor se dio a la tarea de publicar *Aurora Poética de Jalisco. Colección de poesías líricas de jóvenes jaliscienses, dedicada al bello sexo de Guadalajara*.⁶⁰ En esta publicación cinco mujeres se atrevieron a explorar el mundo de las letras, pero solo dos osaron a firmar con

⁵⁷ Es muy probable que haya sido oriunda de Zacatecas, pero sus contribuciones literarias las hacía principalmente en la Perla Tapatía.

⁵⁸ La zacatecana era hermana de Pedro Letechipía, destacado militar liberal.

⁵⁹ *El Universal*, México, 4 de agosto de 1854, p. 3.

⁶⁰ Cabe resaltar que el volumen que era propiedad de Sierra fue de los pocos ejemplares que sobrevivieron hasta hoy en día. En la primera página cuenta con una dedicatoria “A la señorita Da. Josefa Sierra, en prenda de consideración y aprecio. El Editor”. Está localizado en la Biblioteca Pública de Nueva York. Se puede consultar de manera digital en <https://archive.org/details/aurorapoeticade00unkngoog>.

su nombre: las señoritas Josefa y Petra Gómez.⁶¹ Los poemas que Sierra mandó fueron “A mi amiga G. C. de B.”, “Inquietud” y “A mi primo en su cumple-años” [*sic*].

Josefa siguió escribiendo, a pesar de las dificultades que algunas mujeres escritoras tenían en la época; su poema “Plegaria a María” fue publicado en la portada del periódico *El Siglo Diez y Nueve*.⁶² En su libro *Poetisas mexicanas siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*, José María Vigil incluyó dos poemas de Josefa: “A la señorita D. C. C. de B.” y el conocido poema “Inquietud”.

Celia del Palacio, la investigadora que más ha rescatado el nombre de esta poeta, anota que Sierra falleció en 1878 y que fue enterrada en el Panteón de Belén.⁶³

⁶¹ De esta última se desconocen sus datos biográficos.

⁶² *El Siglo Diez y Nueve*, México, 16 de febrero de 1858, p. 1. Cabe destacar que este era el periódico más importante del mencionado siglo.

⁶³ *El Informador*, Guadalajara, 10 de febrero de 1985, p. 14.

TAPIA DE CASTELLANOS, ESTHER
(1852-1897)

Poeta cuyo nombre comenzó a ser vinculado al de una escritora distinguida en el ámbito nacional a finales del siglo XIX. Sus textos fueron admirados no solo por sus compatriotas, sino hasta por extranjeros. Nació el 9 de mayo de 1852 en Morelia, Michoacán. Hija de Crispín Tapia y Luisa Ortiz de Tapia.⁶⁴

Con apenas 10 años, Tapia comenzó a mostrar interés y a escribir creaciones literarias, además de manifestar gusto por la pintura y la música. Sin embargo, sus progenitores la convencieron de que debía terminar primero su educación primaria y después enfocarse en las artes de su preferencia. Sin embargo, por diversas circunstancias, la poeta solo logró concluir sus estudios en la gramática española y el idioma francés. Cabe resaltar que un interés que no dejó de lado fue el de la poesía.

Sus primeros escritos tenían temas de los conflictos sociales de la época y de una tragedia familiar, ya que en 1860 falleció su madre. Después de la pérdida, la educación de Esther quedó a cargo de la señorita Francisca López Portillo de García. De este periodo de su vida no se tienen muchos datos, a excepción de que en 1864 contrajo nupcias con Ignacio Castellanos Jiménez. La pareja procreó cinco hijos.⁶⁵

Empeñada en mejorar su lírica, Esther continuó escribiendo, pero la mayoría de sus poemas no los dio a conocer.⁶⁶ Fue hasta 1871 cuando su nombre comenzó a ser conocido por su obra *Flores silvestres*, con 85

⁶⁴ Diversas fuentes difieren en el apellido correcto de su madre: algunas sugieren que fue Ortiz, mientras que otras afirman que fue Ruiz.

⁶⁵ Su hijo mayor, Luis Castellanos Tapia, fue gobernador de Jalisco de 1919 a 1920. Velasco, *op. cit.*, p. 14.

⁶⁶ En su libro, Laureana Wright menciona que varios se rompieron cuando eran borradores y que alguien le robó sus obras.

poemas, compilada por José María Vigil.⁶⁷ Fue en ese libro donde Vigil se tomó la libertad de opinar respecto de los textos de la michoacana:

La lira de Esther, siempre tierna y elevada, siempre pura y melodiosa, expresa con igual facilidad los dulces delirios del amor, la melancolía del desengaño, las efusiones íntimas de la amistad, los nobles arranques del patriotismo, los goces inefables de una alma creyente [*sic*] la tranquilidad del hogar doméstico, embellecida por los encantos y las virtudes de la esposa y la madre. No hay en esos versos una sola imagen que no sea noble, una sola palabra que no sea digna y delicada, y la misma amargura del sufrimiento toma ajo la pluma de la poetisa michoacana, formas tan suaves y tan perfumadas, que excita la sensibilidad hasta las lágrimas, sin herirla ni enervarla.⁶⁸

El comentario de Vigil le abrió las puertas a Esther para formar parte de los círculos literarios de la época. La publicación de *Flores silvestres* no solo causó una sensación para que otros escritores leyeran los textos de Esther, sino que también elogiaron su estilo.

Tapia fue uno de los redactores propietarios de *La República Literaria*, junto con Antonio Zaragoza, José López Portillo y Rojas, Manuel Álvarez del Castillo y, tiempo después, Manuel Puga y Acal; esta publicación estuvo a cargo de Cipriano Covarrubias y perduró hasta 1890.⁶⁹ Esther publicó algunos de sus poemas y traducciones que hacía del francés. *La República* tuvo contribuciones internacionales; un ejemplo fue el alemán Othón E. de Brackel-Welda, quien le llegó a dedicar algunos escritos a la poeta adoptada de Guadalajara.

Esther era una apasionada por las letras y buscaba la manera de participar en todo proyecto cuya intención fuera la difusión cultural. En abril de 1896 nació *Flor de Lis*, periódico quincenal donde la michoacana-jalisciense fungió como colaboradora, al lado de Guadalupe Rubalcaba (biografía en este tomo), Victoriano Salado Álvarez, José de la Vega Serrano, Enrique González Llorca, Manuel Puga y Acal, Esteban Flores, entre muchos otros. Dicho periódico quiso honrar la participación de Tapia, por lo que en su primera página aparecen las siguientes palabras: “Dos damas distinguidísimas

⁶⁷ Cabe mencionar que en su libro *Poetisas del siglo XVI, XVII, XVIII y XIX*, Vigil anexa dos poemas de Tapia, “*Dos almas*” y “*Fantasia y despedida*”.

⁶⁸ Cita recuperado en el libro de Wright.

⁶⁹ González Casillas, *op. cit.*, p. 198.

van a la cabeza: la una ha oficiado mucho tiempo ante el altar y mantenido inextinguible y tenaz el fuego del dios Arte...”⁷⁰

A pesar de haber nacido en Morelia, esta poeta ejerció su lírica en Guadalajara, ciudad donde pudo compartir sus creaciones literarias y donde murió el 8 de enero de 1897. Ante su fallecimiento, *Flor de Lis* dedicó todo un ejemplar a la pérdida que el ámbito de las letras sufrió ese día. Sus textos han sido recogidos por varias personas a lo largo del tiempo. El talento que la caracterizaba era que “en todas sus composiciones se delineaba la claridad de las ideas, la facilidad en la rima, la delicadeza y dulzura en el sentimiento y el buen gusto en que reboza el conocimiento de la estética”.⁷¹

⁷⁰ “Llegando al templo”, *Flor de Lis*, México, 1 de abril de 1896, p. 1. La otra dama era Guadalupe Rubalcaba (biografía en este tomo).

⁷¹ Carlos Hernández, *op. cit.*, p. 183.

URIARTE DE ATILANO, ROSARIO
(CHAYO URIARTE)
(ca. 1910-2009)



Imagen 79. Presentación del libro *"Las cosas pequeñas"* de Chayo Uriarte de Atilano asistieron Maya Lemus, Chayo Uriarte de Atilano y Rosario Atilano. 24 de noviembre del 2004. Guadalajara, Jalisco, México fundación Jesús Álvarez del Castillo V.

Foto: Rudy Rosales. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.

EL INFORMADOR®

Esta poetisa nació en Culiacán, Sinaloa, a principios del siglo xx, pero muy joven, en 1932 se trasladó a Guadalajara; en esta ciudad, además de trabajar para el Ferrocarril Sud-Pacífico de México durante más de treinta años, produjo y publicó su obra literaria.⁷² Tuvo como maestros a Agustín Basave y del Castillo Negrete, José Cornejo Franco, Severo Díaz y José Arreola.

Comenzó a escribir para un diario tapatío, donde publicó por primera vez, en 1933, su poema "Ven, hermano", cuyo fragmento reproducimos a continuación:

⁷² Navarro de Lemus, *op. cit.*, pp. 309-310; Tovar Ramírez, *op. cit.*, p. 637.

Ven, hermano
que aquí el agua
es limpia y pura
y en ella lavaremos
toda nuestra amargura
y las hondas heridas
de las malas jugadas
que nos ha hecho
la vida.

Ven, hermano,
que aquí, tú y yo,
escucharemos
del arroyo
el cantar
y jugaremos
a buscar
el trébol
de cuatro hojas
de la felicidad.⁷⁵

En ese mismo diario publicó durante muchos años la columna “Las cosas pequeñas”, la cual dio lugar a una compilación publicada en 2004. Su primer libro, que vio la luz en 1935, se tituló *Cosecha*; en la década de los treinta era común encontrar en las crónicas sociales la mancuerna que hacía Chayo Uriarte con la pianista Otilia Figueroa para ofrecer recitales poéticos, que tuvieron como escenario importantes foros locales y nacionales: el Museo Regional del Estado, el Centro Español, la Casa de la Cultura Jalisciense, la Galería Torres Bodet, el Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México.⁷⁴

Otros de sus libros fueron *Musgo* y *En el final del cuento*, este último es una compilación de poemas, con el cual fue acreedora del Premio Jalisco 1956, en reconocimiento a su trayectoria. El entonces gobernador del estado Agustín Yáñez fue quien le entregó dicho premio. Asimismo, con su trabajo titulado “Ausencia sin olvido” ganó la medalla de oro o Premio “Sixto Osuna” en los juegos florales de Mazatlán en 1955. Su obra general fue publicada bajo el nombre de *Rubí* en 1973. *Collage* fue otro de sus libros.

⁷⁵ *El Informador*, Guadalajara, 5 de octubre de 1967, p. 2

⁷⁴ Navarro de Lemus, *op. cit.*, p. 637.

Esta mujer de “personalidad sencilla y acogedora”⁷⁵ formó parte en su juventud del club de mujeres Orquídea; posteriormente, fue socia fundadora en 1963 de la Unión Femenina Iberoamericana en Guadalajara, la cual presidió de 1967-1970.⁷⁶ Los fines para los que fue creada dicha agrupación eran “trabajar por la difusión cultural, mejoramiento asistencial y social, especialmente haciendo labor entre la niñez”.⁷⁷ Además, Rosario perteneció al Ateneo Mexicano Femenino.

Algunos de los homenajes que se le han rendido son los siguientes: por parte del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, la presentación de la antología de poesías *A corazón abierto*; por parte de la Universidad de Guadalajara presentó una lectura de las decanas de la literatura en Jalisco: Lola Vidrio, Paula Alcocer y Chayo Uriarte en 1994.⁷⁸ Murió en 2009.

⁷⁵ *El Informador*, Guadalajara, 9 de diciembre de 2004, p. 17 B

⁷⁶ Velasco, *op. cit.*, pp. 108-109.

⁷⁷ *El Informador*, Guadalajara, 10 de abril de 1963, p. 9 A

⁷⁸ Navarro de Lemus, *op. cit.*

URIBE, REBECA
(1912–1949)

El nombre de Rebeca Uribe se asocia a una mujer polifacética, que se desempeñó como contadora, taquígrafa, secretaria de María Félix, pero cuyo talento la vincula a la poesía. Su misteriosa muerte derrumbó la trayectoria que le llevó años de esfuerzo, sin permitir que la sensible letrada se defendiera. Un nombre que permaneció casi en el olvido de la sociedad que la llegó a elogiar, pero que resurgió durante la década de los noventa.

El misterio de esta poeta comienza con el año de su nacimiento, ya que diversas fuentes difieren sobre este dato, el cual varía entre 1910 y 1914; no obstante, por las fechas se cree que el año más acertado es 1912. Rebeca fue la única hija de Eloísa Mondragón Valencia y Raúl Uribe, que las abandonó cuando Rebeca era muy chica; cabe mencionar que jamás volvieron a saber de él. Eloísa trabajaba como sirvienta en diversos hogares, ahorrando lo más que podía para brindarle lo mejor para su hija.⁷⁹

Desde muy joven, Rebeca mostró un talento nato para la escritura, pero decidió estudiar comercio en la Universidad de Guadalajara, donde obtuvo su título en mayo de 1928. Cabe resaltar que ese mismo año comenzó su acercamiento a las letras, con un enfoque en la poesía.

En búsqueda de una oportunidad laboral, Uribe vio un anuncio en que la droguería Nuestra Señora de Guadalupe necesitaba de una persona con las habilidades que ella tenía. A pesar de contar con el perfil necesario, los dueños se resistían a que ejerciera el cargo; pero Uribe les propuso que la pusieran a prueba y que, con base en su desempeño, se tomara una

⁷⁹ La casa donde vivían la madre y su hija era 5 de Mayo No. 286, barrio de Analco. Silvia Quezada. "Muros donde la palabra", *El Informador*, "Tapatío Cultural", Guadalajara, 07 de octubre de 200, p. 4. Se aclara que el título puede variar ya que está borroso.

decisión. La respuesta fue positiva, por lo que Rebeca ejerció dicha labor durante varios años.

Así las cosas, esta contadora decidió que su tiempo también le rendía para ejercer como maestra y, con su estilo único y energético, ejerció como docente de taquigrafía en algunas clases nocturnas.

Como se mencionó, 1928 fue el año en el que Uribe empezó a compartir sus creaciones poéticas, las cuales fueron publicadas en diversos periódicos de su ciudad natal: *El Informador*, *Las Noticias*, *Vía*, *Cúspide*, entre otros. De igual manera, por ese año comenzó a declamar los poemas de otros en distintos recintos, y en 1933 declamó por primera vez sus creaciones poéticas en el Teatro Degollado.

Ante el buen recibimiento, Uribe se animó a compartir cada vez más sus textos. En 1934 se llevó a cabo el 17° aniversario de la Constitución Mexicana, y Uribe fue invitada para participar con la declamación de su poema "El gong de la alegría".⁸⁰

Su talento no solo fue notorio en el ámbito de la poesía, también llegó a dar conferencias donde sus posturas eran tan bien estructuradas que ofrecían un debate ameno con un análisis crítico. En 1935 la joven decidió mejorar sus oportunidades laborales, por lo que se mudó a la Ciudad de México. Ahí ejerció como taquígrafa del Archivo de la Cámara de Diputados, donde permaneció cinco años; hasta que, por azares del destino, conoció a la diva del cine mexicano María Félix, quien le ofreció el puesto de secretaria particular. A pesar de su agenda ocupada, la poesía seguía en las venas de esta escritora, incluso presentó un recital en el Palacio de Bellas Artes en abril de 1937. Cabe resaltar que los 12 poemas declamados eran de su creación.⁸¹

Para el cuarto centenario de la fundación de Guadalajara se organizó una semana de eventos culturales. Uribe fue invitada para participar en ellos. El 11 de febrero de 1942 la poeta en cuestión escuchó como Isabela Corona (biografía en este tomo) declamó un poema suyo. Sin embargo, la clausura estuvo a cargo de Uribe, quien cerró con un poema dedicado a la Perla Tapatía. Ocho días más tarde, el 19 de febrero, se le rindió un homenaje en el Cine Colón y aprovechó la ocasión para declamar algunos textos de su creación con el público asistente.

⁸⁰ Brenda Alydé de la Cruz Martínez. "La figura de Rebeca Uribe en el periódico *El Informador* (1925-1949)", *El fulgor y la flama*, op. cit., p. 147.

⁸¹ Dicho dato es mencionado tanto por Quezada como por De la Cruz.

Uribe estaba disfrutando de su carrera, tanto como secretaria de “La Doña”, como escribiendo y declamando sus poemas en el Teatro Nacional; en otras palabras, viviendo la vida bohemia tan conocida de la década de los cuarenta, y dejando de lado el pasado, cuando su madre trabajaba como sirvienta, pues Rebeca le ofrecía lo mejor a ella. Sin embargo, no hay alma que se salve de la muerte y los días de la poeta terminaron de una manera trágica, lo que significó un escándalo a nivel nacional en diversos periódicos.⁸²

Uribe llegó a ser musa del pintor Juan Soriano cuando este hizo, en 1937, el *Retrato de Rebeca Uribe con el ojo de Marta*.⁸³ Los rasgos de la poetisa también llamaron la atención del artista José Clemente Orozco, quien hizo un dibujo a lápiz del perfil de Uribe en 1949, dos meses antes de su muerte.⁸⁴

Uribe llegó a ver sus poemas en cuatro libros que fueron publicados entre 1933 y hasta su muerte: *Esfinge*, *Versos*, *Llovizna* y *Poesía*. Según Quezada, Uribe deseaba ir a España y Argentina para promocionar su última publicación, pero esto no se llevó a cabo por su prematura muerte.

Rebeca Uribe quedó tachada por la prensa al grado de que no se llegó a mencionar en los periódicos algún aspecto de esta poeta durante décadas. Sin embargo, en 1997 se redimió el nombre de esta literata, pues la Feria Municipal del Libro de ese año fue en su honor. De igual manera se podría pensar que en un intento de recordar a esta poeta se le puso su nombre a una calle por la avenida Belisario Domínguez.

⁸² Uribe falleció en una habitación del Tony’s Courts, hotel de función sospechosa. Las autoridades no pudieron deducir si había sido suicidio u homicidio por la manera en que murió. Asimismo, se cuestionaron las preferencias sexuales de la literata, ya que, al registrarse, Uribe estaba acompañada por una mujer. Por la época en que sucedió, este hecho fue tachado socialmente y provocó que la carrera de la poeta fuera opacada.

⁸³ Algunas fuentes comentan que, al llegar a la capital de la República, Uribe se fue a vivir con Juan Soriano y su hermana Martha.

⁸⁴ Ese mismo retrato es utilizado como portada en la compilación de Quezada.

ZUÑIGA CORREA, OLIVIA
(1917-1992)

“Dame tu sed
Agua.
Tu arquitectura
Virgen”.⁸⁵

Olivia Zúñiga fue la primera en recibir el Premio Jalisco en Letras cuando este se instituyó en 1951; en ese entonces fue galardonada por su novela *Retrato de una niña triste*. Posteriormente recibió la medalla “José María Vigil” en 1957.

Olivia Zúñiga nació en Villa Purificación, Jalisco, en 1917; fue hija de Trinidad Correa y del general revolucionario Eugenio Zúñiga. Al morir éste cuando ella tenía cuatro años, su familia se va a vivir a Tenamaxtlán con un tío materno que era sacerdote y que le impidió estudiar en una escuela pública. Por este motivo estudió con una maestra particular, aunque ella se consideraba autodidacta. A la edad de nueve años se mudaron a la Ciudad de México y a los 13 se casó, tuvo dos hijos: Sara Eugenia y Sergio. Ya siendo adulta, a los 35 años, comenzó a estudiar arte dramático con Seki Sano.

Entre sus libros podemos contar los siguientes: *Entre el infierno y la luz*, terminado en 1946 y publicado en 1953; *Amante imaginado* (1941) y el ya mencionado *Retrato de una niña triste* de 1951. Otro libro en el que participó fue el de *Antología universal de lecturas infantiles* de 1952, en el cual también publicaron Agustín Yáñez, Juan José Arreola, María Luisa Hidalgo y Lola Vidrio, por mencionar a algunos.

⁸⁵ *El Informador*, Guadalajara, 31 de diciembre de 1972, p. 3D.



Imagen 80. Archivo Antiguo. *El Informador*. Se homenajeó a la escritora Olivia Zúñiga.- Momentos relevantes en la vida de la escritora Olivia Zúñiga cuando recibió en el año 1957, la medalla José Ma. Vigil de manos del Lic. Dn. Francisco Medina Ascencio. Su obra, *autodidáctica*, incluye verso y prosa, esta última es totalmente autobiográfica. Publicada: 19 de febrero de 1987. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.

EL INFORMADOR®

Otros de sus trabajos son sus poemas (también fechados en 1952) “Los amantes y la noche”, escritos en torno a unos dibujos de Mathias Goeritz y que fueron traducidos al inglés; así como su “Carta a un padre asesinado” de 1965. En el libro *El panteón romántico de Guadalajara* de finales de los años sesenta publicó sus poemas; por esta misma época colaboró en el consejo editorial del *Suplemento Cultural de la Gaceta Municipal de Guadalajara*. También publicó en revistas como *Humanidades*, editada por el Instituto Jalisciense de Bellas Artes, y *Apocalipsis 14*, que era independiente y repartida gratuitamente.

MUJERES DESTACADAS EN | IV
ARTES Y OTRAS ÁREAS

Lilia Bayardo

**CASPARIUS TOQUERO,
MARÍA CONSUELO
(MARÍA CASPARIUS T.)
(1943-2003)**

Nació en la Ciudad de México el 28 de enero de 1943 y llegó a residir en Guadalajara desde julio de 1955. Estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara, donde obtuvo el grado de maestría en Historia en 1968; sin embargo, María sobresalió en diversas áreas como la literatura y tuvo otras inquietudes. Así pues, también cursó una maestría en Educación Ambiental en Málaga, España, en 1996, donde también sobresalió y publicó diversos trabajos. Estudió otros cursos relacionados con la pedagogía, la cultura, la arqueología y el liderazgo. Además, hablaba varios idiomas: inglés, francés y alemán.

En el área de las letras realizó diversos recitales de poesía y cuentos entre 1965 y 2001 en la zona metropolitana de Guadalajara, La Barca, San Luis Potosí; Quito, Ecuador; Guatemala; Santa Fe y Albuquerque, Nuevo México. Asimismo, participó en distintos grupos de teatro en los que también actuó. Para este género escribió *Cavernas al mar* en 1968 y *Caperucita de vacaciones* (teatro infantil) en 1985.

Incursionó en otros géneros literarios, cuyos resultados fueron publicados: *Mito y otros cuentos*, 1968; *Cuentos y otras cosas*, 1977; *Si hablaran* (monólogos poéticos), 1994; *Haikus, Ziamaris y otros* (Haiku), 1995; *Mito, cuentos y cosas* (cuentos y poemas), 1995; *El otro camino* (novela), 1996; *Hilo de seda* (novela), 2001; *And Suddendly I Remembered* (poesía en inglés, español y alemán), 1996; *Sueños de mar y lluvia* (poesía), 1996.

Sus primeras publicaciones datan de mediados de los años sesenta del siglo xx en los siguientes medios: *Revista de la Universidad de Guadalajara*, *Bulletin Catalan*, *Revista Summa*; "Suplemento Cultural" de *El Informador*; suplemento "Quehacer Cultural" del *Diario Yaqui*, revista semestral *Alfa* de la Universidad Autónoma de San Luis.

Sus cuentos fueron traducidos al catalán y sus poesías al gallego. Llama la atención que en 1991 recibió el Premio Nacional de Poesía Haikú, debido a que este género es muy poco trabajado en México; además, obtuvo el cuarto lugar de Narrativa Latinoamericana Marie Claire en 1995.

La otra disciplina en la que destacó María Casparius fue en la educación ambiental, área en la que fue autora de los siguientes trabajos: *Agenda ambiental de Jalisco*, 1997; *La Zona Metropolitana de Guadalajara en Indicadores para el desarrollo sustentable*, 1998; y *Manual de reciclaje*, 1999.

En esa misma materia tuvo varios encargos en diversos organismos, entre los que podemos mencionar:

- Miembro fundador y activo de Pro Habitat, A. C., desde 1973. Fungió como coordinadora de este mismo organismo desde 1994.
- Consejera en asuntos ecológicos para Sedesol, entre 1993 y 1994.
- Miembro del Comité Técnico para la Administración del Bosque La Primavera, 1995.
- Miembro del Comité para el Plan de Invierno, 1995-1996.
- Miembro del Comité Metropolitano de la Calidad del Aire (ZMG), 1996.
- Miembro del Comité de Áreas Verdes del Ayuntamiento de Guadalajara, 1997.
- Metodología para el trabajo sobre indicadores del desarrollo sustentable por la parte de Guadalajara, México, trabajado con el IISD de Winnipeg, Canadá, y Seattle, Estados Unidos. Winnipeg, octubre de 1997.
- Miembro del Comité del Bosque El Centinela, 2000.
- Coordinadora de la Agenda Ambiental de Jalisco.
- Coordinadora e investigadora de Indicadores para la Calidad de Vida, Ayuntamiento de Guadalajara 1999-2000.
- Miembro de la Red Mexicana para el Control de Desechos Tóxicos, Semarnap, Guadalajara, mayo de 2000.
- Esta inquieta mujer ofreció cursos, seminarios y ponencias de literatura española, guionismo, manejo de medios, historia (secundaria, preparatoria y profesional) en las siguientes instituciones: Escuela de Escritores, Televisa Guadalajara, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores (ITESO), Red de Educadores Ambientales, Universidad Central de Ecuador y la Universidad Femenina.

**HIDALGO RUESTRA,
MARÍA LUISA
(1918-1990)**

Esta literata y maestra nació en Guadalajara, Jalisco, en 1918. Su formación inicial fue como maestra normalista, grado que obtuvo en 1934; supo compaginar esta profesión con su otro talento: la literatura. Así pues, inició en este arte escribiendo cuentos para niños a finales de la década de los treinta del siglo xx. Las inquietudes sociales de aquel entonces inspiraron la temática de sus escritos: por ejemplo, uno de sus cuentos fue galardonado en 1936 y llevó por título “Primero de mayo”; mientras que otro, premiado en 1937 también por la Dirección General de Educación, se denominó “Juanito, el obrero”. Poco más de una década después, María Luisa Hidalgo obtuvo el segundo lugar en un concurso de cuento dramatizado para teatro guiñol por el trabajo “La boda frustrada”.

Dado el talento natural de María Luisa Hidalgo por las letras podríamos pensar que en este campo fue autodidacta; pero no fue así, ya que, además de la Normal, estudió la carrera de Letras en la Universidad de Guadalajara, y también destacó en ella. En 1955 obtuvo el Premio Jalisco por su libro *Lo cordial de la mentira*, al tiempo que como maestra mantuvo una actividad constante impartiendo clases de literatura española, historia de México a nivel preparatoria; fue directora de la Escuela Primaria Urbana Número 48.¹

María Luisa Hidalgo tuvo cargos públicos relacionados con la cultura: secretaria de Actos Culturales en el Departamento de Extensión Universitaria y miembro corresponsal del Seminario de Cultura Mexicana.

¹ Sara Velasco. *Escritores jaliscienses. T. II (1900-1965)*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1985, p. 202.

Sus poesías y cuentos fueron publicados en las siguientes revistas: *Papel de Poesías* de Saltillo, Coahuila; *Prisma*, *Xalistlico*, *Et Caetera*, *Revista de Educación*, *Letras de México* y *Tierra Nueva*.

Entre sus textos de poesías y cuentos podemos mencionar también *Prisión distante*, *Retorno amargo*, *Presagio a la muerte* y *El ángel angustioso*, *Cuento de cuentos* y *Renato camaleón y otros*.² Como puede observarse en los títulos, su temática no se circunscribió –como en sus primeros años– a los textos para el público infantil.

Esta maestra y escritora fue esposa de Adalberto Navarro Sánchez, fundador de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara.

² *Ídem.*; Aurora Tovar Ramírez. *Mil quinientas mujeres en nuestra conciencia colectiva. Catálogo biográfico de mujeres en México*. México: DEMAC, 1996, p. 315.



PÁRRAGA DE BONALES,
ELOÍSA (1912-s. d)

Imagen 81. Archivo Antiguo. *El Informador*. FALTAN ESTÍMULOS PARA IMPULSAR LAS DIFERENTES RAMAS DE LA CULTURA EN JALISCO. *Las mujeres también fueron distinguidas en numerosas ocasiones con el premio Jalisco. La maestra Eloisa Párraga de Bonales, por ejemplo lo obtuvo en 1963 por su libro "La Medusa y otros cuentos", prologado excelentemente por José Cornejo Franco. Publicada 01 de Septiembre de 1986. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.*
EL INFORMADOR®

Nació en Guadalajara, Jalisco, el 10 de noviembre de 1912. Al igual que muchas mujeres de su época, estudió en la Normal de Jalisco, de donde se graduó como maestra en 1934, ya que el magisterio era una de las pocas –si no es que la única– opciones profesionales con las que contaban las mujeres de finales del siglo XIX y principios del XX. Sin embargo, Eloísa también estudió Derecho en la Universidad de Guadalajara, institución de la que obtuvo el título de abogada en 1942.

Sin embargo, las dos carreras en las que sobresalió fueron las letras y el magisterio. El cuento era su especialidad como escritora y en ellos dejaba ver su vocación docente, pues en sus escritos se notaba que eran dedicados a las jóvenes adolescentes a quienes pretendía dejar una moraleja; esta característica obedece a que durante muchas décadas (al menos cuatro) fue directora de la Secundaria Técnica No. 1 para Señoritas.

En relación con sus aportaciones a las letras, entre sus cuentos podemos citar: “La perla”, “Pájaro de los mil colores”, “La cajita de música”, “Las naranjas del señor cura”, “Pedrito”, “Pecos”, “Pastorela”, “El correo”, “La candy Dukaky”, “Cacique el Santo Santiago”. En 1962 ganó el Premio Jalisco en Letras por *La medusa y otros cuentos*, que sirvió de libro de texto de literatura en la mencionada secundaria.

Como maestra también fue muy activa: participó en el Primer Congreso Nacional de Educación en Acapulco, Guerrero, en 1975, como parte de una comisión de la secundaria en la que laboraba, la cual estaba conformada por Abel Guerrero Rivera, Jerónimo Manuel Bonales Párraga y ella. La ponencia que presentaron se tituló “La educación ante los fenómenos de la violencia”. Es de llamar la atención que ya entonces la

violencia fuera un tema de preocupación entre los educadores.³ También formó parte del consejo editorial de la *Revista de Educación*, editada por el Departamento de Educación Pública del estado de Jalisco, cuyo primer número salió en diciembre de 1970. Además, fue muy activa en el Comité Ejecutivo de la Sección 47 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, correspondiente al magisterio estatal de Jalisco, donde fungió varios años como comisionada de Asuntos de Especialidades.

Como puede notarse, desde joven fue una líder inquieta, pues en su época de estudiante fue presidenta de la Sociedad de Estudiantes Normalistas y se encargó, entre otras cosas, de organizar los festejos por el fin de cursos; en 1968, fue presidenta de la Asociación de Universidades, filial Guadalajara. En mayo de 1982 recibió la medalla “Ignacio Manuel Altamirano” por 40 años de servicio docente por parte del Departamento de Educación Pública de Jalisco.

En los años setenta participó, ya fuera como ponente u homenajead, en los festejos por el Día Internacional de la Mujer. Por cierto, en 1932 fungió como secretaria del Club Femenino “El Trébol”.

³ *El Informador*, Guadalajara, 29 de julio de 1975, p. 2C.



VELÁZQUEZ TORRES, CONSUELO
(1916-2005)

Imagen 82. Consuelo Velázquez.
La pianista y compositora mexicana,
20 de junio de 1975. La presente
fotografía es propiedad exclusiva
de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C.
V., por lo que se prohíbe su uso y/o
reproducción total o parcial sin su
consentimiento. EL INFORMADOR®

“Se vive solamente una vez
Hay que aprender a querer y a vivir
Hay que saber que la vida
Se aleja y nos deja llorando quimeras

No quiero arrepentirme después
De lo que pudo haber sido y no fue;
Quiero gozar esta vida
Teniéndote cerca de mí hasta que muera”.⁴

Consuelo Velázquez ha sido la compositora más famosa que ha tenido Jalisco y México, ya que también ha sido reconocida internacionalmente. Aunque se le recuerda en el mundo por “Bésame mucho”, la más famosa de sus canciones, quizá muy pocos saben que fue diputada federal en el período 1979-1982 por el xxvi distrito de la Ciudad de México y que desde 1940 pertenecía al Partido de la Revolución Mexicana.⁵ Es posible que sirviera de preámbulo este cargo público a que previamente fungió como presidenta de la Sociedad de Autores y Compositores de México (SACM) y vicepresidenta de la Confederación Internacional de Sociedades y Compositores de Música. Como presidenta de la SACM pidió en 1971 “que la legislación que ampara a los autores sea actualizada de acuerdo con los tratados internacionales y que se reglamente la Ley Federal de Derechos de Autor”.⁶

⁴ Fragmento de la canción “Amar y vivir” de Consuelo Velázquez.

⁵ Roderic Ai Camp. *Biografías de políticos mexicanos 1935-1985*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 596.

⁶ *El Informador*, Guadalajara, 2 de febrero de 1971, p. 3A.



Imagen 83. *Consuelo Velázquez sentada en la alfombra de una sala.* SECRETARÍA DE CULTURA INAH-MEX. Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Consuelo Velázquez nació el 21 de agosto de 1916 en Zapotlán el Grande o Ciudad Guzmán, Jalisco, pero desde pequeña ella y su familia se trasladaron a vivir a Guadalajara, donde comenzó a estudiar música en la Academia de Ramón Serratos a los cuatro años. En esta escuela estudió también la carrera de piano; sabemos que en 1934 presentó su examen de segundo año, el cual consistía

en ofrecer un recital en el salón de conciertos de la Academia Serratos con piezas de Mendelsohn, Brahms, Liszt y el propio Ramón Serratos.⁷ Sin embargo, por esta época su profesor se mudó a la Ciudad de México, de modo que Consuelo se trasladó también para continuar con sus estudios musicales; se graduó como maestra concertista clásica de piano en la Escuela Nacional de Música en 1939.⁸

Consuelo contaba que empezó a componer música



Imagen 84. *Consuelo Velázquez. La pianista y compositora mexicana, Consuelo Velázquez, con el diploma que le otorgó el Grupo Cultural "José Clemente Orozco".* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

⁷ *El Informador*, Guadalajara, 8 de febrero de 1974, p. 6.

⁸ Ai Camp, *op. cit.*, p. 596.



Imagen 85. Exposición titulada 466 años de ser tapatías en el Museo de la Ciudad. En la foto Consuelo Velázquez. Fotógrafo: Saúl Núñez. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®



Imagen 86. Artistas varios, con nombre: "C". Consuelo Velázquez. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

ca popular desde muy joven; incluso, comentaba que había escrito "Bésame mucho" sin haber besado -de hecho, hay quien afirma que tenía 14 años cuando escribió dicha canción-. Lo cierto es que en sus inicios Consuelo ocultó que componía música popular; cuando sus canciones empezaron a sonar en la radio, ella decía que las había hecho una amiga, hasta que fue inevitable que revelara que ella era la autora de esas melodías. El motivo obedecía a que era mal visto que una concertista clásica compusiera canciones populares. De este modo, las canciones de Velázquez le surgían de su pasión por vivir y de su sensibilidad, no necesariamente de experiencias propias.

Tal vez Consuelo nunca imaginó el éxito que alcanzaría con "Bésame mucho", la cual es la canción en español con más versiones en otros idiomas en el mundo y ha sido interpretada por cantantes como Frank Sinatra, The Beatles, Elvis Presley, Plácido Domingo, Andrea Bocelli y Pedro Infante, por mencionar algunos. Llama la atención que las versiones en inglés que comenzaron a salir en los años cuarenta del siglo xx tomaron un significado especial para los soldados norteamericanos que partían a la segunda guerra mundial; ellos dedicaban, a veces literalmente, esta

canción a sus esposas. Así pues, esta canción estuvo en el *hit parade* en Estados Unidos por tiempo récord.

Empero, el éxito de Consuelito no paró allí, pues compuso otras canciones que también han quedado en la memoria colectiva de los mexicanos: “Cachito”, “Yo no fui” (inmortalizada por Pedro Infante en la película *A toda máquina*), “Amar y vivir”, “Volverás a mí”, “Que seas feliz”, “Franqueza”, “Enamorada”, “Déjame quererte”, “Aunque tengas razón”, “Verdad amarga”, “Chiqui”, “Orgullosa y bonita”, “Será por eso”, “Corazón” y “Pensarás en mí”. A pesar de su indudable fama, Consuelo Velázquez nunca perdió su sencillez.

Su éxito la hizo acreedora a diversos homenajes y premiaciones, entre los que podemos mencionar el Premio Jalisco, el Premio Nacional de Artes, el homenaje que le rindieron en 1990 en la Casa de la Música Mexicana de la Ciudad de México, diversos reconocimientos en todo el mundo y otros *post mortem*, como es el caso de un disco auspiciado por la Secretaría de Cultura de Jalisco en el 100 aniversario de su natalicio; asimismo, se ofreció un concierto

con sus composiciones en el teatro Degollado con la participación de las cantantes Cecilia Toussaint, Denise Gutiérrez, Leiden, Valentina González y Abigail Vázquez.

De su vida personal sabemos que se casó con Mario Rivera Conde -quien fuera director de RCA Víctor- y que de esa unión nacieron dos hijos. Murió en la Ciudad de México en 2005, de complicaciones cardíacas como consecuencia de una caída.



Imagen 87. Guadalajara, Jalisco. México. Jueves 11 de septiembre del 2003. En el marco de la gala del mariachi ofrecida el día de hoy, se le rindió un emotivo homenaje a Consuelito Velázquez. El informador/digital. Velázquez consuelito recibe reconocimiento 2. Fotógrafo: José María Martínez. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento.

EL INFORMADOR®



**VIDRIO BELTRÁN
DE PUGA, LOLA
(1907- s. d)**

Imagen 88. Archivo Antiguo El Informador.
*Faltan estímulos para insultar las diferentes
ramas de la cultura en Jalisco.- "La última
reforma hecha a los decretos del premio Jalisco
no sirvió para darle validez a las obras de los
concurstantes, por lo cual debió regresar a su cauce
primitivo." Consideró Dolores 'Lola' Vidrio.*
Publicada: 01 de septiembre de 1986.

La presente fotografía es propiedad exclusiva
de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo
que se prohíbe su uso y/o reproducción
total o parcial sin su consentimiento.

EL INFORMADOR®

“Se podrá ser libre dentro de la misma socie-
dad. Pero ni dentro ni fuera, podemos ser libres
las mujeres. Siempre chocaremos con la idiotez
de hombres... que entienden por libertad otra
cosa”.⁹

Lola Vidrio fue una incansable luchadora social que, a través de sus escritos, buscó la igualdad y mejora de las condiciones de las mujeres, pero sin dejar de mantener parte de la ideología de las mujeres de su época. Considerada una pionera del periodismo en Jalisco, tuvo una postura política de izquierda; fue además una crítica del sistema y del gobierno en turno. Gran parte de su aportación a las letras, periodismo y política jalisciense fue plasmada en las revistas: *Ecos*, *Guadalajara* y *Coctel*, editadas en la capital jalisciense entre las décadas de 1930 a 1950. Cabe mencionar que fue editora de la revista *Guadalajara*.

Llama la atención la variedad de temas tratados por Lola Vidrio en sus escritos, que iban desde pequeños relatos literarios, donde dejaba entrever su postura frente al papel de la mujer en la sociedad (como el que sirvió de epígrafe a este apartado), el río Lerma y el lago de Chapala; así como entrevistas con arzobispos, asuntos de historia local y artículos donde fijaba sus posturas políticas, que resultaban ser los más interesantes por ser de avanzada, como es el caso de uno publicado en 1947 en la revista *Guadalajara*.

⁹ Lola Vidrio. “Diálogo entre los sentidos”, *Coctel*, “Sección Cultural”, Guadalajara, Jalisco, 2 de marzo de 1953, p. 15.

Dicho artículo, titulado “La mujer y el voto”, trata sobre la obtención del derecho al voto de las mujeres a nivel municipal, con lo que se adelanta seis años al reconocimiento de la ciudadanía sin restricciones para las mujeres (es decir, de su derecho al voto a nivel nacional). El otro, publicado en *Cocitel* el 9 de marzo de 1953, abordaba el tema de las dádivas de las esposas de los gobernadores a los pobres; su crítica es dura y contundente, ya que afirma que

La caridad es otra cosa: es AMOR. Es el amor del hombre hacia el hombre, es la justicia. Es la hermandad de unos y otros. Es el deseo y actos, juntos, por el bien común. Que no nos cuenten que así, repartiendo limosnas con nombres de “regalos”, se hace algo por el bienestar del pueblo jalisciense.¹⁰

Ese tipo de críticas valientes y sin censura estarían presentes hasta el final de sus días. También desempeñó cargos públicos como secretaria particular del gobernador de Zacatecas.

UNA VIDA LIBRE

Laura Castro Golarte describió a Lola Vidrio con dos adjetivos primordiales: “fuerte y valiente”, a los que agregó otros: simpática y política. Efectivamente, adentrarse en la vida de esta mujer es conocer a alguien que fue libre, independiente, que no se detuvo en criticar y denunciar las injusticias y a los gobiernos en turno.¹¹

Lola Vidrio nació en la hacienda de Peñuelas, municipio de San Francisco del Rincón, Guanajuato, en noviembre de 1907. Sus padres fueron Enrique M. Vidrio y Ana María Beltrán y Puga. La familia migró a La Barca, Jalisco, y posteriormente a Guadalajara, donde Lola viviría el resto de su vida y dejaría su legado periodístico y literario.

Desde muy niña, sus maestras descubrieron su talento para las letras, de modo que cuando tenía 12 o 13 años ya había ganado un concurso de cuento infantil organizado por el periódico *El Sol*. En su juventud formó parte del grupo literario *Bandera de Provincias* conformado por Alfonso Gutiérrez Hermosillo, David Basave, Ramón García Ruiz, José Parres Arias, José R. Benítez, Ixca Farías, José Guadalupe Zuno, José Cornejo Franco,

¹⁰ Lola Vidrio. “Tele-Notas”, *Cocitel*, Guadalajara, 9 de marzo de 1953, p. 10.

¹¹ Laura Castro Golarte. “Lola Vidrio, una mujer inagotable”, *El Informador*, Guadalajara, 4 de diciembre de 1994, p. 11B.

Emmanuel Palacios, Enrique Martínez Ulloa y otros. Después formó parte del grupo Sin Número y Sin Nombre.

En 1952 ganó el Premio Jalisco en Letras con *Don nadie y otros cuentos*. En 1994 la Universidad de Guadalajara la reconoció como una de “las decanas de la literatura en Jalisco”, junto con Paula Alcocer y Chayo Uriarte.¹² Ese mismo año fundó la Asociación de Mujeres Universitarias de Jalisco, junto con María Guadalupe Ruvalcaba, Aurea Corona y Jacinta Curiel.¹³ Otras de sus actividades en el ámbito cultural fueron haber sido colaboradora de *El Informador* y haber abierto la Galería de Arte Infantil en el edificio Barreto, junto con José Becerra Aceves y Jorge Martínez.¹⁴

A pesar del reconocimiento obtenido en el área de las letras, Lola aseveró, cuando ya era una persona de edad, que si de algo se arrepentía en la vida era de no haber escrito más; sin duda, fue una mujer muy inquieta y productiva en otros ámbitos como el periodismo y la política. En el primer campo mencionamos algunos de sus trabajos en las líneas iniciales de esta biografía, además de que también fue reportera de *El Occidental* y ganó el premio “José María Vigil”.¹⁵

En cuanto a política, perteneció al Partido Comunista entre finales de los años cincuenta y principios de los sesenta del siglo XX; durante su militancia en ese partido viajó a Cuba donde conoció a Fidel Castro, un año después del triunfo de la revolución, y también a la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, donde recibió cursos de capacitación. Sin embargo, decidió renunciar a dicho partido porque su dirigencia les ocultaba información. Años después, en 1982 fue candidata a la alcaldía de Guadalajara por el Partido Socialista de los Trabajadores (PST).¹⁶ Fiel a su militancia de izquierda, recordaba haber estado presa en un cuartel militar de la Ciudad de México por haber defendido el derecho a huelga de los trabajadores ferrocarrileros a finales de los años cincuenta.¹⁷

¹² *El Informador*, Guadalajara, 2 de noviembre de 2011, p. 11B.

¹³ *El Informador*, Guadalajara, 2 de febrero de 1994, p. 2C.

¹⁴ *El Informador*, Guadalajara, 25 de agosto de 1966, p. 8A.

¹⁵ *El Informador*, Guadalajara, 21 de noviembre de 1990, p. 5A.

¹⁶ *El Informador*, Guadalajara, 18 de noviembre de 1985, p. 3C.

¹⁷ Castro, *op. cit.*

En cuanto a su vida personal, también le tocaron experiencias fuera de lo común desde el haber quedado viuda y con dos hijos a los 29 años,¹⁸ hasta el haber sido amiga de personalidades como David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera y José Clemente Orozco, a quien además entrevistó en 1948. En otros aspectos su juventud, fue reina de los charros¹⁹ y asistía a bailes y eventos de sociedad.

¹⁸ Lola Vidrio contrajo matrimonio el 12 de octubre de 1929 con el ingeniero Francisco González, gerente del Banco Agrícola Ejidal. Sus hijos fueron Francisco y Enrique González Vidrio.

¹⁹ Hay una anécdota que decía que, gracias a la afición a los caballos que su padre le inculcó, Lola Vidrio aprendió a ser valiente, pues cada que se caía de un caballo y volverse a subir tenía que enfrentar sus miedos.

VILLASEÑOR RUIZ, ISABEL
(1909-1953)



Imagen 89. *Isabel Villaseñor*.

Autora: Lola Álvarez Bravo. Date: 1930s.

D.R. © LOLA ÁLVAREZ BRAVO/ARS/SOMAAP/

MÉXICO/2017.

Pocos personajes resultan tan intrigantes como Isabel Villaseñor Ruiz: mujer polifacética en las artes y en su vida, ya que fue grabadora, dibujante, pintora, escritora, cantante y actriz. De personalidad ambivalente, pues lo mismo era descrita como alegre y depresiva, que tierna y fuerte a la vez. Una muestra del misterio en el que le gustaba involucrarse fue que ella misma escribió dos autobiografías donde ofrece datos diferentes; la oficial fue avalada por su esposo Gabriel Fernández Ledesma.²⁰

Isabel –o Chabela– Villaseñor nació en Guadalajara, Jalisco, en mayo de 1909. Sus padres fueron Ramón Villaseñor Quevedo, quien era comerciante, y Adelaida Ruiz Valencia, dedicada al hogar. Fue la mayor de cuatro hermanos: Ana María, Armando y Alfonso. Sus primeros años transcurrieron rodeada de un ambiente familiar en el tradicional barrio de Mexicaltzingo de su ciudad natal. Sus abuelas, en especial la materna, a quien decía cariñosamente *Mamá Ballita*, ejercerían una gran influencia en Chabela en cuanto a sus inclinaciones literarias y musicales, ya que *Mamá Ballita* la introdujo en el gusto por el corrido, los sones, las valonas y la música popular regional.

Cuando Isabel Villaseñor tenía siete años de edad, la familia migró a la Ciudad de México, donde continuó desarrollándose en un ambiente familiar, en el que si bien no tenía lujos, tampoco le faltaba nada en lo material. Desde pequeña mostró ser muy inquieta y hacía cosas que no eran comunes entonces; por ejemplo, a los 13 años se inscribió como maestra voluntaria para alfabetizar, a los 19 años escribió su primer

²⁰ Judith Alanís Figueroa. *Chabela Villaseñor. Exposición retrospectiva*. Guadalajara: Ediciones de la Noche, 1998, pp. 17-18.

cuento titulado *Nuestra Señora de los Zacatecas*;²¹ también empezó a hacer ilustraciones para corridos y a los 20 años se salió de su casa para irse a vivir con amigas más grandes que ella, icosa inaudita para una provinciana de su época! Como dato curioso podemos mencionar que, entre esas amigas, estaba Angelina Beloff, primera esposa de Diego Rivera.²²

En 1928 ingresó al Centro Popular de Pintura San Pablo, dirigido por Gabriel Fernández Ledesma, con quien entabló una entrañable amistad; contrajeron nupcias en 1933. A él le dedicó el primer corrido de su autoría durante una estancia de Fernández Ledesma por España, a donde iba con la encomienda de dar a conocer el trabajo de sus alumnos; por cierto, los trabajos de Chabela gustaron mucho. Además de esa separación, la pareja sufrió otras separaciones: en 1941 Chabela fue a Nueva York en busca de una disquera que grabara las canciones populares que le legó su abuela y en 1944, pocos meses antes del nacimiento de su hija Olinca, Gabriel tuvo que ir a Nuevo México a realizar una investigación. En todas estas cartas la pareja mostraba una gran pasión y dependencia mutua.

Al respecto, Lola Álvarez Bravo, quien fuera muy amiga de Chabela, narró que Gabriel era muy posesivo, que no estaba de acuerdo con que Chabela tuviera amigos y que poco tiempo antes de morir la había visto muy deprimida; por tal motivo trató de animarla invitándola a exponer en su galería –donde vendió algunos cuadros– y también llevándosela a Guadalajara por un tiempo, donde tuvieron la oportunidad de exponer, junto con otros artistas jaliscienses, por invitación del entonces gobernador Agustín Yáñez, a montar la exposición titulada *Plástica jalisciense 1668-1953*. Sin embargo, nada de eso sirvió pues el estado anímico y la salud de Isabel siguieron empeorando. Falleció en 1953 en la Ciudad de México; sus biógrafos no especifican la causa, solo señalan que de un mal grave que la aquejaba desde hacía mucho tiempo, mientras que otros dicen que de depresión y soledad.

De este modo, la vida de Isabel Villaseñor fue corta, pues solo vivió 43 años. No obstante, fue muy prolífica y destacada en diversos ámbitos, como mencionaremos a continuación.

²¹ *Ibid.*, p. 138.

²² También sería amiga de Frida Kahlo.

PINTURA Y ARTES GRÁFICAS

Se dice que fue la primera mujer muralista mexicana por su trabajo con la técnica de cemento coloreado en la fachada de la Escuela Rural de Ayotla, Hidalgo, del cual solo quedan testimonios fotográficos. Además de sus grabados realizados para ilustrar corridos, se han destacado sus dibujos con temas maternales, los cuales realizó después de la pérdida de su primer hijo varón en 1934, cuando estaba por nacer. Al parecer la culpabilidad que Isabel sentía fue lo que la inspiró a hacer estos dibujos, pues el deceso de su hijo vino después de que ella se contagió de tifoidea por comer antojitos en un viaje de regreso a México con su esposo.

En 1930 montó su primera exposición individual titulada: *Dibujos. Grabados. Estampas. Isabel Villaseñor*, en el vestíbulo de la Biblioteca Nacional, que estuvo abierta al público del 18 de septiembre al 4 de octubre. Diez años después, en 1940, fue reconocida en Nueva York por su cartel “Flor de manita” y también expuso en San Francisco, California.²³

Entre 1945 y 1947 realizó varias exposiciones colectivas. Durante seis años, Chabela se encerró y no se supo nada de ella en público. Hasta 1953, año de su muerte, en el que de manera premonitoria viaja a su tierra por última vez, invitada por su amiga la fotógrafa Lola Álvarez Bravo, disfrutando—y tal vez como nunca—de sus amigos.

LITERATURA Y ARTES ESCÉNICAS

Sus primeras incursiones en este campo fueron en cuento—como se mencionó—, pero también escribió un guion para una obra de teatro titulada *Elena la traicionera*, inspirada en un corrido que trataba de una mujer muerta a manos de su marido por serle infiel con un soldado francés en la época de la invasión de Francia a México. Asimismo, escribió el ballet *El maleficio* con temas prehispanicos, que no llegó a estrenarse sino hasta después de su muerte.

²³ *Ibid.*, pp. 53-54.

MÚSICA

Chabela escribió más de 15 corridos a lo largo de su vida, entre los que podemos mencionar el dedicado a su abuela titulado “Ya murió Eduarda Valencia”, además de que compiló los que le heredó su *Mamá Ballita* en el libro *50 canciones populares mexicanas del siglo pasado. Recopilación de Isabel Villaseñor. Las canciones que cantaba mi mamá grande* fue publicado en México en 1942. Después de un viaje por Nueva York en 1941 escribió una conferencia ilustrada sobre la canción popular mexicana.

El mencionado viaje a Estados Unidos fue muy peculiar, pues Chabela buscaba dar a conocer las canciones populares inéditas que le había legado su abuela; sin embargo, no cedió a comercializar y abaratar su arte convirtiéndose en un ícono nacionalista más como los que abundaban en esa época. Tal vez por este motivo, las disqueras a las que se acercó finalmente no se interesaron en su material. Se han conservado numerosas cartas del mencionado viaje dirigidas a su madre y a Gabriel Fernández, algunas llenas de reclamos, en las que Chabela dejaba ver las depresiones en las que caía, en esa ocasión al verse separada de su hogar y de su hombre.

ACTUACIÓN

En 1931 el cineasta ruso Sergei Eisenstein se encontraba filmando ¡Que viva México! en el estado de Hidalgo. En esa época, Chabela fungía como maestra rural de dibujo en ese estado, de modo que cuando el ruso la conoció quedó impresionado por su belleza típica mexicana y la invitó a caracterizar a María; después de una primer negativa de Chabela, esta finalmente aceptó. Durante esta experiencia tuvo algunas desavenencias con el equipo de filmación y malos entendidos con Eisenstein, quien a su vez no pudo ver estrenada su obra.

A pesar de lo productivo de su vida, Chabela Villaseñor ha sido poco homenajeada y recordada, ya que en el año de su muerte se le hizo un homenaje y, al menos en Guadalajara, hubo otro en el año de 1997.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Alanís Figueroa, Judith, *Chabela Villaseñor. Exposición retrospectiva*. Guadalajara, Jalisco: Instituto Cultural Cabañas, 1998.
- Álvarez Bravo, L. *Escritores y artistas de México*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.
- Álvarez Bravo, L. y Cardoza y Aragón, L. *Lola Álvarez Bravo. Recuento fotográfico*. México: Penélope, 1982.
- Agraz García de Alba, Gabriel aut. & ed. *Ana Bertha Lepe, la sin par cuarta belleza mundial nació en Tecolotlán, Jalisco, tierra de mujeres hermosas. Biblioteca Tecolotlense. Serie: Tecolotlenses Ilustres XXIX*. México: 1986.
- Agraz García de Alba, Gabriel, *Jalisco y sus Hombres. Compendio de Geografía, Historia y Biografía Jaliscienses*. México: Talleres Linotipográficos "Vera" & Tipográficos "Carri- llo", 1958.
- Bañuelos, Raúl, et. al. *Poesía viva de Jalisco*. México: Secretaría de Cultura, El Colegio de Jalisco, Conaculta, U. de G, La Musa Fea & el Ayuntamiento de Guadalajara, 2004.
- Camp, Roderic Ai. *Biografías de políticos mexicanos 1935 - 1985*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Carballo, Emanuel. *Ya nada es igual memorias (1929 - 1953)*. Jalisco: Secretaría de Cultura de Jalisco / Editorial Diana, S.A. de c.v., 1994.
- Departamento de Bellas Artes / Gobierno del Estado de Jalisco. *José Clemente Orozco. Presea Conmemorativa. Jaliscienses Distinguidos en las Artes Plásticas*. Jalisco: Departamento de Bellas Artes / Gobierno del Estado de Jalisco, 1984.
- Díaz y Díaz, P) "La fotografía habla y hablará siempre", Álvarez Bravo, Lola en *Contra viento*. (s. v), (1993 (1), 3-4
- Diccionario de escritoras en Guadalajara*. Guadalajara: Ayuntamiento de Guadalajara y Literaria de Editores, 2003.
- Diccionario Porrúa. Historia, biografía y geografía de México*. Sexta Edición. México: Editorial Porrúa, 1995.
- García de León, Amelia. *Vida musical en Guadalajara*. Jalisco: Secretaría de Cultura, 1996.
- González Casillas, Magdalena. *Historia de la literatura jalisciense en el siglo XIX*. 2da edición. Jalisco: Conexión Gráfica, 2006.
- Gonzalez, Gamio, Ángeles y Lourdes Herrasti. *Ser y hacer de la mujer*. México: El día en libros, 1989.

- Instituto Cultural Cabañas. *Pintura en Jalisco mil novecientos cincuenta – dos mil*. México: Instituto Cultural Cabañas, 2001.
- Jalisco 1910 – 2010 Anecdotario circunstancial de la historia patria. Coord. Marco Aurelio Larios. Jalisco: Universidad de Guadalajara, 2011.
- La pintura en Jalisco. Investigación Histórica y recopilación de Roberto Franco Fernández*. Jalisco: Gobierno de Jalisco Secretaría General Unidad Editorial, 1989.
- Lola Álvarez Bravo, *Reencuentros: 150 años de la fotografía México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Bellas Artes, Museo Estudio Diego Rivera, 1989.
- Mata Torres, Ramón. *Personajes Ilustres de Jalisco*. México: Ayuntamiento de Guadalajara y Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara, 1978.
- Moreno Rivas, Yolanda. *Historia de la Música popular mexicana. Presentación de Juan Arturo Brennan*. México: Océano, 2008.
- Navarro de Lemus, Maya. *Mujeres que dejan huella*. Jalisco: Promomedios Radio & Fundación Pedro Sarquis Merrewé A.C., 2007.
- Pacheco, Cristina. *La Luz de México. Entrevistas con pintores y fotógrafos. Prólogo de Carlos Monsiváis*. Segunda edición aumentada. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Palacio, Celia del. *La primera generación romántica en Guadalajara. La Falange de Estudio*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1993.
- Palacio, Celia del. *No me alcanzará la vida*. Jalisco: Suma de Letras, 2008.
- Pareyón, Gabriel. *Diccionario de la música en Jalisco*. México: Secretaría de Cultura - Gobierno de Jalisco, 2000.
- Poniatowska, Elena. *Todo México. Tomo II*. México: Diana, 1993.
- Quezada, Silvia. *Máscara sin fortuna*. México: Altegraf, 1997.
- Ramírez Godoy, Guillermo. *Historia Abrevada de la Pintura del siglo XX en Guadalajara*. Jalisco: Seminario de Cultura Mexicana, El Colegio de Jalisco, Promoción Cultural de Jalisco, A.C., 2008.
- Tovar Ramírez, Aurora. *Mil quinientas mujeres en nuestra conciencia colectiva. Catálogo biográfico de mujeres en México*. México: DEMAC, 1996.
- Velasco, Sara. *Escritores Jaliscienses Tomo I (1546 - 1899)*. México: Universidad de Guadalajara, 1982.
- Velasco, Sara. *Escritores Jaliscienses Tomo II (1900 – 1965)*. México: Universidad de Guadalajara, 1985.
- Velasco, Sara, *Muestrario de Letras en Jalisco*. Guadalajara: SEP Indautor, 2005
- Villaseñor y Villaseñor, Ramiro. *Las calles históricas de Guadalajara. TOMO III*. México: Gobierno de Jalisco. Secretaría General. Unidad Editorial, 1988.
- Zafra Oropeza, Áurea. *La mujer en la historia de Jalisco*. México: Gobierno de Jalisco, Secretaría General, 1997.

ARCHIVOS

Archivo Casa Zuno. (ACZ).

Fondo de la Universidad de Guadalajara 1925 – 1980. Rectoría, Secretaría General. Caja 187, Libro 365, Expediente 13, Foja 243. Confirmación de la asistencia al evento del XXV aniversario de enseñanza.

Fondo de la Universidad de Guadalajara 1925-1980. Caja 539, Libro 821, Exp. 507, Foja 313 & 314.

Fondo de la Universidad de Guadalajara 1925-1980. Caja 822, Libro 1098, Expediente 1047, Foja 22 & 24.

Fondo de la Universidad de Guadalajara 1925-1980. Caja 1467, Libro 1745, Exp. 159, Foja 311. Biografía de Idella Purnell.

Archivo de la Secretaría de Cultura de Jalisco. (ASCJ).

Archivo de la Secretaría de Cultura de Jalisco. Centro Documental de las Artes de Jalisco, Fondo: Artistas, Sub-sección: Bellas Artes, Soporte Documental: Documentos 356ba-376ba, Caja No. 23, Carpeta 376 ba: María Izquierdo, Fragmento de la “Carta a las mujeres de México”, *Periódico. Suplemento “Zócalo”* 2, (1950)

HEMEROTECAS

Hemeroteca Nacional Digital de México. hndm.unam.mx/consulta/búsqueda

Hemeroteca El Informador. <http://hemeroteca.informador.com.mx/>

FUENTES ELECTRÓNICAS

Aurora Poética de Jalisco. Colección de poesías líricas de jóvenes jaliscienses, dedicada al bello sexo de Guadalajara. <https://archive.org/details/aurorapoeticade00unkngoog>
Carranza Rodríguez, Fritzia, “Rebeca Uribe en los festivales poéticos del Teatro Degollado (1933 – 1942) en El fulgor y la flama. Estudios sobre escritores de Jalisco. Colección Humanidades, Comp. Jorge Souza Jauffred. México: Secretaría de Cultura-Gobierno de Jalisco, 2016.

Cruz Martínez, Brenda Alydé de la, “*La figura de Rebeca Uribe en el Periódico El Informador (1925 – 1949)* en El fulgor y la flama. Estudios sobre escritores de Jalisco. Colección Humanidades, Comp. Jorge Souza Jauffred. México: Secretaría de Cultura-Gobierno de Jalisco, 2016.

De sus memorias en la vejez. Proceso. <http://www.proceso.com.mx/162210/de-sus-memorias-escritas-en-la-vejez>

Flor de Lis. Revista Literaria. <http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558a35d67d1ed64f16be2dbb?intPagina=2&tipo=pagina&anio=1896&mes=04&dia=01>

González Ramírez, Luz María. “Refugio Barragán de Toscano: Precursora, talentosa, fecunda” en El fulgor y la flama. Estudios sobre escritores de Jalisco. Colección

- Humanidades, Comp. Jorge Souza Jauffred. México: Secretaría de Cultura-Gobierno de Jalisco, 2016.
- González Gortázar, Fernando. *Mis cien mexicanos del siglo xx*. <http://www.jornada.unam.mx/2000/01/30/sem-fernando.html>
- Hernández, Carlos. *Mujeres Célebres de México*. Texas: Casa Editorial Lozano, 1918. <https://archive.org/details/mujerescelebreds00hern>
- Lawrence, D.H. *The letters of D.H. Lawrence. Volume IV 1921 – 24*. Ed. Roberts Warren, James T. Boulton & Elizabeth Mansfield. United Kingdom: Cambridge University Press, 2002. https://books.google.com.mx/books?id=7Ekm-FoCPAUC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Lawrence, D.H. *The letters of D.H. Lawrence. Volume V 1924 – 27*. Ed. Boulton, James T. & Lindeth Vasey. United Kingdom: Cambridge University Press, 2002. <https://books.google.com.mx/books?id=2C-SmgtKjrEC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Parra Ron, Carlos Enrique. *Vidas Etzatlenses (De Ayer y Hoy)*. México: Secretaría de Cultura – Gobierno de Jalisco, 2015. Colección También es Jalisco. [http://sc.jalisco.gob.mx/acervos/libro-de-consulta-yo-venta/6715Thacker, Andrew.Poetry in Perspective: The Melange of the 1920s: The Measure \(1921-6\); Rhythmus \(1923-4\); and Palms \(1923-30\), "The Oxford Critical and Cultural History of Modernist Magazines. Volume II, North America 1894 – 1960. Ed. Brooker, Perter & Andrew Thacker. Gran Bretaña: Oxford University Press, 2012. https://books.google.com.mx/books?id=QEta9eqdG2IC&pg=PA334&lpg=PA334&dq=purnell+stone&source=bl&ots=48S4Qe2qp-&sig=F-EtkH3VQfc0OVzbh174Zc6s8HE0&hl=en&sa=X&ved=0ahUKewj64WNnK-XWAhUmjFQKHfFvAF44ChDoAQg2MAQ#v=onepage&q=purnell%20stone&f=false](http://sc.jalisco.gob.mx/acervos/libro-de-consulta-yo-venta/6715Thacker, Andrew.Poetry in Perspective: The Melange of the 1920s: The Measure (1921-6); Rhythmus (1923-4); and Palms (1923-30),)
- Velasco, Sara. *Bajo el purísimo cielo de Jalisco. Cuatro escritoras del siglo XIX*. México: Secretaría de Cultura – Gobierno de Jalisco, Letras Jalisco, 2015. <http://sc.jalisco.gob.mx/sites/sc.jalisco.gob.mx/files/bajoelpurismo.pdf>
- Vigil, José María. *Obras poéticas de la señora Doña Isabel Prieto de Landázuri. Coleccionadas y precedidas de un estudio biográfico y literario*. México: Imprenta y Litografía de I. Paz, 1883. <https://archive.org/details/3764935>
- Vigil, José María. *Poetisas Mexicanas siglos XVI, XVII, XVIII Y XIX. Antología formada por encargo de la junta de Señoras Correspondiente de la Exposición de Chicago*. México: Oficina Tip. De la Secretaría de Fomento, 1893. <https://archive.org/details/poetisasmexican00chicgoog>
- Wright de Kleinhans, Laureana. *Mujeres notables mexicanas*. México: Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. 1910. http://dgb.conaculta.gob.mx/dgb/coleccion_sep/libro_pdf/12000026321.pdf

TEXTOS INÉDITOS

- Carbajal Langarica, Gustavo. Biografía de Esther Fernández.*
- Grasty, Sue Watkins. *Pesos and Poets: The Story of a Little Magazine*. Unpublished manuscript, 1963. HRC Archives, Harry Ransom Humanities Research Center, University of Texas, Austin. <http://norman.hrc.utexas.edu/fasearch/pdf/00127.pdf>

ÍNDICE DE IMÁGENES DICCIONARIO BIOGRÁFICO DE MUJERES JALISCIENSES PROMINENTES

- Imagen 1. *La fámula*. Autora: Eloisa Acosta, 1897, Colección Guillermo Ramírez Godoy
- Imagen 2. *Autorretrato*. Autora: Lola Álvarez Bravo, ca. 1950, D.R. © LOLA ÁLVAREZ BRAVO/ARS/SOMAAP/MÉXICO72017
- Imagen 3. *Los gorriones*. Autora: Lola Álvarez Bravo. Ca. 1955. D.R. © LOLA ÁLVAREZ BRAVO/ARS/SOMAAP/MÉXICO72017
- Imagen 4. *A ver quién me oye (¿Me oirán?)* Autor: Lola Álvarez Bravo. 1939. D.R. © LOLA ÁLVAREZ BRAVO/ARS/SOMAAP/MÉXICO72017
- Imagen 5. *Baño*. Autora: Lola Álvarez Bravo. 1940. D.R. © LOLA ÁLVAREZ BRAVO/ARS/SOMAAP/MÉXICO72017
- Imagen 6. *Exposición titulada 466 de ser tapatías en el Museo de la Ciudad. En la foto Lola Álvarez Bravo*. Autor: Saúl Núñez. [S. F]. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 7. *Retrato de Beatriz Ashida*. Autoría de Daniel Antonio Barreto Dybevik.
- Imagen 8. *Ashida y su esposo, el arquitecto Hurst Hartung*. Autoría de Daniel Antonio Barreto Dybevik.
- Imagen 9. *Homenaje en honor de la maestra Amelia Bell (Amelia Angela Bell Feeley "Miss Bell"*. [s. a.] Hemeroteca: 05 de julio de 1992, en ambas favor de incluir la leyenda: La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 10. *Maternidad*. Autora: Rosa Castillo. 1964. Colección Pueblo de Jalisco /Instituto Cultural Cabañas.
- Imagen 11. *Mujer cubo*. Autora: Rosa Castillo. 1961. Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. www.museocjv.com
- Imagen 12. *Isabela Corona, artista, entrando a una oficina, retrato*. [s. f] SECRETARÍA DE CULTURA-INAH-MEX: Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Imagen 13. *Florero*. Óleo sobre masonite. Autora: María de la O. 1955. Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra., <http://www.museocjv.com/mariadelaofernandez.htm>

- Imagen 14. *Bodegón*. Óleo sobre masonite. Autora: María de la O Fernández. 1955. Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra., <http://www.museocjv.com/mariadelafernandez.htm>
- Imagen 15. *Esther Fernández, actriz, retrato*. [s. f.] SECRETARÍA DE CULTURA-INAH-MEX: Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Imagen 16. *Esther Fernández* [s. f.] [s. a] La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 17. *Autorretrato*. Autor: Esther Fernández. [s. f.] Colección Gustavo Rodolfo Carbajal Langarica.
- Imagen 18. *Exposición de pinturas de María Luisa González Aréchiga, en la sala Gerardo Suárez de la Casa de la Cultura*. [s. A.] [s. f.] La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 19. *Autorretrato*. Óleo sobre tela. Autor: María Luisa González Aréchiga. 1986. Colección Instituto Cultural Cabañas.
- Imagen 20. *Sin título*. Óleo sobre tela 2. Autora: María Luisa González Aréchiga. 1990. Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. <http://www.museocjv.com/marialusagonzalezarechiga.htm>
- Imagen 21. *Sin título*. Óleo sobre tela. Autora: María Luisa González Aréchiga. 1986a. Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. <http://www.museocjv.com/marialusagonzalezarechiga.htm>
- Imagen 22. *Sin título*. Autora: María Luisa González Aréchiga. Óleo sobre tela. 1986b. Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. <http://www.museocjv.com/marialusagonzalezarechiga.htm>
- Imagen 23. *Perritos de Colima*. Autora: María Luisa González Aréchiga. 1982. Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. <http://www.museocjv.com/marialusagonzalezarechiga.htm>
- Imagen 24. *María Izquierdo*. Autora: Lola Álvarez Bravo. 1946. D.R. © LOLA ÁLVAREZ BRAVO/ARS/SOMAAP/MÉXICO72017
- Imagen 25. *El señor del caballo*. Autora: María Izquierdo. Óleo sobre massonite. [s. f.] Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. <http://www.museocjv.com/mariaizquierdo.htm>
- Imagen 26. *Frutero con papaya y manzanas*. Gouache sobre papel. Autora: María Izquierdo. 1943. Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. <http://www.museocjv.com/mariaizquierdo.htm>
- Imagen 27. *María Izquierdo, retrato*. [s. a] 1941. SECRETARÍA DE CULTURA-INAH-MEX: Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Imagen 28. *Katy Jurado, actriz, retrato*, [s. a]. SECRETARÍA DE CULTURA-INAH-MEX: Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Imagen 29. *Exposición titulada 466 años de ser tapatías en el museo de la ciudad. En la imagen Ana Bertha Lape*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

- Imagen 30. *Ana Bertha Lepe. La primer actriz Ana Bertha Lepe, belleza mundial, 3er. Lugar [sic.] Miss Universo 1953.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 31. *Con una sonrisa a flor de labios, Ana Bertha Lepe, la cuarta belleza del mundo, atendió en el Nuevo París a todos los que estuvieron a conocerla y admirarla, y sin distinción de clases, de sexos o de edades, se mostró gentil y accesible, haciendo gala de un extraordinario don de gentes.* Publicado: agosto 26 de 1953. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 32. *Ana Bertha Lepe posando para nuestro fotógrafo, en una cena a la que fue invitada.* Publicado agosto 26 de 1953. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 33. *Portrait of Carmen Marín de Barreda.* Autora: Lola Álvarez Bravo. 1940's. D.R. © LOLA ÁLVAREZ BRAVO/ARS/SOMAAP/MÉXICO/2017
- Imagen 34. *Diego Rivera acompañado por Guadalupe Marín y su hija en una habitación,* [s. a] [s. f] SECRETARÍA DE CULTURA-INAH-MEX: Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Imagen 35. *Retrato de "Aby" o "Aby".* Autora: María Marín. 1963. Colección Guillermo Ramírez Godoy.
- Imagen 36. *Naturaleza muerta.* Autora: María Marín. 1964. Colección Pueblo de Jalisco / Instituto Cultural Cabañas.
- Imagen 37. *Ana Moreno Castellanos, Eva Mendiola, quien celebró su cumpleaños; Ana Ruiz Velasco de Castañeda y Elena Sotomayor de Ramírez,* [s. a] 23 de diciembre de 1958. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 38. *Retrato 1.* Autora: Eva Mendiola. Ca. 1940's. Cortesía de Colección Alex G. Contreras: alexgcontreras.es.tl
- Imagen 39. *Retrato 2.* Autora: Eva Mendiola. Ca. 1940's. Cortesía de Colección Alex G. Contreras: alexgcontreras.es.tl
- Imagen 40. *María Teresa Rivas, de perfil tres cuartos a la izquierda, viste saco, retrato,* [s.a] [s.f] SECRETARÍA DE CULTURA-INAH-MEX: Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Imagen 41. *Irma Serna,* [s.a] [s. f.] La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 42. *Floral.* Acrílico sobre tela. Autora: Irma Serna. [s. f]. Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. www.museocjv.com/irmaserna.htm
- Imagen 43. *Ensoñación.* Autora: Irma Serna. [s. f.], Colección Guillermo Ramírez Godoy
- Imagen 44. *Desnudo de Mujer.* Autora: Irma Serna. [s. f] Acrílico sobre tela. Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. www.museocjv.com/irmaserna.htm
- Imagen 45. *Jarrón floral.* Autora: Irma Serna. [s. f] Colección Guillermo Ramírez Godoy.

- Imagen 46. *Irma Serna recibe la pluma de plata en el marco del festival cultural de las fiestas de octubre 2004*. Autor: Jorge Aguirre Rangel. Viernes 15 de octubre de 2004. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 47. *Autorretrato con cuervos*. Autora: Guadalupe Sierra. 1968. Colección pueblo de Jalisco / Instituto Cultural Cabañas.
- Imagen 48. *De ellos también es el planeta*. Óleo sobre tela. Autora: Guadalupe Sierra. 1985 Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. www.museocjv.com/guadalupesierra.htm
- Imagen 49. *La musa doliente*. Autora: Guadalupe Sierra. 1986. Colección Ramírez Godoy.
- Imagen 50. *La catrina, la calaca en Puerto Vallarta*. Óleo sobre tela. Autora: Guadalupe Sierra. [s. f] Cortesía de Colección Museo Claudio Jiménez Vizcarra. www.museocjv.com/guadalupesierra.htm
- Imagen 51. *La bailarina tapatía, Laura Urdapilleta*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 52. *La instauración del "Gran Premio Guadalupe", en honor de la reconocida bailarina tapatía Laura Urdapilleta, se entregó*. Publicada: 16 de noviembre de 1994. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 53. *En el bello recinto de la Capilla Tolsá, se le otorgó un reconocimiento por su trascendencia en el arte baletístico, a la gran Laura Urdapilleta; la maestra Aurea Corona le hizo entrega de su pergamino, ante un numeroso auditorio*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 54. *El Informador, Homenajes varios. Por su trayectoria y talento, la maestra Aurea Corona, se ha ganado el cariño y el respeto de alumnos, amigos y público*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 55. *El Informador, Emilia del Carmen Orozco, señorita profesora Aurea Corona y Corona, quien fue homenajeada por sus alumnos de la Escuela Superior de Música y María del Carmen Maldonnat*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 56. *Áurea entrega premio a Laura Urdapilleta, en la clausura del Primer Concurso Nacional de Ballet*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 57. *Otilia Figueroa, plano medio, ala izquierda, fondo oscuro*. SECRETARÍA DE CULTURA-INAH-MEX. Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Imagen 58. *Benilde Tovar López, concertista Otilia Figueroa y Socorro L. viuda de Tovar*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

- Imagen 59. *Lucha Reyes, embajadora luminosa de la tradición artística de México. Nació en esta ciudad el 23 de mayo de 1906, hija de don Miguel Ángel Flores y señora Victoria Aceves de Flores. En 1913, cuando se inició en el arte cambió su apellido original por el de Reyes, que era el del segundo esposo de su madre. El domingo 25 de junio de 1944 falleció esta gran cantante.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 60. *Marcela Galván con el micrófono.* Colección de la Sociedad de Autores y Compositores de México. www.sacm.mx. Cortesía de Colección Eduardo Galván.
- Imagen 61. *Marcela Galván posa para la cámara.* Colección de la Sociedad de Autores y Compositores de México. www.sacm.mx.
- Imagen 62. *La belleza y talento de Las "Hermanas Águila".* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 63. *Hermanas Águila cantan durante un programa de la XEM.* SECRETARÍA DE CULTURA-INAH.-MEX. Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Imagen 64. *Las señoras Esperanza y María Paz Águila, durante el magno evento artístico y social, ofrecido en reconocimiento a más de cincuenta años de interpretar y llevar a través de sus voces por toda América, un mundo de románticas expresiones con sus incontables e incomparables interpretaciones, de compositores mexicanos.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 65. *Hermanas Águila.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 66. *Como solistas al piano: el doctor Helmut Goldmann y María Muñoz y Fernández.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 67. *La cantante Lupita Palomera.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 68. *Lupita Palomera acompañada de dos amigas.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 69. *Baile Posada. Carmen Peredo y Ernesto Flores, durante la posada-baile de la Alianza Francesa.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 70. *La Torcacita, cantante posando, retrato.* SECRETARÍA DE CULTURA-INAH.-MEX. Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Imagen 71. *ENTREVISTA CON AURORA SERRATOS. Fotografía: Ada Hinojosa.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®

- Imagen 72. *Paula Alcocer, durante su recital de poesía que ofreció en el auditorium de la Casa de la Cultura Jalisciense*. Hemeroteca: 14 de Enero de 1960. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 73. *Paula Alcocer en entrevista, 25 de julio de 2000*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 74. *Refugio Barragán de Toscano*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 75. *Amalia Guerra presentó su libro Titulado "Retorno al Eco" en la Casa de la Palabra y las Imágenes. 15 de marzo de 1998*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 76. *Escritores. El Lic. Óscar Trejo Zaragoza, Amalia Guerra –autora del libro "La fiesta"– y Patricia Medina, durante la presentación de esa obra. 29 de mayo de 1994*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 77. *Amalia Guerra, Ganadora del premio Jalisco 2001-2002, de Letras, en la Capilla Tolsa del Instituto Cultural Cabañas*. El Informador / Fotógrafo: Jorge Adrián Rangel Aguirre. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 78. *Retrato de Isabel Prieto de Landazuri*. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 79. Presentación del libro *Las cosas pequeñas* de Chayo Uriarte de Atilano asistieron Maya Lemus, Chayo Uriarte de Atilano y Rosario Atilano. 24 de noviembre del 2004. Guadalajara, Jalisco, México fundación Jesús Álvarez del Castillo V. Foto: Rudy Rosales. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 80. *Archivo Antigo. "El Informador". Se homenajeó a la escritora Olivia Zúñiga.- Momentos relevantes en la vida de la escritora Olivia Zúñiga cuando recibiera en el año 1957, la medalla José Ma. Vigil de manos del Lic. Dn. Francisco Medina Ascencio. Su obra, autodidáctica, incluye verso y prosa, esta última es totalmente autobiográfica*. Publicada: 19 de febrero de 1987. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 81. *Archivo Antigo. El Informador. FALTAN ESTÍMULOS PARA IMPULSAR LAS DIFERENTES RAMAS DE LA CULTURA EN JALISCO. Las mujeres también fueron distinguidas en numerosas ocasiones con el premio Jalisco. La maestra Eloisa Párraga de Bonales, por ejemplo lo obtuvo en 1963 por su libro "La Medusa y otros cuentos", prologado excelentemente por José Cornejo Franco*. Publicada 01 de Septiembre de 1986. La presente fotografía es propiedad

- exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®”
- Imagen 82. *La pianista y compositora mexicana, Consuelo Velázquez. 20 de junio de 1975.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 83. *Consuelo Velázquez sentada en la alfombra de una sala. SECRETARÍA DE CULTURA INAH. – MEX.* Reproducción Autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Imagen 84. *Consuelo Velázquez. La pianista y compositora mexicana, Consuelo Velázquez, con el diploma que le otorgó el Grupo Cultural “José Clemente Orozco”.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 85. *Exposición titulada 466 años de ser tapatías en el Museo de la Ciudad. En la foto Consuelo Velázquez.* Fotógrafo: Saúl Núñez. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 86. *Artistas varios, con nombre: “C”. Consuelo Velázquez.* La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 87. *Guadalajara, Jalisco. México. Jueves 11 de septiembre del 2003. En el marco de la gala del mariachi ofrecida el día de hoy, se le rindió un emotivo homenaje a Consuelito Velázquez. El informador/digital. Velázquez consuelito recibe reconocimiento 2.* Fotógrafo: José María Martínez. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 88. *Archivo Antigo El Informador. Faltan estímulos para insultar las diferentes ramas de la cultura en Jalisco.-“La última reforma hecha a los decretos del premio Jalisco no sirvió para darle validez a las obras de los concursantes, por lo cual debió regresar a su cauce primitivo.” Consideró Dolores ‘Lola’ Vidrio.* Publicada: 01 de septiembre de 1986. La presente fotografía es propiedad exclusiva de UNIÓN EDITORIALISTA, S. A. DE C. V., por lo que se prohíbe su uso y/o reproducción total o parcial sin su consentimiento. EL INFORMADOR®
- Imagen 89. *Isabel Villaseñor.* Autora: Lola Álvarez Bravo. Date: 1930s. D.R. © LOLA ÁLVAREZ BRAVO/ARS/SOMAAE/MÉXICO/2017

DICCIONARIO BIOGRÁFICO
DE MUJERES JALISCIENSES PROMINENTES
TOMO I. MUJERES EN LAS ARTES
se terminó de imprimir en enero de 2018
en los talleres de Ediciones de la Noche
Madero #687, Zona Centro
Guadalajara, Jalisco, México

www.edicionesdelanoche.com

Mujeres al centro de la toma de decisiones, desde los epicentros de la actuación política; a partir de su indispensable protagonismo en el desarrollo económico y urbano de nuestras ciudades. Mujeres en todos los espacios desde una visión de transformación y compromiso; mujeres todas desde su aportación a lo cívico, lo cultural y lo social. Mujeres en y desde lo político. Mujeres que transforman y, que desde lo diverso que significa serlo, demuestran cotidianamente que siempre han sido protagonistas y que están decididas a nunca más actuar desde la invisibilidad. Así son las mujeres de Jalisco, visibles, presentes, ejemplares.



Créditos de imágenes de portada en interior